

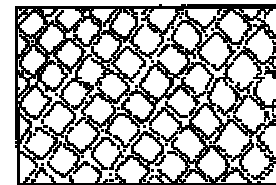
LA PIEDRA BLANCA – SCHLOSSER –

PARTE II

LA ARQUITECTURA ROMANA

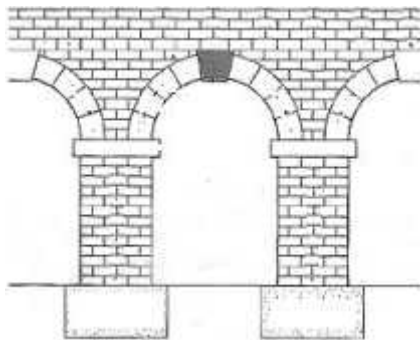
Etruria, hoy Toscana, es una región italiana cuyos límites son el propio mar Tirreno, los montes Apeninos y los ríos Tíber y Magra. Sus habitantes, los etruscos, fueron un pueblo ario que llegó desde el Asia Menor. Su nivel cultural superaba al resto de las poblaciones de la península. Posteriormente llegarían a dominarla casi totalmente. Su importancia en este cuadro sinóptico es la de que ellos adoptaron las técnicas de construcción en piedra y fueron los primeros en utilizar en sus edificios el arco. Posiblemente fueron inspirados por algunos intentos griegos realizados en el sur de Italia.

Pero el hecho es que la influencia etrusca sobre la primitiva arquitectura romana es evidente. Esta a su vez superó las fuentes y perfeccionó las técnicas. Entre ellas la llamada "Opus Caementicium" para levantar paredes, una forma temprana de lo que hoy conocemos como hormigón, consistente en agregar a la mezcla piedras pequeñas y rellenar con ello un encofrado.



Opus Reticulatum

Como la terminación no era muy estética, la revestían con piedras preparadas en bloques rectangulares que se colocaron según distintos estilos a través de las épocas: Opus Quadratum (como en el Coliseo), Opus Incertum (ya en los siglos II y I A.C.), Opus Reticularum y Opus Testaceum (en el Imperio) o el Opus Mixtum (siglo III D.C.).



Arco Romano

Pero lo que decididamente fijó la importancia de la arquitectura romana fue la utilización del arco de medio punto (aquel cuya curva forma un semicírculo exacto) al que encontraremos nuevamente cuando estudiemos la arquitectura romana.



El Coliseo

En la Roma imperial, Augusto propició una arquitectura grandiosa. César Octavio, "Augusto", nació en el año 63 A.C. y murió en el 14 de nuestra era. Con él comenzó el período del Imperio.

Fue el responsable de importantes reformas en todos los órdenes de la vida romana: sus excelentes resultados hicieron olvidar su carácter dictatorial ("Siglo de Augusto"). Organizó expediciones de conquista. Dividió al Imperio en "regiones" (Italia) y

provincias (territorios conquistados), a los efectos de optimizar el censo y su objetivo, la recepción regular de impuestos.

El arte de Grecia y los demás territorios conquistados fue sublimado en la construcción de espléndidos y fastuosos edificios. En ellos se destacaba la composición de los órdenes jónico y corintio.¹⁰ Las construcciones culminaban en arcos de medio punto, que por rotación se desarrollaban en suntuosas cúpulas o domos (semiesféricos) y que por translación generaban impresionantes bóvedas de cañón.

¹⁰ Orden Compuesto = Jónico + Corintio. Los romanos mezclaron estos cuatro Órdenes, y agregaron el Toscano, más sobrio, sin estrías. Por ej.: en el Coliseo hay columnas Dóricas, Jónicas y Corintias.

Estas cúpulas y bóvedas romanas son las principales características que diferenciaron la arquitectura imperial del estilo griego. Los templos circulares, los anfiteatros semicirculares, las lujosas termas, el Foro, los arcos de triunfo, pero también las útiles grandes avenidas, los acueductos, los puentes y las carreteras, proclamaban el culto a la riqueza de la Roma triunfal. El Constructor dejó de ser un artista para convertirse en un verdadero empresario, ya que solamente una perfecta organización profesional y administrativa podría satisfacer las exigencias de una sociedad en total ebullición. Quizá fueran estos los remanentes de los Collegia Caementariorum, las asociaciones de operarios creadas diez siglos antes para reconstruir lo que los conquistadores ejércitos romanos arrasaban u que trataremos más extensamente en el capítulo referente a las gildas medievales.

EL CRISTIANISMO

A principios del siglo IV de nuestra era, el cristianismo se impone en el Imperio.¹¹ El *Constructor* que primero realizó su obra por necesidad, que luego se convirtió en un artesano, comienza ahora a ver en el arte un medio de expresar en forma simbólica su fe.

¹¹ Precedido por el llamado período del arte "paleocristiano", casi totalmente limitado a la península italiana. Se inspira en el arte romano, agregando elementos simbólicos propios.

La arquitectura cristiana primitiva se dedicó a la construcción de grandes viviendas privadas en las que pudieran esconderse para rezar todos los fieles. Pero a partir del Edicto de Milán sus objetivos fueron más ambiciosos y se reflejaron en la *basílica* que se desarrollaba en tres o cinco naves longitudinales, -la central más ancha, alta con claraboyas y techo a dos aguas,- separadas por filas de columnas. Al fondo de la nave estaba el altar que se rodeaba de un *ábside o capilla* desde el que el sacerdote oficiaba.

BIZANCIO

Desde el siglo IV al XV se desarrollará en el Imperio de Oriente un arte de características singulares, que tendrá una influencia muy grande en toda la Europa oriental.

En la arquitectura bizantina el uso de ladrillos y cerámica permitió multiplicar los arcos heredados de la construcción Romana, pero ahora sometidos a la influencia del racionalismo griego y del Islam. La principal característica fue el empleo de la cúpula en el centro de las magníficas iglesias construidas según una planta en forma de cruz griega. En el centro, donde los brazos se cruzaban, se apoyaba una gran cúpula. La novedad fue que esta cúpula cubría un espacio cuya base era de forma cuadrada, apoyándose en triángulos curvos invertidos ("pechinas") que



Pechina

se apoyaban en las esquinas. Sus bases formaban un anillo sobre el que a su vez se apoyaba la cúpula.

En las paredes se utilizaron técnicas en las que se combinan el ladrillo, la piedra y el mortero para levantar paredes discretas en su vista exterior. Pero al darse mayor importancia al interior de las construcciones los artistas se dedicaron a crear mosaicos de una belleza incomparable y muestras escultóricas impresionantes.



Iglesia de Santa Sofía, Estambul

En la Iglesia de Santa Sofía en el Estambul de hoy se pueden ver las cúpulas secundarias y los minaretes agregados por los musulmanes cuando conquistaron los restos del Imperio Romano.

19

QUATUOR CORONATI

La leyenda de los Cuatro Mártires Coronados (que fueron Nueve)

El nombre de Quatuor Coronati es famoso en los medios masónicos por llevar ese nombre la primera y más importante Logia de Investigación del mundo, la No. 2076 de Inglaterra, fundada en 1886 y cuyo primer Venerable fue Sir Charles Warren. En sus "Transactions" publicadas bajo el título de "Ars Quatuor Coronatorum" figuran importantes trabajos y las consiguientes discusiones a que estos dieron lugar, contribuyendo de manera decisiva al conocimiento histórico y doctrinario de la Orden.

Sin embargo, no es muy conocido el origen del nombre que adoptó esta Logia, sumido en la historia del primitivo arte de la construcción en Europa. He aquí pues la leyenda de los "Cuatro" Mártires Coronados.¹

¹ "Ars Quatuor Coronatorum", Vol. XXXI, art. de Gordon Hills.

LOS CINCO

Claudio, Nicóstrato, Sinforiano, Castorio y el ayudante de este último Simplicio eran cristianos secretos y destacados operarios en las canteras de piedra de Diocleciano, en Panonia, región del Danubio medio. La leyenda agrega el romántico detalle de que su excelente trabajo se explicaba por que era hecho en honor a Dios.

Recordemos que Diocleciano fue emperador romano desde el 284 al 305 d.C. y que reorganizó el Imperio de acuerdo a un sistema jerárquico, la Tetrarquía. Su yerno y



Los Cuatro Santos Coronados
(Museo de Londres)

luego Emperador Valerio Maximiliano Galerio lo instó a desatar una dura persecución contra los cristianos.

Diocleciano ordenó a estos expertos que tallasen una estatua en honor a Esculapio (Dios pagano de la medicina, hijo de Apolo). Firmes en su fe, ellos se negaron perdiendo el favor del emperador. Fueron condenados a una horrible muerte: se los encerró vivos en ataúdes de plomo, lanzándolos al río el 8 de noviembre del 287 D.C. (?). Un correligionario escondió los restos en su propia casa.

LOS CUATRO

Cuando Diocleciano regresó a Roma edificó un templo para el culto de Esculapio, ordenando que los soldados romanos y especialmente los Milicianos de Roma le rindieran culto y quemaran incienso ante su imagen. Cuatro soldados cristianos que se negaron fueron azotados hasta morir y sus cuerpos arrojados a los perros. Los cadáveres de Severus, Severianus, Corpophorus y Victorinus, -nombres con los que se les conoció posteriormente,- fueron sin embargo rescatados y enterrados junto a otros Santos.

LOS NUEVE

Continúa la leyenda contando que pasaron doce años y el Obispo edificó en memoria de los *nueve* una Iglesia con el nombre de Cuatro Mártires Coronados.² Como lo dice el título, los Cuatro Mártires fueron en realidad nueve!

² "Freemason Guide and Compendium", Bernard E. Jones, Pág. 341.

VENERACIÓN

Los relatos dicen que "reliquias" de los Santos fueron depositadas en la Iglesia: sierra, martillo, mazo, compás y escuadra (los gremios de carpinteros también tenían a estos Santos por Patronos: recordemos que gran parte de los edificios de la época se construían con madera). Estas mismas herramientas junto a una corona y a la imagen de un perro o un lobo (que rehusaron comer los cuerpos y los defendieron de otros carniceros) forman la insignia de los Santos. La Iglesia Católica dedicó el 8 de noviembre para homenajearlos y los santificó. San Jerónimo (Sofronio Aurelio Jerónimo, autor de la versión latina "Vulgata" de la Biblia, 347-420) ya se refiere a ellos.

MASONERÍA

En siglos posteriores (VI) se organizan los Collegia Fabrorum: los integrantes de los Collegia Cæmentariorum ocupaban la retaguardia de los ejércitos romanos que destruían a su paso todo lo existente en sus acciones de conquista por Europa, Asia y el norte de África. La misión de los "collegiati" era la de reconstruir. Dentro de esos Collegii, se veneró la memoria de los Santos y sus herramientas se convirtieron en sus emblemas. Al simple efecto informativo y si quisiéramos aceptar una línea de continuidad, -muchas veces argumentada pero totalmente infundada,- entre hechos históricos cuyo origen, causa y estructura son totalmente distintos, cabría mencionar que los Maestros "Comacinos" (arquitectos aislados en el Lago de Como en la época en que se disgrega el Imperio, legendarios precursores de los masones medievales), el franco (francos: tribus de Germania, hoy Alemania) Carlomagno (742-814), (Emperador de Occidente), el Reino Germánico (843) y el Sacro Imperio Romano (962), fueron los puentes por lo que pasó la leyenda para llegar a los "freemasons" ingleses (s. XII, "*guildas*", que para complacer a la Iglesia se colocaban bajo la amparo de un rey o un santo) y a los "steimettzen" (canteros alemanes) del medioevo (s. XII, quienes bajo la maestría de Erwin de Steinbach construyeron la Catedral de Estrasburgo), que adoptaron a los Quatuor Coronati como patronos santos del Gremio Operativo.

DOCUMENTOS

El "Manuscrito Regio" es el más antiguo documento normativo masónico conocido hasta ahora, data de 1390 y fue encontrado por James O. Halliwell, de quien toma su



nombre, en 1839. Es un poema de 794 versos conteniendo ricas lecciones éticas y armonizadas enseñanzas de tolerancia y fraternidad, tendiendo un puente entre la masonería operativa, a la que se refiere, y la especulativa que practicamos. Su título es "*HIC INCIPIUNT CONSTITUTIONES ARTIS GEOMETRAE SECUNDUM EUCLIDEM*". En su conclusión dice: "*Roguemos ahora al Dios Todopoderoso y a su madre la dulce Virgen María, que nos ayuden a observar estos artículos y estos puntos en todas sus partes, como lo hicieron otras veces los Cuatro Coronados, santos mártires, que son la gloria de la comunidad. Buenos masones,*

elegidos, también ellos fueron escultores y tallistas de piedra. Eran obreros dotados de todas las virtudes. El emperador los llamó cerca de sí, y les mandó que labrasen la imagen de un falso dios y que la adorasen como si fuera el Dios supremo ..." Tras relatar la leyenda, dice: "*Su fiesta se festeja ocho días después de la de Todos los Santos ...*".

Los "Estatutos de los Canteros Alemanes", constituciones de los Stenmetzen, "jurados en la Asamblea de Ratisbona (Regensburg, Alemania) en 1459 y aprobados por el Emperador Maximiliano I, comienza con la siguiente invocación: "*En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y de nuestra Madre la graciosa María, y de sus santos servidores, los Cuatro Mártires Coronados de perdurable memoria*".

La constancia de la Leyenda en estos dos documentos constituye una convincente prueba del origen común de la masonería operativa en Inglaterra y el continente.

20

EL MANUSCRITO REGIUS O HALLIWELL

Origen: C. 1390

Titular del hallazgo en 1840: James O. Halliwell.

Constancias de su ubicación física: 1670 inventario de la colección de John Theyer, 678 inventario de la colección de Robert Scott, 1757 lista de libros en la Biblioteca Real de Inglaterra (justificación de su nombre) y documento de cesión al Museo Británico.

Contenido: 794 versos en Old English.

Clasificación del texto: Euclides y la masonería en Egipto

- Fundación de la Masonería en Egipto por Euclides.
- El rey sajón Adelstonus (925-939) establece la masonería en Inglaterra.
- Obligaciones: quince artículos y otros quince puntos.
- Leyenda de los Quatuor Coronati.
- Relato de la Torre de Babel.
- Siete artes liberales.
- Misa y presencia en la iglesia.
- Buenas maneras.

EL ARTE DE LA GEOMETRÍA SEGÚN EUCLIDES

Quienquiera que bien desee leer y buscar,
Podrá hallar escrito en un viejo libro
De grandes señores y damas la historia,
Que, ciertamente, muchos hijos tenían;
Pero no poseían tierras para vivir de ellas,
Ni en la ciudad, ni en los campos o los bosques;
Un consejo les dieron a todos ellos:

Para decidir en bien de estos niños,
Acerca de cómo podrían ganarse la vida
Sin grandes penurias, cuitas ni luchas;
Y también para la multitud que llegará,
Algunos de ellos fueron enviados
A buscar grandes clérigos,
Para que les enseñaran buenos oficios;
Y nos les rogamos, por el amor de nuestro Señor,
Para que nuestros hijos encontraran trabajo,
Y pudieran así ganarse la vida,
De forma honesta y muy segura.
Ya en aquellos tiempos, por la buena geometría,
Este honesto oficio que es la masonería
Fue ordenado y creado de tal manera,
Concebido por todos estos clérigos;
Gracias a sus oraciones ellos inventaron
La geometría.
Y le dieron el nombre de masonería
Al más honrado de todos los oficios.
Los hijos de estos señores se aplicaron
En el aprendizaje del oficio de la geometría,
Lo cual hicieron muy cuidadosamente;
La oración de los padres, y también de las madres,
Les puso en este honrado oficio,
Y aquel que mejor lo aprendía, y era honesto,
Y superaba en atención a sus compañeros,
Si en este oficio les aventajaba,
Debía ser más honrado que el último.
Este gran clérigo se llamaba Euclides,
Su nombre era conocido en todo el mundo.
Pero este gran clérigo ordenó
A quien más elevado estaba en este grado,
Que debía enseñar a los más simples de espíritu
Para ser perfecto en este honrado oficio;
Y así debían instruirse el uno al otro,
Y amarse juntos como hermano y hermana.
También ordenó que
Maestro debía ser llamado;
A fin de que fuera más honrado,
Debía ser así entonces tratado;
Pero jamás masones deben llamar a otro,
En el seno del oficio entre ellos,
Ni sujeto, ni servidor, mi querido hermano;
Cada uno llamará a los demás compañeros con amistad,
Pues de nobles damas han nacido.
De esta forma, por la buena ciencia de la geometría,
Comenzó el oficio de la masonería;
Así fundó el clérigo Euclides,
Este oficio de geometría en tierras de Egipto.
En Egipto a todos lo enseñó,
Y en distintos países de todas partes,
Durante muchos años, según he oído,

Antes de que el oficio llegara a este país.
Este oficio llegó a Inglaterra, como os he dicho,
En los días del buen rey Adelstonus;
Hizo entonces construir muchas casas en el bosque,
Y altos templos de gran renombre,
Para gozar de ellos día y noche.
Este buen señor amaba mucho el oficio,
Y quiso mejorar todas sus partes,
Por las muchas faltas que en él encontró.
Envió a través del país
Decir a todos los masones del oficio,
Venir a él sin tardanza,
Para enmendar juntos tales defectos
Con buenos consejos, si fuera posible.
Un buen grupo reunió entonces
De diversos señores, en su rango,
Duques, condes y también barones,
Caballeros, escuderos y muchos otros,
Y los grandes burgueses de la ciudad,
Cada uno en su propio rango;
Allí estaban todos juntos,
Para fundar el estatuto de los masones.
Con todo su espíritu buscaban
Cómo podrían ser gobernados;
Quince artículos quisieron producir,
Y otros quince puntos fueron creados.

ARTÍCULO PRIMERO

El primer artículo de esta geometría:
El maestro masón debe ser digno de confianza
A la vez constante, leal y sincero,
Y jamás tendrá nada que lamentar;
Y pagará a sus compañeros según el coste
De las vituallas, que tú bien conoces;
Y págales justamente, y de buena fe,
Lo que puedan merecer;
Y evita, por amor o por temor,
Que ninguna de las partes acepte ventajas,
Ni del señor ni del compañero, sea cual sea,
De ellos no aceptes ningún tipo de prebendas;
Y como un juez mantente íntegro,
Y entonces a ambos harás buen derecho;
Y en verdad haz esto allá donde te encuentres,
Tu honor, tu provecho, será el mejor.

ARTÍCULO SEGUNDO

El segundo artículo de buena masonería,
Como vos debéis entender especialmente,
Que todo maestro, que sea masón,
Debe asistir a la asamblea general,
Para lo cual le será comunicado
El lugar en que se celebrará.
Y a esta asamblea debe acudir,
Salvo si hay una excusa razonable,

O sea desobediente al oficio,
O se abandone a la mentira,
O esté tan gravemente enfermo
Que no pueda venir a ella;
Ésta es una excusa buena y válida,
Para esta asamblea, si es sincera.

ARTÍCULO TERCERO

En verdad, el tercer artículo es
Que el maestro no tome aprendiz,
Salvo si puede asegurarle alojamiento
Con él por siete años, como os digo,
Para aprender su oficio, y que le sea de provecho;
En menos tiempo no será apto
Ni provechoso para su señor, ni para él,
Como podéis comprender por buena razón.

ARTÍCULO CUARTO

El cuarto artículo éste debe ser,
Que el maestro debe vigilar,
En no tomar a un siervo como aprendiz,
Ni embaucarle por su propio bien;
Pues el señor al que está ligado
Bien puede buscar aprendiz donde quiera.
Si en la logia fuera enseñado
Mucho desorden podría causar,
Y en tal caso podría ocurrir
Que algunos se entristecieran, o todos.
Pues todos los masones que serán
Todos unidos estarán.
Si un siervo en el oficio permaneciese,
De diversos desórdenes os podría hablar:
Para tener paz, y honestidad,
Tomad un aprendiz de mejor condición.
En un antiguo escrito encuentro
Que el aprendiz debe ser de noble nacimiento;
Y así, muchas veces, hijos de grandes señores
Han adoptado esta geometría, que es muy buena.

ARTÍCULO QUINTO

El quinto artículo es muy bueno,
Que el aprendiz sea de legítimo nacimiento;
El maestro no debe, bajo ningún pretexto,
Tomar un aprendiz que sea deforme;
Ello significa, como veréis,
Que todos sus miembros estén enteros;
Para el oficio sería gran vergüenza,
Formar a un hombre estropeado, o a un cojo,
Pues un hombre imperfecto de nacimiento
Sería poco útil al oficio.
Cada uno puede comprenderlo,
El oficio quiere hombres potentes,
Y un hombre mutilado no tiene fuerza,
Como sabéis desde hace tiempo.

ARTÍCULO SEXTO

Al sexto artículo no debéis faltar,
Que el maestro no perjudique a su señor,
Tomando del señor para el aprendiz,
Tanto como reciben sus compañeros, en todo,
Pues en este oficio se han perfeccionado,
Pero aún no el aprendiz, como comprenderéis,
Así que sería contrario a la buena razón
Dar igual salario a él y a los compañeros.
Este mismo artículo, en tal caso,
Ordena que el aprendiz gane menos
Que sus compañeros, que son perfectos.
En diversos puntos, sabed en cambio,
Que el maestro puede instruir a su aprendiz,
Para que su salario crezca rápidamente,
Y antes de que haya terminado su aprendizaje
Su salario habrá en mucho mejorado.

ARTÍCULO SÉPTIMO

El séptimo artículo, que ya está aquí,
Os dirá a todos vosotros,
Que ningún maestro, ni por favor ni por miedo,
Debe vestir o alimentar a ningún ladrón.
Jamás albergará a ninguno de ellos,
Ni a quien haya matado a un hombre,
Ni a quien tenga mala reputación,
Pues traerá vergüenza al oficio.

ARTÍCULO OCTAVO

El octavo artículo nos muestra
Lo que el maestro tiene derecho a hacer.
Si emplea a un hombre del oficio,
Y no es tan perfecto como debiera,
Puede sin tardanza reemplazarlo,
Y tomar en su lugar a un hombre más perfecto.
Por imprudencia, un hombre así
Podría deshonorar el oficio.

ARTÍCULO NOVENO

Muy bien muestra el noveno artículo
Que el maestro debe ser fuerte y sabio;
Que no emprenda ninguna obra
Que no pueda acabar y realizar;
Y que sea provechoso a sus señores,
Así como a su oficio, allí donde vaya.
Y que las obras estén bien construidas,
Para que ni fisuras ni brechas haya.

ARTÍCULO DÉCIMO

El décimo artículo sirve para hacer saber,
A todos los del oficio, grandes o modestos,
Que ningún maestro debe a otro suplantar,
Sino estar juntos como hermana y hermano.
En este oficio singular, todos, unos y otros,
Trabajan para un maestro masón.
No debe él suplantar a ningún hombre
Que encargado esté de un trabajo.

El castigo por ello es muy duro,
No vale menos de diez libras,
A menos que sea hallado culpable
Aquel que primero tenía el trabajo.
Pues ningún hombre en masonería
Debe suplantar a otro impunemente,
Salvo si de tal manera ha construido
Que la obra se reduce a nada;
Puede entonces un masón pedir este trabajo,
Para no perjudicar al señor;
En tal caso, si ocurriera,
Ningún masón se opondría.
En verdad, quien ha comenzado las obras,
Si es un masón hábil y sólido,
Tiene la seguridad en su espíritu
De llevar la obra a buen fin.

ARTÍCULO UNDÉCIMO

El undécimo artículo, te lo digo yo,
Es a la vez justo y libre;
Pues enseña, con firmeza,
Que ningún masón debe trabajar de noche,
A menos de dedicarse al estudio,
Por el cual podrá mejorar.

ARTÍCULO DUODÉCIMO

El duodécimo artículo es de gran honradez
Pues todo masón, allá donde se encuentre,
No debe despreciar el trabajo de sus compañeros
Si quiere mantener su honor;
Con honestas palabras lo aprobará,
Gracias al espíritu que Dios le ha dado;
Pero mejorándolo con todo tu poder,
Sin ninguna duda entre los dos.

ARTÍCULO TRECEAVO

El treceavo artículo, que Dios me ayude,
Es que si el maestro tiene un aprendiz,
Le enseñará de manera completa,
Para que muchas cosas pueda aprender
Y así mejor conozca el oficio,
Allí donde vaya bajo el sol.

ARTÍCULO CATORCEAVO

El catorceavo artículo, con buenas razones,
Muestra al maestro cómo actuar;
No debe tomar aprendiz
A menos de tener diversas tareas por cumplir,
Para que pueda, mientras duren,
Aprender mucho de él.

ARTÍCULO QUINCEAVO

El quinceavo artículo es el último;
Pues para el maestro es un amigo;
Le enseña que hacia ningún hombre
Debe adoptar un falso comportamiento,
Ni seguir a sus compañeros en el error,

Por muchos bienes que puedan conseguir;
Ni permitir que hagan falsos juramentos,
Por cuidado de sus almas,
So pena de atraer la vergüenza al oficio,
Y sobre sí mismo una severa culpa.

DIVERSOS ESTATUTOS

En esta asamblea otros puntos fueron adoptados,
Por grandes señores, y también maestros,
Que el que quiera conocer este oficio y abrazarlo,
Debe amar a Dios y a la santa Iglesia siempre,
Y a su maestro también, por lo que es,
Allá donde vaya, por campos y bosques,
Y ama también a tus compañeros,
Pues es lo que tu oficio quiere que hagas.

PUNTO SEGUNDO

El segundo punto os voy a decir,
Que el masón trabaje el día laborable
Tan concienzudamente como pueda,
A fin de merecer su salario el día de descanso,
Pues quien verdaderamente ha hecho su trabajo
Merece tener su recompensa.

PUNTO TERCERO

El tercer punto debe ser severo
Con el aprendiz, sabedlo bien,
El consejo de su maestro debe guardar y ocultar,
Y el de sus compañeros, de buen talante;
De los secretos de la cámara a nadie hablará,
Ni de la logia, se haga lo que se haga;
Aunque creas que debes hacerlo,
A nadie digas dónde vas;
Las palabras de la sala, y también las del bosque,
Guárdalas bien, por tu honor,
De lo contrario sobre ti el castigo caerá,
Y al oficio grande vergüenza traerás.

PUNTO CUARTO

El cuarto punto nos enseña,
Que ningún hombre a su oficio será infiel;
Error alguno le entretendrá
Contra el oficio, pues a él renunciará,
Y ningún perjuicio causará
A su maestro, ni a su compañero;
Y aunque el aprendiz sea tratado con respeto,
Siempre está sometido a la misma ley.

PUNTO QUINTO

El quinto punto es, sin duda,
Que cuando el masón cobre su paga
Del maestro, que él atribuya,
Humildemente aceptada debe ser;
Sin embargo justo es que el maestro,
Antes del mediodía, le advierta formalmente
Si no tiene intención de emplearle,
Como antaño se acostumbraba hacer;

Contra esta orden no puede rebelarse,
Si reflexiona bien, es en su interés.

PUNTO SEXTO

El sexto punto debe ser bien conocido,
De todos, grandes y modestos,
Pues un tal caso puede ocurrir;
Que entre algunos masones, si no todos,
Por envidia u odio mortal,
Estalle una gran pelea.
Entonces debe el masón, si puede,
Convocar a ambas partes un día fijado;
Pero este día no harán las paces,
Antes de finalizar la jornada de trabajo,
Un día de permiso debéis encontrar
Para dar oportunidad a la reconciliación,
Por temor a que siendo un día laborable
La disputa les impida trabajar;
Haced de manera que acabe la riña,
Para que permanezcan en la ley de Dios.

PUNTO SÉPTIMO

El séptimo punto bien podría decir,
Como tan larga es la vida que el Señor nos da,
Y así claramente se reconoce,
Que no yacerás con la mujer de tu maestro,
Ni de tu compañero, de ninguna manera,
Bajo pena de incurrir en el desprecio del oficio;
Ni con la concubina de tu compañero,
Así como no querrías que lo hiciera con la tuya.
El castigo por ello, sábelo bien,
Es permanecer de aprendiz por siete años completos,
Quien falte a una de estas prescripciones
Debe ser pues castigado;
Pues gran preocupación podrá nacer
De tan odioso pecado mortal.

PUNTO OCTAVO

El octavo punto es, seguro,
Que aunque algún cargo hayas recibido,
A tu maestro queda fielmente sometido,
Pues jamás lamentarás este punto;
Un fiel mediador debes ser
Entre tu maestro y tus compañeros libres;
Haz lealmente cuanto puedas
Hacia ambas partes, y ésta es buena justicia.

PUNTO NOVENO

El noveno punto se dirige a aquel
Que es el intendente de nuestra sala;
Si os encontráis juntos en la cámara
Servios uno al otro con calmada alegría;
Gentiles compañeros, debéis saberlo,
Cada uno ha de ser intendente por turnos,
Semana tras semana, sin ninguna duda,
Todos a su vez intendentes deben ser,

Para servirse unos a otros, amablemente,
Como si fueran hermano y hermana;
Nadie se permitirá los gastos de otro,
Ni se librará de ellos en su beneficio,
Pues cada hombre tendrá la misma libertad
En este cargo, como debe ser;
Mira de pagar siempre a todo hombre
A quien hayas comprado las vituallas,
A fin de que no te haga ninguna reclamación,
Ni a tus compañeros, en cualquier grado;
A todo hombre o mujer, sea quien sea,
Paga bien y honestamente, así lo queremos;
A tus compañeros darás cuenta exacta
Del buen pago que has hecho,
Por temor a meterles en un aprieto,
Y de exponerles a la vergüenza.
Siempre cuentas debes dar
De todos los bienes adquiridos,
De los gastos que hagas en bien de tus compañeros,
Del lugar, las circunstancias y el uso;
Estas cuentas debes dar
Cuando te lo pidan tus compañeros.

PUNTO DÉCIMO

El décimo punto muestra la buena vida,
Cómo vivir sin preocupaciones ni peleas;
Si el masón lleva una mala vida,
Y en su trabajo no es honrado,
Y busca malas excusas,
Injustamente podrán a sus compañeros difamar,
Y por tales infames calumnias
Atraer la vergüenza sobre el oficio.
Si así a éste deshonra,
No le debéis favor alguno,
Ni mantenerle en su mala vida,
Por miedo a caer en fracaso y conflicto;
Pero no le deis plazo alguno
Hasta no haberle citado
A comparecer dónde bien os parezca;
En el lugar acordado, de grado o por fuerza,
A la próxima asamblea le convocaréis,
Para comparecer ante sus compañeros;
Y si rechaza allí acudir,
Se le hará renunciar al oficio;
Castigado será según la ley
Que fue establecida en los tiempos antiguos.

PUNTO UNDECIMO

El onceavo punto es de buena discreción,
Como podréis comprender por buena razón;
Un masón que conoce bien su oficio,
Que a su compañero ve tallar una piedra,
Y que a punto está de romperla,
Ha de cogerla tan pronto pueda,

Y mostrarle cómo corregirla;
Para que la obra del señor no se estropee,
Muéstrale dulcemente cómo corregirla,
Con buenas palabras, que Dios te guarde;
Por el amor de quien mora en lo alto,
Con dulces palabras nutre su amistad.

PUNTO DUODECIMO

El doceavo punto es de gran autoridad,
Allí donde la asamblea se celebrará,
Habrá maestros, y compañeros también,
Y otros muchos grandes señores;
Estará el juez de la comarca,
Y también el alcalde de la villa,
Y habrá caballeros y escuderos,
Y además magistrados, como veréis;
Todas las ordenanzas que allí se adopten
Se han acordado para ser respetadas;
Contra cualquier hombre, sea quien sea,
Que pertenezca al oficio bello y libre,
Si alguna querella hace contra ellas,
Detenido será y puesto a vigilar.

PUNTO TRECEAVO

El treceavo punto requiere de toda nuestra voluntad,
Él jurará no robar jamás,
Ni ayudar a quien trabaje en este mal oficio,
Por ninguna parte de su botín,
Saberlo debes, o pecarás,
Ni por su bien, ni por el de su familia.

PUNTO CATORCEAVO

El catorceavo punto es ley excelente
Para aquel que bajo su temor esté;
Un buen y verdadero juramento debe prestar,
A su maestro y compañeros que aquí están;
También fiel debe ser, y constante,
A todas las ordenanzas, vaya donde vaya,
Y a su señor leal al rey,
Por encima de todo ha de ser fiel.
Sobre todos estos puntos
Debes tú prestar juramento;
Y el mismo prestarán todos
Los masones, por las buenas o por las malas,
Sobre todos estos puntos,
Así lo establece una excelente tradición.
Y de cada hombre averiguaran
Si los pone bien en práctica,
O si alguien es reconocido culpable
Sobre uno de estos puntos en particular;
Que se le busque, sea quien sea,
Y que sea llevado ante la asamblea.

PUNTO QUINCEAVO

El quinceavo punto es excelente tradición,
Para aquellos que han prestado juramento

A esta ordenanza, llevada a la asamblea
De grandes señores y maestros, como se ha dicho;
Para los desobedientes, yo lo sé,
A la presente constitución,
Y a los artículos que han sido promulgados,
Por grandes señores y masones juntos,
Y siendo sus faltas probadas
Ante esta asamblea, con celeridad,
Y si no quieren corregirse,
Deberán entonces abandonar el oficio,
Y jurar jamás volver a ejercerlo.
Salvo si aceptan enmendarse,
Jamás tomarán parte en él;
Y si se negaran a ello,
El juez sin tardanza los detendrá,
Y en un calabozo profundo los encerrará,
A causa de su trasgresión,
Y confiscará sus bienes y su ganado
En provecho del rey, en su totalidad,
Y tanto tiempo allí les dejará
Como plazca a nuestro amado rey.

EL ARTE DE LOS CUATRO SANTOS CORONADOS

Oremos ahora al Dios Omnipotente,
Y a su radiante madre María,
A fin de que podamos seguir estos artículos
Y los puntos, todos juntos,
Como hicieron los cuatro santos mártires,
Que en este oficio tuvieron gran estima;
Fueron ellos tan buenos masones
Como pueda hallarse sobre la tierra,
Escultores e imagineros también eran,
Por ser de los obreros mejores,
Y en gran estima el emperador los tenía;
Deseó éste que hicieran una estatua
Que en su honor se venerara;
Tales monumentos en su tiempo poseía
Para desviar al pueblo de la ley de Cristo.
Pero ellos firmes permanecieron en la ley de Cristo,
Y sin compromisos en su oficio;
Amaban bien a Dios y a su enseñanza,
Y se habían volcado a su servicio para siempre.
En aquel tiempo fueron hombres de verdad,
Y rectamente vivieron en la ley de Dios;
Ídolos se negaron a erigir,
Y por muchos beneficios que pudieran reunir;
No tomaron a este ídolo por su Dios
Y rechazaron su construcción, pese a su cólera;
Por no renegar de su verdadera fe
Y creer en su falsa ley,
Sin demora el emperador los hizo detener,
Y en una profunda cárcel los encerró;
Más cruelmente les castigaba,

Más en la gracia de Dios se regocijaban.
Viendo entonces que nada podía
Les dejó ir a la muerte;
Quien lo desee, en el libro puede leer
De la leyenda de los santos,
Los nombres de los cuatro coronados.
Su fiesta es bien conocida por todos,
El octavo día tras Todos los Santos.

LA TORRE DE BABEL

Escuchad lo que he leído,
Que muchos años después, con gran espanto,
El diluvio de Noé fue desencadenado,
La torre de Babilonia comenzó a erigirse,
La más grande obra de cal y piedra
Que jamás hombre alguno haya visto;
Tan alta y grande fue pensada
Que siete mil su altura sombra arrojaba;
El rey Nabucodonosor la hizo construir
Tan potente para la defensa de sus hombres,
Que si un tal diluvio ocurriera
La obra sumergir no pudiera;
Pero tan fiero orgullo tenían, y tanta jactancia,
Que todo el trabajo se perdió;
Un ángel les castigó sus lenguas dividiendo,
Y así nunca más uno al otro se comprendieron.

LAS SIETE ARTES LIBERALES

Muchos años más tarde, el buen clérigo Euclides
El oficio de geometría enseñó por el mundo,
Y en este tiempo hizo también
Diversos oficios en gran número.
Por la alta gracia del Cristo en el cielo
Las siete ciencias fundó;
Gramática es la primera, lo sé,
Dialéctica la segunda, me congratulo,
Retórica la tercera, que no se niegue,
Música la cuarta, os lo digo,
Astronomía es la quinta, por mis barbas,
Aritmética la sexta, sin duda alguna,
Geometría la séptima, y cierra la lista,
Pues es muy humilde y cortés.
En verdad, la Gramática es la raíz,
Todos la aprenden en el libro;
Pero el arte supera este nivel,
Como del árbol el fruto es mejor que la raíz;
La Retórica mide un lenguaje esmerado,
Y la Música es un suave canto;
La Astronomía da el nombre, querido hermano,
La Aritmética demuestra que una cosa es igual a otra,
La Geometría es la ciencia séptima,
Y distingue la verdad de la mentira, lo sé;
Quien de estas siete ciencias se sirva,
Bien puede ganar el cielo.

LA PRESENCIA EN LA IGLESIA

Ahora, mis queridos hijos, tened buen espíritu
Para apartar el orgullo y la codicia,
Y aplicaos a bien juzgar,
Y a bien conducíos, allá donde estéis.
Os pido ahora mucha atención,
Pues esto debéis saber,
Pero mucho mejor aún
Que como aquí está escrito.
Si para ello te falta inteligencia,
Pide a Dios que te la conceda;
Pues el mismo Cristo nos enseña
Que la santa iglesia es la casa de Dios,
Y no para otra cosa está hecha
Sino para orar, como la Escritura nos dice;
Es allí donde el pueblo debe congregarse
Para orar y llorar sus pecados.
Trata de no llegar tarde a la iglesia,
Por haber tenido en la puerta palabras libertinas;
Cuando a ella estés en camino
Ten en la mente en todo instante
Venerar a tu señor Dios día y noche,
Con todo tu espíritu, y toda tu fuerza.
Al llegar a la puerta de la iglesia
Tomarás un poco de agua bendita,
Pues cada gota que toques
Limpiará un pecado venial, sábelo cierto.
Pero antes debes descubrir tu cabeza,
Por el amor de aquel que murió en la cruz.
Cuando entres en la iglesia,
Eleva hacia Cristo tu corazón;
Alza entonces los ojos a la cruz,
Y arrodíllate sobre las dos rodillas;
Ora entonces para que Él te ayude a obrar
Según la ley de la santa iglesia,
Y a guardar los diez mandamientos
Que Dios a todos los hombres dio.
Y ruégale con voz dulce
Que le libre de los siete pecados,
A fin de que en esta vida puedas
Mantenerte lejos de preocupaciones y querellas;
Y que te dé además la gracia
Para un lugar encontrar en la beatitud del cielo.
En la santa iglesia abandona las palabras frívolas
Del lenguaje lascivo, y las bromas obscenas,
Y deja de lado toda vanidad,
Y di tu Padre Nuestro y tu Ave;
Vigila de no hacer ruido,
Mas estate siempre en oración;
Pero si no quieres rezar,
No molestes al prójimo de ninguna manera.
En este lugar no estés ni de pie ni sentado,

Sino en el suelo bien arrodillado,
Y cuando yo lea el Evangelio,
Álzate, sin apoyarte en los muros,
Y persígnete si sabes hacerlo
Cuando se entone el gloria tibi;
Y cuando acabe la lectura,
De nuevo puedes arrodillarte,
Y caer sobre tus dos rodillas,
Por amor a quien a todos nos ha redimido;
Y cuando oigas sonar la campana
Que anuncia el santo sacramento,
Debéis arrodillaos, jóvenes y viejos,
Y elevar las manos al cielo,
Para entonces decir en esta actitud,
En voz baja y sin hacer ruido:
"Señor Jesús, sé bienvenido,
En forma de pan, como te veo,
Ahora Jesús, por tu santo nombre,
Protégeme del pecado y de la culpa;
Dame la absolución y la comunión,
Antes de que me vaya de aquí,
Y sincero me arrepiento de mis pecados,
A fin, Señor, de que jamás muera en este estado;
Y tú, que de una virgen has nacido,
No sufras porque me haya perdido;
Mas cuando de este mundo haya partido,
Otórgame la beatitud sin fin;
¡Amén! ¡Amén! ¡Así sea!
Y ahora, dulce dama, orad por mí".
He aquí lo que has de decir, o algo parecido,
Cuando te arrodilles ante el sacramento.
Si buscas tu bien, no ahorres nada
Para venerar a quien todo lo ha creado;
Pues para un hombre es un día de alegría,
Que una vez ese día pueda verle;
Es algo tan precioso, en verdad,
Que nadie puede ponerle precio,
Pues tanto bien hace esta visión.
Como dijo san Agustín muy justamente,
El día en que veas el cuerpo de Dios,
Poseerás estas cosas, con toda seguridad:

BUENAS MANERAS

Comer y beber lo suficiente,
Nada ese día te faltará;
Los juramentos y vanas palabras,
Dios también te perdonará;
La muerte sufrida ese mismo día
En absoluto la has de temer;
Y tampoco ese día, te lo prometo,
Perderás la vista;
Y cada paso que entonces des,
Para ver esta santa visión,

Será contado a tu favor,
Cuando de ello tengas necesidad;
Este mensajero que es el ángel Gabriel
Exactamente los conservará.
Tras esto, ahora puedo pasar
A hablar de otros beneficios de la misa;
Ven entonces a la iglesia, si puedes,
Y oye misa cada día;
Si no puedes acudir a la iglesia,
Allí donde estás trabajando,
Cuando oigas sonar la misa,
Ora a Dios en el silencio de tu corazón,
Para que te dé parte en este servicio
Que en la iglesia se celebra.
Quiero además enseñarte,
Y a tus compañeros, oid esto,
Cuando ante un señor te presentes,
En una casa, en el bosque o en la mesa,
La capucha o el gorro debes quitarte,
Antes de estar frente a él;
Dos o tres veces, sin duda,
Ante el señor debes inclinarte;
Doblarás también la rodilla,
Y tendrás así salvo tu honor.
No te pongas el gorro o la capucha
Hasta que te dé permiso.
Todo el tiempo que hables con él
El mentón alto con franqueza y amabilidad mantén;
Así, como el libro te enseña,
Mírale a la cara con gentileza.
Tus pies y manos ten tranquilos,
Sin rascarte, ni tropezar, sé hábil;
Evita también escupir y sonarte la nariz,
Espera a estar solo para ello,
Y si quieres ser sabio y discreto,
Gran necesidad tienes de gobernarte.
Cuando entres en la sala,
Entre personas bien nacidas, buenos y corteses,
No presumas de nada,
Ni de nacimiento, ni de tu saber,
Ni te sientes ni te apoyes,
Es el signo de una buena y apropiada educación.
No te dejes llevar en tu conducta,
En verdad la buena educación salvará la situación.
Padre y madre, sean quienes sean,
Digno es el hijo que actúa dignamente,
En la sala, en la cámara, donde te encuentres;
Las buenas maneras hacen al hombre.
Presta atención al rango de tu prójimo,
Para dirigirle la reverencia que conviene;
Evita saludar a todos a la vez,
Excepto si les conoces.

Cuando a la mesa sentado estés,
Come con gracia y decoro;
Vigila que tus manos estén limpias,
Y que tu cuchillo sea cortante y afilado,
Y no cortes más pan para la vianda
Que aquel que puedas comer;
Si así actúas junto a un hombre de rango superior,
Bien entonces harás.
Déjale que se sirva primero la comida,
Antes de tocarla tú.
No cojas el mejor trozo,
Aunque él te lo indique;
Mantén las manos limpias y decentes,
Para no tener que usar la servilleta;
No la uses para sonarte las narices,
Ni te limpies los dientes en la mesa;
Ni mojes mucho los labios en la copa,
Aunque tengas mucha sed;
Esto te haría lagrimear,
Lo cual no es demasiado cortés.
Mira de no tener la boca llena
Cuando vayas a hablar o a beber;
Si ves que alguien bebe
Escuchando tus palabras,
Interrumpe pronto tu historia,
Para que beba el vino o la cerveza.
Vigila además de no ofender a nadie,
Por achispado que esté;
Y de ninguno murmures
Si quieres salvar tu honor;
Pues lanzar tales palabras
En molesta situación te pondrían.
Retén tu mano en el puño
Para evitar decir: "si lo hubiera sabido",
En un salón entre bellas damas,
Ata tu lengua y sé todo ojos;
No rompas en carcajadas,
Ni armes jaleo como un bellaco.
No bromees si no es con tus semejantes,
Y no cuentes a todos lo que has oído;
Ni te vanaglories de tus actos,
En broma o por interés;
Con bellos discursos puedes realizar tus deseos,
Pero también los puedes echar a perder.
Cuando te encuentres a un hombre de valor,
No debes llevar gorro o capuchón;
En la iglesia, el mercado o el pórtico,
Salúdale según su rango.
Si andas con alguien de un rango
Superior al tuyo,
Ves por detrás de él,
Pues esto es de buena educación y sin falta;

Cuando él hable, estate tranquilo,
Cuando acabe, di lo que quieras,
En tus palabras sé discreto,
Y a lo que diga presta atención;
Pero no interrumpas su historia,
Aunque sea debida al vino, o a la cerveza.
Que Cristo entonces, por su gracia celestial,
Os conceda el espíritu y el tiempo,
Para comprender y leer este libro,
A fin de obtener en recompensa el cielo.
¡Amén! ¡Amén! ¡Así sea!
Digamos todos, por caridad.

21

ESTATUTOS DE LOS CANTEROS DE BOLOÑA DE 1248

Reproducimos aquí los 45 artículos de los Estatutos de albañiles y carpinteros de la ciudad de Bolonia, documento poco difundido pero de gran importancia para el estudio de la masonería operativa desde un punto de vista paneuropeo. El artículo 46 forma parte de la "Adiciones a los estatutos de los maestros" cuyos demás artículos consideramos repetitivos.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El año del Señor de 1248, indicción sexta.

Estatutos y reglamentos de los maestros del muro y de la madera.

He aquí los estatutos y reglamentos de la sociedad de los maestros del muro y de la madera, hechos en honor de Dios, de Nuestro Señor Jesucristo, de la Bienaventurada Virgen María y de todos los santos, y para el honor y el buen estado de la ciudad de Bolonia y de la sociedad de dichos maestros, respetando el honor del podestá y capitán de Bolonia que la gobierna o gobiernan o gobernarán en el futuro, y respetando los estatutos y reglamentos de la comuna de Bolonia hechos y por hacer. Y que todos los estatutos que siguen se apliquen en adelante a partir del día de hoy, el año 1248, indicción sexta, el octavo día de agosto.

1.- Juramento de estos maestros

Yo, maestro de la madera y del muro, que soy, o seré, de la sociedad de dichos maestros, juro, en honor de nuestro Señor Jesucristo, de la Bienaventurada Virgen María y de todos los santos, y en honor del podestá y capitán que es ahora o serán en el futuro, y para el honor y buen estado de la ciudad de Bolonia, aceptar y obedecer las ordenes del podestá y capitán de Bolonia y de todos los que sean gobernantes de la ciudad de Bolonia, aceptar y obedecer todas y cada una de las órdenes que me den el macero¹ y los oficiales de la sociedad de los maestros de la madera y del muro, o uno de ellos, por el honor y el buen nombre de la sociedad, y conservar y mantener la sociedad y los miembros de la sociedad en buen lugar, y de guardar y mantener los estatutos y reglamentos de la sociedad tal y como están regulados ahora o lo serán en el futuro, con respeto en todo a los estatutos y reglamentos de la comuna de Bolonia, estando precisado que me obligo a ello desde mi entrada, y que seré libre al salir.

¹ Maestro de Obras, lo que sería hoy el Venerable Maestro (N.A.).

Y si soy llamado a dirigir la sociedad, no rehusaré, sino que aceptaré la dirección y en conciencia dirigiré, conduciré y preservaré la sociedad y a los miembros de la sociedad. Y repartiré equitativamente las tareas entre los miembros de la sociedad según lo que yo y el consejo de maestros juzguemos conveniente. Y daré y haré dar las sanciones que comportan los estatutos de la sociedad y, en ausencia de reglas estatutarias,

impondré las sanciones según la voluntad del consejo. Y todas las sanciones que inflija por cualquier hecho que sea, las haré escribir en un cuaderno y las transmitiré y daré al macero de la sociedad. Y las sanciones, los fondos o sueldos de la sociedad, los estatutos, y todo lo que de los fondos de la sociedad esté en su poder, y todos los escritos o escrituras referidas a la sociedad, el macero está obligado, en el término que establecen los estatutos, a transmitirlos y entregarlos al macero sucesor en la asamblea de la sociedad, bajo pena de una multa de veinte sueldos boloñeses. Y los inspectores de cuentas están obligados a controlar esto y a pronunciar una sanción en la asamblea de la sociedad a menos que se lo impida una decisión del consejo de la sociedad unánime o por mayoría, o porque exista una buena razón. Y si, como oficial, quiero imponer una contribución para los gastos de la sociedad, expondré en primer lugar la razón al consejo, y ésta será impuesta como decidiere el consejo unánimemente o por mayoría.

2.- De los insultos contra los oficiales o el macero

Estatuimos y ordenamos que si alguno de la sociedad dice palabras injuriosas contra los oficiales o el macero o contra el notario, o si los acusa de mentir, que sea sancionado con el pago de 10 sueldos boloñeses.

3.- Penas a los ausentes que fueron convocados a un lugar determinado

Estatuimos y ordenamos que si alguno es convocado por los oficiales, el macero o el nuncio a venir al lugar donde la sociedad se congrega, está obligado a venir cada vez y tan frecuentemente como se le pida u ordene, bajo pena de una multa de seis denarios. Estatuimos y ordenamos que cada uno está obligado a venir al lugar donde la sociedad se congrega cada vez y tan frecuentemente como le sea ordenado o pedido por los oficiales o el macero o el nuncio, bajo pena de una multa de VI denarios boloñeses. Y si no fuera requerido, que cada uno esté obligado a venir el penúltimo domingo del mes, sin convocatoria, de buena fe, sin engaño ni fraude. Que no solamente esté obligado a ello por juramento, sino que incurra en penalización incluso si no se le ha ordenado venir. Y si ha llegado a un lugar donde la sociedad se reúne y se va sin autorización del macero o de los oficiales, que pague a título de multa doce denarios boloñeses. A no ser que, en ambos casos, haya tenido un impedimento real, o a menos que haya estado enfermo o fuera de la ciudad o [en servicio] por la comuna de Bolonia, en cuyos casos, y en otros casos también, puede invocar como excusa el juramento de obligación de servicio. Y si él se excusa engañosamente, que sea sancionado con 12 denarios.

4.- Elección de oficiales y del macero y reuniones de la sociedad

Estatuimos y ordenamos que la sociedad de los maestros de la madera y del muro está obligada a tener ocho oficiales, así como dos maceros, a saber, uno por cada oficio de la sociedad; y deben ser repartidos equitativamente entre los barrios, y elegidos por listas en la asamblea de la sociedad de manera que en cada barrio de la ciudad haya dos oficiales, a saber uno por cada arte. Y que los oficiales, con el macero, permanezcan seis meses y no más. Y que estén obligados a hacer que la sociedad se reúna y se congregue el segundo domingo de mes bajo pena de una multa de tres sueldos boloñeses cada vez que lo contravengan, a menos que no estén impedidos por un caso real de fuerza mayor. Añadimos que el hijo de un maestro de la sociedad no debe ni puede ser inscrito en las listas electorales si no tiene XIV años por lo menos. Y su padre no está obligado a introducirlo en la sociedad antes de dicho tiempo y el hijo no debe ser recibido en la sociedad antes de dicho tiempo. Y que nadie tome un aprendiz que tenga menos de XII años, bajo pena de una sanción de XX sueldos y que el contrato hecho así quede sin valor.

5.- Hijo o hermano no son elegibles

Estatuimos y ordenamos que no se pueda elegir oficial o macero a alguien que sea hermano o hijo del votante, y que el voto emitido a este efecto no tenga valor.

6.- Obediencia de los maestros al macero y oficiales

Estatuimos y ordenamos que si alguno de la sociedad debe a otro maestro una cierta suma de dinero a causa del oficio, o si un maestro tiene una discusión con otro a causa del o de los oficios susodichos, que los maestros que tengan este diferendo entre ellos estén obligados a obedecer los preceptos que los oficiales de los maestros del muro y de la madera establezcan entre ambos, bajo pena de una multa de diez sueldos boloñeses.

7.- Ingreso de los maestros a la sociedad y pago por ello

Estatuimos y ordenamos que todos los maestros que quieran entrar en la sociedad de los maestros del muro y de la madera paguen a dicha sociedad diez sueldos boloñeses si estos son de la ciudad o del condado de Bolonia; si no son de la ciudad ni del condado de Bolonia, que paguen a la sociedad veinte sueldos boloñeses. Y que los oficiales trabajen a conciencia a fin de que todos los maestros que no son de la sociedad deban entrar en ella. Y que esta prescripción sea irrevocable, que ninguno pueda estar exento de ningún modo ni manera salvo que lo decida al menos una décima parte de la sociedad, o salvo que sea el hijo de un maestro, el cual puede entrar en la antedicha sociedad sin ningún pago. Y si el macero o un oficial apoya en el consejo o en la asamblea de la sociedad [...] a alguien que quisiera que se le eximiera de los diez o veinte sueldos boloñeses para darlas a la sociedad, que él sea sancionado con diez sueldos boloñeses. Y si alguno de la sociedad, estando sentado en la sociedad o en el consejo, se levantara para decir de alguien que se le debería eximir de los diez o veinte sueldos boloñeses, que sea sancionado con cinco sueldos boloñeses. Y si un maestro tiene un hijo o más de uno que conocen las artes de los maestros susodichos, o que ha permanecido durante dos años aprendiendo con su padre una de dichas artes, entonces su padre debe hacerle entrar en la sociedad sin ninguna recepción, pagando a la sociedad como se ha dicho más arriba, bajo pena de una multa de XX sueldos. Y una vez pagada está obligado a hacerle entrar en la sociedad. Y que los oficiales y el macero estén obligados a recaudar todas las sumas debidas por aquellos que han entrado en la sociedad, y los cuatro denarios para las misas, y las sanciones impuestas durante su tiempo [de funciones]. Y que ellos les hagan prestar juramento en la sociedad. Y que el macero esté obligado a recibir del maestro que entre en la sociedad una buena garantía de que en un plazo de menos de un mes tras su entrada en la sociedad, pagará diez sueldos si es de la ciudad o del condado de Bolonia, como está dicho más arriba. Y si es de otro distrito, veinte sueldos boloñeses. Y si el macero y los oficiales no recaudan estas sumas, que estén obligados a pagar a la sociedad de lo suyo y a darle una compensación suficiente en dinero o en prendas, para que la sociedad esté bien garantizada, antes de ocho días después de fin de mes. Y que los inquisidores de las cuentas sean encargados de controlar todo tal como está dicho más arriba y, si esto no es observado, a condenar según lo que esta contenido en los estatutos de la sociedad. Añadimos que cualquiera que entre en la sociedad, que pague por su entrada XX sueldos boloñeses a la sociedad. Lo ordenamos para aquellos que en lo sucesivo se empleen en aprender el arte, y que esto valga a partir de hoy, 1254, indicción duodécima, octavo día de marzo. Por otra parte, ordenamos que los que no tuvieran maestro para aprender el arte, paguen por su entrada en la sociedad tres libras boloñesas.

8.- Ningún maestro debe perjudicar a otro

Estatuimos y ordenamos que ningún maestro del muro y de la madera debe perjudicar a otro maestro de la sociedad de maestros aceptando una obra a destajo después que le haya sido asegurada y formalmente prometida o que haya obtenido esta obra de algún otro modo o manera. Salvo que, si algún maestro sobreviene antes de que [la obra] le haya sido formalmente prometida y asegurada y aquél le pide una parte, éste está obligado a darle una parte si [el otro] la quiere. Pero si ya se ha hecho un pacto

para dicha obra, no está obligado a darle una parte si no quiere. Y quien lo contraviniera, que pague a modo de multa tres libras boloñesas cada vez que lo contravenga. Y los oficiales deben entregar las multas que se contienen en los estatutos en el plazo de un mes después de que la [infracción] sea clara y manifiesta para ellos, respetando los estatutos y ordenamientos de la comuna de Bolonia. Y que las multas y penalizaciones ingresen en la junta de la sociedad y permanezcan en ella.

9.- Rendición de cuentas y desempeño del macero

Estatuimos y ordenamos que el macero de la sociedad de los maestros esté obligado a rendir cuentas a los inquisidores de las cuentas en el plazo de un mes tras deponer su cargo, a no ser que tenga licencia de los nuevos oficiales y del consejo de la sociedad o esté impedido por un caso real de fuerza mayor. Y que dicho macero esté obligado a rendir cuenta de todos sus ingresos y gastos habidos y hechos durante su tiempo [de funciones]. Y que todos los maestros que hayan entrado en la sociedad durante su tiempo sean anotados en un cuaderno especial a fin de que se sepa si han pagado o no. Y ordenamos que todas las escrituras deben quedar en poder del macero. Y que todas las escrituras referidas a la sociedad y todo lo que tenga relación con los bienes de la sociedad, que el macero esté obligado a entregarlas y transmitir las por escrito en la asamblea de la sociedad al macero siguiente, de manera que los fondos de la sociedad no puedan de ninguna manera ser objeto de un fraude. Y si el macero omite fraudulentamente lo antedicho y no observa lo anterior, que sea sancionado con 20 sueldos boloñeses. Y si ha retenido en su poder fraudulentamente fondos de la sociedad, que restituya el doble a la sociedad. Así mismo, que el antiguo macero, después de su salida del cargo, esté obligado a dar y remitir al nuevo macero todos los fondos de la sociedad, tanto las escrituras referidas a la sociedad como el tesoro de esta misma sociedad el primer o segundo domingo del mes. Y el nuevo macero no debe prolongar el plazo para el antiguo macero más de XV días. Y que esta prescripción sea irrevocable. Y si fuera contravenido por alguno de los maceros, que sea sancionado con 20 sueldos boloñeses pagados a la sociedad.

10.- Elección de los revisores de cuentas

Estatuimos y ordenamos que los inquisidores de las cuentas sean elegidos al mismo tiempo que los oficiales, y que sean dos, a saber, uno para cada oficio. Que estos inquisidores estén obligados a examinar con diligencia al macero y a los oficiales que estarán [en función] al mismo tiempo que el macero. Y si descubren que el macero y los oficiales han delinquido su cargo y que han cometido fraude o dolo, que los condenen a la restitución del doble de los fondos descubiertos en su poder y además que los condenen a restituir el equivalente de la retribución que han recibido. Y que estén obligados a actuar así y a examinar y condenar o absolver en el plazo de un mes después del cese de la función del macero y de los oficiales. Y ya sea que condenen o absuelvan, que estén obligados a hacerlo por escrito en la asamblea de la sociedad. Y si los inquisidores lo contraviniesen y no observasen estas órdenes, que cada uno de ellos sea sancionado con diez sueldos y que sean expulsados de su cargo, a no ser por un verdadero caso de fuerza mayor o si tuvieran la licencia de los oficiales y del consejo de la sociedad.

11.- Actas

A fin de que ninguna discordia se desarrolle jamás entre los socios, ordenamos que todas las reformas de la sociedad de los maestros del muro y de la madera o del consejo de dicha sociedad estén transcritas en un cuaderno especial, y que el macero y los oficiales estén obligados a hacerlas cumplir bajo pena de una multa de cinco sueldos boloñeses.

12.- Macero y oficiales rendirán cuentas una sola vez

Estatuimos y ordenamos que el macero y los oficiales de la sociedad estén obligados a rendir cuentas una sola vez de todos los ingresos y gastos. Y después que hayan sido

examinados una vez acerca de las cuentas a rendir, que no estén obligados a más rendiciones de cuentas, a menos que fueran denunciados o acusados de haber cometido dolo o fraude o de haberse apoderado injustamente del tesoro de la comuna y de la sociedad, en cuyo caso que sea escuchado cualquiera que desea escucharlos. Y aquellos que hayan sido examinados una vez no deben ser examinados nuevamente. Y que esta prescripción se aplique tanto para el pasado como para el futuro.

13.- Autoridad

Estatuimos y ordenamos que todos los preceptos que sean establecidos por los oficiales y el macero o uno de ellos acerca del tesoro o de otras cosas relativas al arte que un maestro debe dar o hacer a otro maestro, que estas órdenes sean dadas y ordenadas en 10 días. Y si el maestro a quien se ha dado una orden no cumple en diez días, que los oficiales y el macero estén entonces obligados en los cinco días después de estos diez días a dar al acreedor una hipoteca sobre los bienes de su deudor, a fin de que sea pagado completamente lo que corresponde y sus gastos. Y que además sea sancionado con cinco sueldos boloñeses, si los oficiales lo juzgan oportuno. Y que esto sea irrevocable. Y el que deba dinero a otro maestro u otra persona si ha estado convocado o citado por los oficiales o por el nuncio de la sociedad y no ha comparecido ante los oficiales o el macero, que sea sancionado cada vez con doce sueldos boloñeses si se lo encuentra y, si no es hallado al ser citado una segunda vez, que se sancione con la misma suma.

14.- Contrato de un maestro por otro

Estatuimos y ordenamos que, si un maestro tiene una obra a destajo o a jornal o de cualquier otro modo o manera y quiere tener con él otro maestro para hacer esta obra y trabajar con él, el maestro que ha contratado al otro está obligado a satisfacer su precio, a menos que sea un oficial o el macero de la sociedad quien ponga este maestro al trabajo para la comuna de Bolonia. Y quien lo contravenga, que sea sancionado a voluntad de los oficiales.

15.- Retribuciones

Estatuimos y ordenamos que los oficiales y el macero que estarán [en función] en lo sucesivo deben tener cada uno cinco sueldos boloñeses por retribución en seis meses. Y que dichos oficiales y el macero estén obligados a recaudar todas las multas, sanciones y contribuciones antes de salir de su cargo, a saber, cada uno por su barrio. Y si no las han recaudado antes del tiempo prescrito, que sean obligados a pagar a la sociedad de su propio dinero una suma igual a lo que no hayan recaudado. Y que los oficiales y el macero estén apartados de sus cargos durante un año después de abandonarlos. Y prescribimos que los oficiales no reciban sueldo ni dinero, sino que el macero reciba íntegramente la totalidad de los sueldos y del dinero y, que antes de su salida [del cargo], pague a los oficiales su retribución con los fondos de los miembros de la sociedad.

16.- Cirios para los difuntos

Estatuimos y ordenamos que sean comprados dos cirios a cuenta de los miembros de la sociedad, los cuales deberán quedar en presencia del macero de la sociedad. Y que sean de dieciséis libras de cera en total, y deberán ser colocados junto al cuerpo cuando alguno de los maestros fallezca.

17.- Velatorios

Estatuimos y ordenamos que si alguno de nuestros socios fuera llamado o citado por el nuncio o por otro en su lugar afín de acudir cerca de un socio cuyo difunto y no se presentara, que pague a título de multa doce denarios boloñeses, a menos que tuviera una autorización o un real impedimento. Y el cuerpo debe ser portado por hombres de dicha sociedad. Y el nuncio de la sociedad debe obtener de la asamblea de la sociedad XVIII denarios boloñeses por muerte de los haberes de la sociedad. Y si el nuncio no

fuese ni acudiese para reunir a los socios, que pague a título de multa XVIII denarios a la sociedad. Y que los oficiales y el macero estén obligados a recaudar estas sumas.

18.- Enfermos: asistencia y consejo

Estatuimos y ordenamos que si uno de nuestros socios estuviera enfermo que los oficiales tengan el deber de visitarlos si se enteran y de darles consejo y audiencia. Y si fallece y no tiene como ser enterrado, que la sociedad lo haga enterrar honorablemente a sus expensas. Y que el macero pueda gastar hasta la suma de X sueldos boloñeses y no más.

19.- Gastos judiciales

Estatuimos y ordenamos que los oficiales y los maceros que estén [en función] en el futuro, si fijan fianzas a algún maestro por contribuciones o sanciones u otros motivos, perciban de él todos los gastos que hagan al [recurrir] a los nuncios de la comuna de Bolonia o a otro modo para recuperarlas, afín de que la sociedad no tenga ningún gasto. Y los oficiales o el macero que hagan los gastos por ello, que los hagan por su cuenta, a no ser que hagan este gasto según la voluntad de la sociedad o de su consejo. Y si aquél que debe abonar el dinero para ello no deja que el nuncio de la sociedad le empeñe, que sea sancionado con tres sueldos boloñeses cada vez que lo haya contravenido.

20.- Obligaciones contractuales

Estatuimos y ordenamos que si alguno se compromete con otro por contrato sin que haya permanecido ni cumplido su tiempo al lado de su maestro o patrón, que no sea recibido antes del término por ningún maestro de la sociedad, y que ninguna ayuda ni asistencia le sea dada por ningún maestro que se haya enterado de ello o a quien le haya sido denunciado. Y quien lo contravenga que sea sancionado con XX sueldos boloñeses.

21.- Limitación de bendiciones

Estatuimos y ordenamos que ninguno de la sociedad vaya a recibir la bendición más que una sola vez. Y quien lo contraviniese, que sea sancionado cada vez con seis denarios boloñeses.

22.- Bendiciones

Estatuimos y ordenamos que si alguno recibe la bendición de su propia autoridad, sea penalizado con seis denarios boloñeses cada vez que lo contravenga.

23.- Normas de comportamiento en la iglesia

Estatuimos y ordenamos que ninguna persona debe estar junto a la esquina del altar, vuelto hacia la iglesia, bajo pena de una multa de tres denarios cada vez que lo haya contravenido.

24.- Reparto del trabajo

Estatuimos y ordenamos que si un oficial ordena a un maestro de su barrio de entregarse a un trabajo para el municipio, tratándolo equitativamente en relación a los otros maestros, y éste no acude, que sea sancionado con X sueldos boloñeses. Y ningún maestro debe elegir a un maestro cualquiera del muro y de la madera para labor alguna de la comuna de Bolonia u otro lugar; y quien lo contravenga que sea sancionado con XX sueldos boloñeses. Y los oficiales que estén en el futuro, es decir, los oficiales que estén presentes en la ciudad cuando se haga la elección, deben hacer dicha elección repartiendo equitativamente a los maestros por barrio. Y si un oficial no trata equitativamente a un maestro, cometiendo dolo o fraude, o si actúa por odio que tenga hacia él, y siendo esto claro y manifiesto, que sea sancionado con XX sueldos boloñeses, salvo que, si es convocado por el podestá, o por alguno de su entorno, con el fin de ocuparse de una obra para el municipio de Bolonia, podrá asociarse a ella a su voluntad, sin penalización ni multa.

25.- Uso de la palabra

Estatuimos y ordenamos que ninguno de la sociedad debe levantarse para hablar y dar su opinión en una reunión más que sobre lo que sea propuesto por los oficiales o el macero. Y quien lo contravenga, que sea sancionado con XII sueldos boloñeses, y que pague sin restricción esta suma o que se empeñe.

26.- Desorden en los debates

Estatuimos y ordenamos que si alguno hiciese ruido en una reunión después de que un oficial, u oficiales, o el macero, o cualquier otro haya hecho una proposición o haya tomado la palabra en medio de los miembros de la sociedad, si lo contraviene, que sea sancionado con tres denarios y que los pague sin restricción. Y que los oficiales y el macero actúen así por juramento. Y si no los perciben, que paguen el equivalente a la sociedad.

27.- De la retribución del nuncio

Estatuimos y ordenamos que la sociedad tenga un nuncio, es decir [uno por dos barrios y] otro por los [otros] dos barrios; y deben tener, para cada uno de ellos, XXX sueldos boloñeses anuales. Y deben aportar los cirios si alguno fallece e irlos a buscar al domicilio del macero. Y [ellos deben de recibir] un denario por cada comisión de parte de aquellos que los encargan.

28.- Velorios

Estatuimos y ordenamos que si el difunto es del barrio de la puerta de Steri, los miembros de la sociedad se reunirán en San Gervasio. Si el difunto es del barrio de San Próculo, que los miembros se reúnan en San Ambrosio. Por otro lado, si el difunto es del barrio de la puerta de Rávena, que los miembros se reúnan en San Esteban. Y si el difunto es del barrio de la puerta de San Pedro que los miembros se reúnan en la iglesia de San Pedro. Y que los nuncios estén obligados a decir de qué barrio es el difunto cuando convoquen a los miembros de la sociedad. Y si no lo dicen, que sean penalizados con dos sueldos boloñeses cada vez que lo contravengan.

29.- Pago de Misas

Estatuimos y ordenamos que cada miembro de la sociedad esté obligado a pagar cada año cuatro denarios para las misas, y que los oficiales sean los encargados de recaudar estas sumas.

30.- Tiempo del aprendizaje

Estatuimos y ordenamos que nadie de la sociedad debe de ningún modo ni manera tomar ni amparar un aprendiz por un tiempo inferior a cuatro años,¹⁵ y ello [a condición de darle] un par de hogazas cada [semana] y un par de capones en la fiesta de Navidad y veinte sueldos boloñeses en cinco años. Y quien contravenga el plazo de cuatro [años], que sea penalizado con tres libras boloñesas. Y quien contravenga los veinte sueldos boloñeses y las hogazas y los capones, que sea sancionado con veinte sueldos boloñeses cada vez que contravenga cada uno [de estos puntos]. Y prescribimos que, a partir de hoy y de ahora en adelante, todas las actas sean hechas por el notario de la sociedad en presencia de, al menos, dos oficiales, y deben ser transcritas en un cuaderno que estará siempre en posesión del macero. Y quien lo contravenga que pague a título de multa tres libras boloñesas. Y que esto sea irrevocable.

31.- Control del aprendizaje

Estatuimos y ordenamos que cada [miembro] de la sociedad esté obligado en [el plazo] de un año a partir del momento en que haya tomado a un aprendiz, a mostrar el acta a los oficiales de la sociedad. Y quien lo contravenga, que sea sancionado con cinco sueldos boloñeses cada vez que lo contravenga.

32.- Libre y conocido

Estatuimos y ordenamos que nadie de la sociedad puede amparar ni debe tomar como aprendiz a alguien que sea un criado o [que sea] de otro territorio. Y quien lo contravenga que sea sancionado con C sueldos boloñeses cada vez que lo

contravenga. Y prescribimos que si alguno de la sociedad toma a una criada por mujer, pague a título de multa X libras boloñesas y que sea excluido de la sociedad. Y que esto sea irrevocable.

33.- Aumento de salario

Estatuimos y ordenamos que cada maestro esté obligado a hacer ingresar en la sociedad a su aprendiz, después de que éste haya permanecido a su lado durante dos años, y a recibir de este aprendiz una buena e idónea garantía con relación a su entrada en la sociedad. Y quien lo contravenga, que sea sancionado con XX sueldos boloñeses cada vez que lo contravenga, al menos si no recibe dicha [garantía].

34.- Trabajo para morosos

Estatuimos y ordenamos que nadie de la sociedad debe trabajar a jornal o a destajo para alguien que debe dar o pagar dinero a un maestro a causa de su arte, tan pronto lo haya sabido o que la cuestión le haya sido denunciada por ese maestro o por los oficiales de la sociedad. Y quien lo contravenga que sea penalizado con XX sueldos boloñeses por maestro cada vez que lo contravenga, y que pague a los maestros [las indemnizaciones] por su trabajo. Y que los oficiales estén obligados a imponer las multas dentro de los ocho días posteriores a que la cosa se les haya hecho clara y manifiesta, y a pagar a los maestros [las indemnizaciones].

35.- Estabilidad de la sociedad

Del mismo modo statuimos y ordenamos que la sociedad debe durar los próximos diez años, en total, o más tiempo según decida la sociedad o la mayoría por escrutinio.

36.- Justicia propia

Así mismo statuimos y ordenamos que un maestro de la sociedad no puede ni debe de ningún modo ni manera comparecer ante el podestá o su tribunal para quejarse de los oficiales o de uno de ellos. Y quien lo contravenga que pague a título de multa tres libras boloñesas cada vez que lo contravenga. Y que esto sea irrevocable.

37.- Publicación de los estatutos

Estos estatutos han sido leídos y hechos públicos en la asamblea de la sociedad reunida por los nuncios de la manera acostumbrada en el cementerio de la iglesia de San Próculo, el año del Señor de 1248, indicción sexta, día octavo de agosto, en el tiempo del señor Bonifacio de Cario, podestá de Bolonia.

38.- Tesorería

Estatuimos y ordenamos que el macero de los maestros de la madera tenga la obligación de recaudar todas las contribuciones impuestas y las sanciones pronunciadas por [él], y las multas [puestas] durante [su] tiempo. Y si no las recauda, que pague de su propio dinero, a título de multa, el doble. Y que el notario tenga la obligación de recaudar con el macero dichas contribuciones, sanciones y multas. Y el nuncio de la sociedad debe ir con el macero y si no van, que sean sancionados cada uno con V sueldos boloñeses cada vez que lo contravengan.

39.- Nuncio anual

Estatuimos y ordenamos que el nuncio de la sociedad debe permanecer [en su función] un año, y que tenga por retribución XL sueldos boloñeses.

40.- Obligación de un notario

Estatuimos y ordenamos que los oficiales y el macero deben tomar un buen notario para la sociedad, y que debe permanecer [en su función] un año; debe inscribir los ingresos del macero y sus gastos y hacer todas las escrituras, modificaciones y estatutos de la sociedad, y debe tener por retribución XL sueldos boloñeses.

41.- Padrón

Estatuimos y ordenamos que deben hacerse dos libros de nombres de los maestros de la madera, y que haya en un cuaderno lo mismo que en el otro. Y que el macero deba guardar uno de ellos y otro maestro deba guardar el otro. Y si un maestro muriese que sea borrado de estos libros.



42.- Rendición de cuentas

Estatuimos y ordenamos que los oficiales y el macero deben rendir cuentas el penúltimo domingo del mes bajo el altar de San Pedro.

43.- Confección de un cuadro

Estatuimos y ordenamos que los oficiales que estarán [en funciones] en el futuro estén obligados cada uno de hacer realizar un cuadro de los nombres de los maestros de la madera según lo que contenga

la matrícula. Y si los oficiales envían a alguien al servicio de la comuna de Bolonia, él deberá ir en su turno con el fin de que nadie resulte perjudicado, bajo pena de una multa de V sueldos por cada vez que lo haya contravenido.

44.- Calumnias a la sociedad

Estatuimos y ordenamos que, si alguno de la sociedad dijera villanías o injurias a propósito de la sociedad, que sea sancionado con XX sueldos boloñeses cada vez. Y que esto sea irrevocable. Y que los oficiales estén encargados de recaudarlos. Y si no los recaudan que paguen el doble de su propio dinero.

45.- Temporalidad de los cargos

Estatuimos y ordenamos que los oficiales que estarán [en funciones] en el futuro deben abandonarlas, finalizado su mandato.

46.- Separación de oficios

Estatuimos y ordenamos que la sociedad de los maestros de la madera debe reunirse aparte allí donde decidan los oficiales de esta sociedad y que la sociedad de los maestros del muro debe reunirse aparte allí donde decidan los oficiales de esa sociedad, y ello de tal forma que no puedan reunirse conjuntamente. Esto, salvo que los oficiales de las sociedades decidan reunir las conjuntamente; entonces, ellas podrían reunirse. Y los oficiales de las sociedades deben estar juntos para rendir cuentas a todos los maestros del muro y de la madera que deseen solicitárselas dos veces por mes, a saber dos domingos.

22

LA ARQUITECTURA ROMÁNICA

Comencemos por pedir al lector su atención respecto a la definición: la arquitectura romana de la que ya nos ocupamos, fue la expresión del constructor durante la existencia del Imperio. Vimos ya como caído éste en manos de los invasores bárbaros, se produjo una notable declinación en los proyectos edilicios, junto con la decadencia general de la sociedad causada por las migraciones desordenadas de poblaciones buscando una nueva ubicación, las guerras contra normandos, húngaros y árabes, las enfermedades, la hambruna, el desorden o la desaparición de las formas de gobierno que fueron sumiendo a los europeos en una total desesperación que se acrecentó al acercarse el fin del milenio y con él el terrorífico "fin del mundo".

Pasada la crisis, Europa comienza a recuperarse. Y desde los primeros momentos de este renacimiento cultural existe una proyección arquitectónica que lo acompañará a lo largo de casi dos siglos: el estilo románico. Los monjes aportaron sus conocimientos para proyectarlos y dirigirlos, pero los responsables de su realización fueron los

integrantes de cuadrillas de albañiles que ya a finales del siglo X habían construido los castillos dentro de los que los señores feudales se protegían de los peligros exteriores. No se lo conoció con este nombre hasta principios del siglo XIX, cuando un apasionado por la búsqueda de objetos históricos, Charles Alexis Adrien de Gerville, bautizó sus hallazgos de esta época con el nombre de "románico" para distinguirlos del estilo "gótico".

Francia y en especial los monjes del monasterio de Cluny,¹ en Borgoña, al que ya nos referimos en un capítulo anterior, fueron los responsables del impulso que tomó esta manifestación revolucionaria del espíritu y la mente medievales en la que se conjugaron las civilizaciones bárbaras con el cristianismo cada vez más influyente, y que se extendería por toda Europa, en la que cada región le otorgaría su especial interpretación (burgundia, normanda, etc.). En realidad podemos fijar la época de emergencia del estilo románico en el año 1000 y su declinación en el 1150.² La base fue dada por las técnicas del imperio romano desaparecido y la original inspiración del arte bizantino. El desarrollo comenzó ya en la época de Carlomagno. Y los resultados constituyeron un prelude para la eclosión del estilo gótico que estudiaremos en próximos capítulos y cuya relación con los masones "libres" justifica el esfuerzo del lector por seguir esta intrincada ruta medieval, única forma de comprender el fenómeno masónico.

¹ Por eso al estilo románico se lo llamó también *clunianense*.

² Su período más notable se muestra en Francia, Italia, Britania y las zonas germánicas desde 1075 a 1125.

De cualquier manera, el resurgir de esta forma arquitectónica no fue casual ni producto de una simple inspiración artística. Desde que Carlomagno impulsó el monasticismo, los monjes quisieron alcanzar varios objetivos y sus esfuerzos por hacerlo fijaron las características de los monasterios e iglesias que edificaron: los muros debían ser gruesos, macizos, con pocas aberturas, para proteger de peligros exteriores a los creyentes locales. Serían grandes para albergar a los peregrinos que en número cada vez mayor venían esperanzados en los milagros prometidos por la adoración de las reliquias que presentaban los templos. En la mayoría de los casos utilizaron la piedra sobre la que nos extenderemos unas páginas más adelante. Las firmes estructuras románicas cumplían pues con la necesidad de sostener cubiertas que se habían hecho cada vez más pesadas.³ Esta solidez también evitaría los incendios que pudieran producirse por la utilización de madera, problema no resuelto por los romanos en los techos de sus construcciones. Desde el punto de vista ideológico los benedictinos pretendían que se estableciera una unidad religiosa en toda Europa. Los centros del culto, deberían ser también edificadas según un plano básico parejo. Esto explica la falta de variedad en las distintas iglesias y monasterios de la misma época.

³ Cabe acotar que en el norte y este germánico encontramos paredes construidas con ladrillos.

LA BASÍLICA



Iglesia Románica

La planta utilizada por excelencia en toda la Edad Media, comenzando por los proyectos de la arquitectura románica y continuándose en las construcciones góticas, fue la *basílica*. Encontramos el origen etimológico de esta palabra en el idioma griego: *basílicos* es "real" (palacio) y *basileus* es "rey". Desde el punto de vista arquitectónico esta forma era utilizada en Roma ya

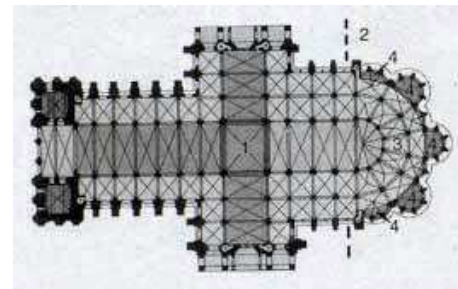
desde el año 184 antes de Cristo⁴ para levantar grandes edificios públicos tales como mercados, sede de asambleas, salas de justicia, etc. Las basílicas románicas tenían forma rectangular. Contaban con una amplia y alta nave central. A los dos costados, filas de columnas la separaban de dos naves laterales, más angostas y bajas. Los techos de madera fueron siendo sustituidos por otros de material, sostenidos primero por bóvedas de cañón, luego por bóvedas de arista y a veces por tímidas cúpulas. Veremos como el arco romano de medio punto siguió siendo el factor dominante tanto en las bóvedas como en las puertas y ventanas románicas. En Roma, apenas traspasada la *portada se* entraba a un *atrio* descubierto. Al final de la nave principal un nicho llamado *ábside* permitía ubicar la estatua de la divinidad o el presidente de la asamblea.

⁴ Entre este año y el 121 A.C. se edificaron el Foro romano las basílicas de Porcia, Fulvia, Sempronia y Opimia. Después del 46 A.C. se construyó la gran basílica Julia. En Roma por Catón el Censor.

Los primeros cristianos habían buscado un lugar donde dar sepultura a sus muertos. Lo hicieron primero abriendo las tumbas en terreno llano. Pero en el siglo II D.C. comenzaron a excavar galerías subterráneas de varios kilómetros de largo, las *catacumbas*, en cuyas paredes cavaban nichos en los que se colocaba el cuerpo envuelto en una sábana blanca.⁵ Cuando los romanos los atacaban, las catacumbas se convirtieron en refugio donde por supuesto también se oficiaban las ceremonias religiosas. Recién cuando Constantino reconoció al cristianismo, la sepultura y las ceremonias volvieron a la superficie, las primeras en cementerios y las segundas en las primitivas *basílicas cristianas*, basadas en el ejemplo romano, tal como vimos en el capítulo 18 dedicado al *constructor*.

⁵ El *sudario*, aún en uso hoy en los ritos funerarios judíos.

Ya en el siglo XI, los proyectistas románicos habían magnificado el ábside oriental, que sobresalía como un semicírculo de la de la pared posterior. Una plataforma se convirtió en el lugar destacado para el altar, el trono del obispo y la ubicación del clero. Una semicúpula hacía más notorio el lugar.⁶ La parte posterior del ábside, por detrás del altar, estaba rematada con absidiolos, pequeñas capillas que generalmente contenían las reliquias. Para que los peregrinos pudieran venerarlas sin interferir con el culto que



Planta Basilical
de la Catedral de
Notre Dame de Chartres

se celebraba en el altar mayor, se abrió por detrás de éste un pasaje circular llamado *girola*. Delante del altar agregaron una o tres naves transversales, que formaban el *transepto*, dando así a la planta la forma de cruz, con lo que se obtenía un elemento de simbolismo cristiano acorde con el nuevo propósito de la basílica. Las naves laterales se cubrían con un firme cielo raso, con lo que se lograba un segundo piso, palco o tribuna, el *trifonio*, donde también se ubicaba público.

⁶ Luego, estas capillas se fueron multiplicando (*absidiolos*).

En el exterior, sobre el crucero⁷ se elevaba la torre principal. Al frente se construían otras más bajas

⁷ Cruce de la nave principal con el transepto.

El entusiasmo que despertó la actividad edilicia, por ahora totalmente monacal, se traduciría en su proyección gótica. Para llegar a su estudio, nos faltan dos puentes. Conocer detalles del trabajo profesional que desarrollaban los constructores románicos y referirnos al Padre Sojer, responsable de la transición. No podemos ocultar nuestra sensación de que al profundizar en este campo, quien decida hacerlo encontrará los elementos que vinculen las distintas etapas que hemos estudiado y podrá confirmar una continuidad lógica que solamente nos atrevemos a insinuar.

23

LA PIEDRA FRANCA

ROCAS

Desde la antigüedad, las rocas fueron utilizadas para la construcción y la escultura monumentales. El renacimiento de la arquitectura en la Alta Edad Media no fue ajeno a utilización de este material. Tres son las categorías en las que pueden ser clasificadas:

1.- Ígneas o volcánicas: producidas por el enfriamiento de minerales fundidos al llegar en forma de lava a la superficie de la tierra. A este tipo pertenecen granitos, basaltos, dioritas y obsidianas.

2.- Sedimentarias: formadas por la acumulación de partículas. Estas pueden ser areniscas, producto de materiales provenientes de la erosión, unidas por algún material aglutinante. Su otro tipo, el que más nos interesa es la piedra calcárea o caliza,¹ formada principalmente por restos orgánicos calcáreos.

¹ *Calcárea*: que tiene cal.

Calcita: carbonato de cal natural.

Caliza: carbonato de cal natural

Cal: óxido de calcio que es la base del mármol, el yeso, la tiza. Se obtiene calcinando en hornos la piedra caliza.

3.- Rocas metamorfoicas, que son rocas volcánicas o sedimentarias cuya estructura varió como consecuencia de grandes presiones telúricas. El mármol es su mejor y más conocido ejemplo.

4.- Piedras duras o semipreciosas, como jade, cristal de roca, cuarzo, amatista, ágata y jaspe.

Detengámonos en las piedras calizas, preferidas por nuestros constructores medievales por dos razones: su coloración y textura uniformes y la facilidad para trabajarla y formar con ella bloques dimensionados a la medida de las necesidades del edificio. Su principal componente es el carbonato de calcio (CaCO_3) en forma de calcita (forma natural) o aragonito (cristalizado), encontrándose también vestigios de dolomía (carbonato doble de cal o magnesita), arcilla, carbonato de hierro, cuarzo, pirita y fragmentos microscópicos de fósiles marinos. Precisamente, la llamada piedra sedimentaria *autóctona*, está bio-generada por la secreción calcárea de foraminíferos (protozoarios recubiertos de una concha dura, producto de esa secreción).

CAEN

En la Enciclopedia Británica se afirma que "desde 1050 al 1350, fue extraída de las canteras francesas más piedra que en toda la historia del antiguo Egipto". Su destino: la construcción en el norte de Francia e Inglaterra.² Y gran parte de ella provino de las canteras de Caen.

² Normandía está íntimamente ligada a la historia de Inglaterra. En su región de Bayeux estaba el castillo de los duques de Normandía, donde nació el que sería rey de Inglaterra, Guillermo I el Conquistador.

Caen es la capital del departamento francés de Calvados, ubicado al nordeste, entre el estuario del río Sena y la península de Cotentin. Al sur y al este están las elevaciones normandas que flanquean el río Orne. Y en ellas las canteras que justifican este capítulo.

LAS CANTERAS

El *mallete* original de los canteros y talladores de piedra en las canteras y obras medievales. Totalmente de madera, el artesano lo iba girando dentro de su mano, con cada golpe, a los efectos de no deformar la herramienta.



Mallete

A diferencia de las minas que tienen un desarrollo subterráneo, las canteras se establecen a cielo abierto.³ Sus trabajadores, los canteros, son personajes poco recordados en la revolución constructiva medieval, seguramente por no estar presentes en el sitio de la obra. Sin embargo su esfuerzo bajo difíciles condiciones meteorológicas y su contribución laboral, que comenzaba mucho antes de que se levantaran las paredes, justifican su especial mención a pesar de que no figuran en muchos de los antiguos estatutos gremiales.

³ Recordemos lo dicho en el capítulo "El Constructor", dado que la técnica medieval se basó en los mismos principios: "Las canteras eran superficiales, aunque se han encontrado túneles que ampliaban las posibilidades y la calidad de la extracción. Las herramientas utilizadas eran picos con los que se exponía la cara superficial y se determinaban los cuatro costados de un bloque rectangular. Para separarlo del lecho, se perforaban agujeros en los que se introducía madera que luego se mojaba en forma tal que al hincharse produjera el rompimiento definitivo. Palancas levantaban los bloques de toneladas de peso que se colocaban sobre troncos y eran empujados por hombres y animales hasta su destino o hasta las orillas del Nilo, donde también se usaban barcas para su transporte... el acabado definitivo a la piedra (se hacía) utilizando mazos, cinceles, reglas, escuadras y plomadas".

Pero la extracción no era el único y más importante trabajo de los canteros: sin medios adecuados, el transporte de las piedras era difícil y oneroso. Ello obligó a adelantar el trabajo y cortar a la medida las piedras.⁴ Las proporciones habituales en el *tallado* eran de 8 x 6 x 8 pulgadas.⁵ El transporte se vio facilitado por la novedad de usar del caballo como bestia de carga, en lugar del buey.

⁴ "Cuadrar" la piedra, como *cuadrar* la Logia.

⁵ Las *pulgadas* no eran universales, lo que causaba gran confusión en el intercambio entre las distintas regiones.

LA PIEDRA FRANCA

Así se denominó a esta piedra de Caen, al igual que a todas las piedras sedimentarias extraídas de otras canteras. Distintos autores, especialmente ingleses, han sostenido que de esta designación proviene el *free* utilizado en Inglaterra para distinguir a los *masons* dedicados a la construcción de catedrales (*freemasons*) y que su origen está en el nombre que se aplicaba a la piedra de fácil corte y talla, *freestone*, a diferencia de la *roughstone*, la piedra dura y de más difícil corte, que era trabajada por los llamados "hard hewers" ("hacheros duros") o "rough masons".

Estos cambios semánticos, dice Jones, no deben sin embargo hacer olvidar que el mantenimiento de la expresión *freemason* debería buscarse en la desvinculación del constructor de catedrales de toda autoridad municipal y gremial⁶: vimos en el capítulo anterior cómo el reclutamiento de trabajadores para estos edificios se hacía sin considerar en absoluto su lugar de residencia. La dependencia de un nuevo patrón y la distancia hacían que en el lugar de la obra donde se establecían para trabajar no regía la autoridad de aquellos cuerpos, por lo que el *masón* era *libre* (free from ...), un *franc-mason* (y no *masón libre*), *franc-maçon* o *freemason*.^{7, 8}

⁶ Una de las acepciones que figuran en el diccionario Merriam-Webster's es precisamente "tener los derechos políticos y legales de un ciudadano".

⁷ El mismo Jones distingue entre los gremios que utilizaban *free* como adjetivo, por ejemplo Free Sewers ("Costureros Libres"), Free Fishers (Pescadores Libres), etc. En estos casos *free* se utilizaba separado del nombre del oficio, significando que sus integrantes tenían los privilegios que se habían otorgado al gremio.

⁸ Se impone otra aclaración idiomática: obtener el *freedom* en un gremio, más específicamente en una Compañía de artesanos, significaba ingresar o *afiliarse* a la misma. La coincidencia de la primera sílaba *free* en esta palabra agrega confusión cuando se intenta traducir los términos *free* y *freedom*.

En realidad, los ingleses utilizaban la expresión francesa *maître maçon de franche pierre* como correspondiente a la latina *magister lathomus liberarum petrerum*, lo que sugeriría un origen galo de la expresión. Bernard E. Jones acepta como posible esta hipótesis, por lo menos como inicial. La costumbre fue reduciendo por comodidad la forma inglesa *free-stone mason master*, llegándose a la palabra compuesta *freemason*. Debemos suponer que en Francia se produjo igual proceso (*franc-maçon*). En la España medieval también se hablaba de la *piedra franca*. Por considerarlo de interés para la masonería hispanoparlante, reproducimos de los archivos del *Centro de Estudios de la Universidad Castilla La Mancha*, las "Relaciones topográficas de Felipe II, correspondientes a la provincia de Guadalajara":

"En la villa de Tendilla, día de Sant Andrés, último día del mes de noviembre de mil y quinientos, y ochenta años, los mui magníficos S.res Juan Hernandez Escudero, y Gaspar Hernandez, Alcaldes ordinarios, y Anton Lopez Yuste, Alfonso Muñoz, Juan de Barahona, Alfonso Martinez de Azañon, Regidores, con los demás oficiales del Ayuntamiento de la dicha villa, me señalaron, y andaron de parte de Su Magestad hiciese discrepcion de las particularidades, grandezas, y cosas señaladas que en la dicha villa se hallaren para historia, y honra suia, conforme á la instruccion, y memorial que á la dicha villa embió el Liz.do Villegas, Corregidor de la Ciudad de Guadalajara, y yo Juan Fernandez de Sebastian Fernandez, por servir á Su Magestad, y obedesciendo lo suso dicho, empecé en la forma siguiente:

24. En los veinte y quatro digo: que en la dicha villa y sus términos no hay lo que el capítulo pregunta sino es muchas y mui buenas canteras de **piedra franca mui rasa**, donde se hacen muchas plata-formas y molduras; hanse sacado mui grandes piezas, columnas de más de doce piés en largo, y grandes piedras para moler en molinos de aceite; no hay otra cosa en respuesta deste capítulo."

Y en el testimonio notarial (4 de julio de 1604) de las excavaciones realizadas en las ruinas de Taibilla (siglo XI, cabeza de un distrito rural de Murcia), dirigidas por don Pedro de la Cruz Tribaldos, vicario de Yeste:

Las piedras sillares que se hallaron tenían asientos y quigialeras de puertas hechas con las mismas piedras aunque toscaniente, y como esta dicho se hallaron otras **munchas piedras sillares de piedra franca** y toua en el edificio del dicho quarto, por donde algunos de los presentes dixerón que les parecia que aquel edificio auia sido edificado de las ruinas de los edificios romanos.



Igualmente, era conocida como *piedra franca de grano fino* la que se extraía de las canteras de la aldea La Pedriza, en Jaén, utilizada en las partes principales de los edificios.

LAS MARCAS

Para identificar el resultado de su trabajo, tanto en cantidad como en calidad, cada *tallador* tenía su *marca* distintiva que grababa en la piedra que terminaba. Las marcas eran figuras geométricas, cruces o iniciales,- inicialmente muy toscas,- cuya forma era impuesta por el tipo de herramientas que se utilizaba. El orgullo profesional hacía de estas marcas un distintivo honorífico del artesano, que lo transmitía a sus hijos que ocupaban su lugar en el oficio. En las piedras de muchas catedrales se

pueden ver hoy estas marcas. Junto con ellas, otras que indicaban la cantera de donde procedían las piedras y la posición que debían ocupar en el edificio.

LA COLMENA LABORAL

Ya contamos con la materia prima y con la mano de obra. Intentemos visualizar como se conjugaban estos dos elementos para construir una catedral.

En los meses de mayor actividad, cuando el verano permitía trabajar sin inconvenientes y el promotor proveía los fondos necesarios, una obra llegaba a ocupar hasta mil quinientas personas, número que incluía desde los artesanos especializados hasta los más simples obreros. Cada uno de ellos ocupando su lugar dentro de la jerarquía que le otorgaba su habilidad y experiencia. Por supuesto que el lugar más alto lo ocupaba el *Arquitecto*.

EL ARQUITECTO

Para lograr los magníficos resultados que nos asombran hasta hoy en día, el arquitecto debió ser un personaje de amplios conocimientos o de una inteligencia y experiencia fenomenal. Distintos autores han intentado calificarlos y sus sugerencias son por demás variadas. Nos encontramos con aquellos que les niegan la posesión de conocimientos algebraicos, aduciendo que en documentos contemporáneos se demuestra su ignorancia de temas básicos sobre geometría, trigonometría y álgebra. Otros, que dejándose llevar por su admiración hacia los resultados no retacean sus elogios y recuerdan la existencia de los tratados romanos clásicos de Vitruvio y la obra de los árabes que compendiaron y desarrollaron los conocimientos de la antigüedad, y cuyos resultados pasaron a Europa a través de España. De lo que no cabe duda es de que el trabajo de proyectar, contratar, comprar materiales, coordinar, administrar y vigilar supuso la posesión de una personalidad excepcional.

No se han encontrado planos completos de ninguna de las catedrales, castillos o puentes construidos, lo que podría significar que el arquitecto iba planificando a medida que progresaba la obra. Pudo tener en la propia Logia un lugar despejado que le permitiera ir ilustrando sus ideas pero generalmente utilizaría para ello tablas o telas. Su principal colaborador era un supervisor, llamado *parlier* (que podríamos traducir como *orador*) que se encargaba de hacer cumplir sus órdenes. Pero estas habrían sido dadas a cada especialista, en cada etapa. Aún para el corte de las dovelas que formarían las bóvedas se dibujaría una plantilla o molde, con la ayuda de grandes reglas, escuadras, compases, cuerdas de trazado, herramientas que podemos ver en las manos de los arquitectos representados en dibujos de la época. Todos estos planos parciales constituían el verdadero "secreto" del arquitecto y su posesión más preciada, por lo que se los llevaría con él al terminar el trabajo. Por supuesto que la importancia

de su trabajo y la demanda del mismo harían que fuera el mejor retribuido, con lo que tendría asegurado su futuro.

Por encima de los conocimientos teóricos, la construcción medieval constituía un trabajo esencialmente práctico. Comenzaba con el trazado sobre el terreno de los límites del futuro edificio y el lugar exacto de sus cimientos, columnas y pilares. Construidos estos ya era posible comenzar a levantar las paredes.

Veamos ahora el cuerpo de la pirámide laboral de constructores a que nos referimos. No lo haremos por jerarquía sino tratando de seguir el proceso de construcción.

LOS HERREROS

Hachas para el corte grueso de la piedra, garfios para moverla, herraduras para los caballos que la transportarían, martillos, cinceles, clavos, cadenas para reforzar las paredes, eran elementos sin los cuales se hubiera hecho imposible la construcción. Este era el importante trabajo de los herreros, que junto con sus auxiliares, el fraguador y el afilador competían permanentemente para hacerlo mejor e inventar nuevos medios, quizá algo separados del resto de los artesanos, pero integrando el equipo de constructores.

LOS CARPINTEROS

Este es otro grupo de artesanos cuya contribución fue esencial para lograr los resultados y acompañar el progreso en las construcciones. Sus técnicas se fueron adaptando maravillosamente a los cambios estilísticos que se iban produciendo. En primer término el levantamiento de andamios. Sin ellos no hubiera sido posible llegar a los más de cien metros de altura de nuestras impresionantes muestras arquitectónicas. Para lograrlo, debieron ingeniarse para adaptar a las exigencias la madera con que contaban.

Cuando la altura no permitió apoyar sus estructuras en el suelo, inventaron plataformas livianas en las que un marco era recubierto por una superficie de estera y elevada poco a poco a medida que subía la altura de las paredes. La alternativa eran los andamios en espiral que cubrían todo el espacio interno del edificio y por el cual circulaban los artesanos y cargaban los materiales los peones. Pero no solamente andamios: todos los arcos, bóvedas, aberturas y cúpulas requerían un sostén provisorio hasta que los materiales fraguaran. Y allí se demostró el verdadero talento de los carpinteros: armaban estas estructuras sobre el piso y luego las aseguraban a los pilares y contrafuertes ya construidos.

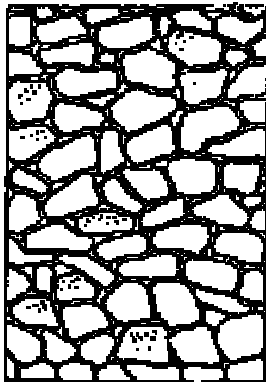
LOS MEZCLADORES

Totalmente ignorados, los mezcladores o yeseros asumían una gran responsabilidad en los trabajos de albañilería. Eran quienes debían preparar la *mezcla* o *argamasa*, el material *de agarre* que unía las piedras. Para aquel lector no habituado a la utilización de estos términos es de interés para sus lecturas posteriores conocer la relación entre las distintas definiciones que puede encontrar en los diccionarios.

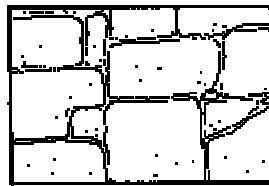
La piedra *calcárea* es la que tiene cal en forma de carbonato. Calcinando en hornos la piedra caliza molida, esta se oxida, obteniéndose así el óxido de calcio, CaO, que es la cal. Con cal, agua y un material *árido* como la arena se forma la *mezcla* o *argamasa* o *mortero* que sirvió a nuestros masones para unir las piedras entre sí. Agregándole grava se obtenía el hormigón, ideal para rellenar huecos.

El uso de la palabra *yesero* para definir al obrero que preparaba la mezcla (no hemos encontrado una palabra más adecuada que *mezclador*) proviene del hecho de que para hacer mezcla se puede usar también yeso. El *yeso* o *gypsum*, es un mineral común, el sulfato de calcio molido. Deshidratado por la acción del fuego puede usarse también solo (*yeso de París*). Cuando el operario o escultor le agrega agua se convierte en un material que se puede amasar fácilmente y que por endurecerse con rapidez sirve para el *enlucido* de paredes o techos, que mezclado con cola sirve para *estucar* esas mismas superficies y que puede usarse para hacer estatuas, moldes y piezas de cerámica.

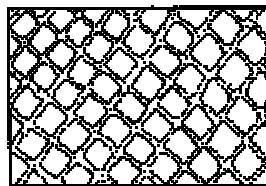
Pues bien: el preparar una buena mezcla era una especialidad muy apreciada entre las que conformaban los oficios de los constructores de catedrales. Tanto es así, que en distintos reglamentos figuran las penas a que se harían acreedores aquellos que



Mampostería



Muro Ciclópeo



Opus Reticulatum



Muro con Sillares Almohadillados



Opus Caementicium

proveyeran el producto sin ajustarse a las especificaciones debidas.

LOS MASONES

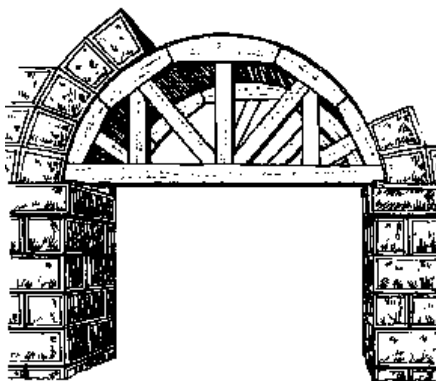
Los *masones* en sentido estricto son los que en definitiva armaban los cimientos, levantaban las paredes, levantaban las columnas y pilares, techaban el edificio y lo decoraban. Todo el esfuerzo del arquitecto y la habilidad de los artesanos que acabamos de mencionar coincidían en el albañil, de cuya pericia en la utilización de los materiales según los planos e indicaciones del proyectista dependería el éxito de los resultados.

Conscientes tanto de su responsabilidad como de sus limitaciones, levantaban lenta y pacientemente las paredes, esperando el tiempo adecuado para que el mortero utilizado fraguara convenientemente. Los fríos y las lluvias del invierno suspendían su trabajo que no era abandonado antes de cubrir convenientemente el que ya se había cumplido. Estas fueron las principales causas por las que la construcción de una catedral se demorara durante largos años.

La tarea del masón no se reducía a un cumplimiento mecánico de las órdenes del proyectista, sino que su habilidad se medía por la capacidad para interpretar los dibujos parciales que recibía en la logia y por su visión amplia para idealizar el edificio cuando estuviera terminado. El desvío de la vertical en un solo grado podía traer consecuencias desastrosas en estructuras donde el equilibrio de cada elemento dependía de los demás.

Su primera responsabilidad era levantar lo que arquitectónicamente se denominan *elementos sustentantes: muros, pilares y columnas*.

El muro es el elemento continuo formado por piezas entre las cuales no hay otro hueco más que los vanos (puertas y ventanas). El tipo de piezas que lo componen y su disposición son conocidos por distintos nombres, entre los que nos interesan la *mampostería* con utilización de piedras brutas de tamaño variado, unidas o no por argamasa; el *opus caementicium*, mezcla de cantos rodados, arena y cal; y el *opus quadratum* hecho con piedras de igual



altura. Se denomina *obra de sillería* cuando se utilizan bloques de piedra de gran tamaño y labradas adecuadamente para su encaje. Si las piedras son más pequeñas y menos labradas, la obra se llama *de sillarejo*.

Los *vanos* mencionados no podían ser simples aberturas hechas en el muro, pues este se debilitaría hasta llegar a derrumbarse. Las posibles soluciones para sostenerlo eran dos: el *dintel*, que ya mencionamos en el capítulo de "El Constructor", y que cierra el vano en forma plana sin crear demasiados problemas técnicos; y el *arco*, *elemento* que nos interesa especialmente por su aplicación en las construcciones de estilo románico y luego gótico. El *arco* cerraba la abertura en forma curva. Para lograrla se utilizaban piedras con forma de cuña truncada, trapezoidal, que se iban colocando desde abajo, a la izquierda y a la derecha, sobre una estructura provisoria de madera, la *cimbra*. Para cerrar el arco se encajaban arriba la llamada la *piedra clave*, (que nuestros Hermanos recordarán de los rituales de grados superiores). En ella se concentraban las líneas de fuerza que generaba todo el peso del edificio, pasaban por las "dovelas" y llegaban a los muros o pilares.. Terminado el arco de piedra ya se podía retirar la cimbra. Las paredes eran muy gruesas, por lo que para abrir un vano era necesario darle apoyo con varios arcos. Estos se hacían de mayor a menor, dando lugar a un conjunto llamado *arquivolta* que adorna todas las construcciones medievales.

Arquivolta en una puerta. El espacio semicircular por encima de la puerta se cerraba con un *tímpano*.



El arco utilizado por los constructores románicos era el llamado de *medio punto* que formaba exactamente una semicircunferencia.⁹

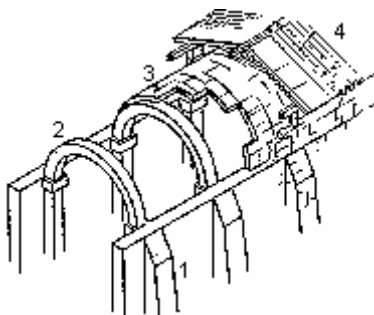
⁹ En el capítulo dedicado al estilo gótico veremos otros tipos de arcos.

El techo o *cerramiento* entre dos *arcos de medio punto* (que por esto se identificaban como arcos *fajones*) adquiría así, naturalmente, la forma de un medio cilindro, conocido como *bóveda de medio cañón* o simplemente *de cañón*.

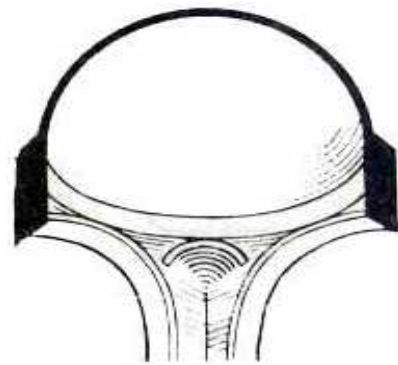
Nuevas *cimbras* de madera se iban utilizando para sostener las bóvedas mientras se construían. Un buen revoque aseguraba su estabilidad. Cuando se secaba las cinchas eran retiradas y se pasaba al nuevo sector a cubrir.

Cuando dos pasillos abovedados se cruzaban en ángulo recto se formaba la denominada *bóveda de arista*, precisamente por el hecho de que en el cruce aparecen líneas o *aristas*.

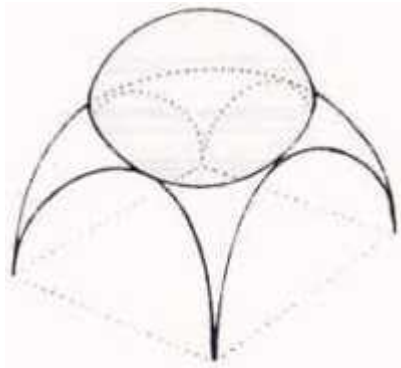
Estas líneas eran problemáticas, allí era donde las bóvedas se caían, por lo que se agregaban arcos interiores que los reforzaban, dando lugar a lo que se llamó *bóveda de arista con crucería*.¹⁰ A pesar de ello, seguía existiendo un punto flojo, cual era el propio muro que soportaba las bóvedas. La solución fue la de construir a los costados de los arcos fajones y por fuera del edificio, *contrafuertes* o *estribos* que reforzaban la estructura sin ocupar espacio en el interior.



¹⁰ En el estilo gótico se desarrollaría la verdadera *bóveda de crucería* a la que nos referiremos en el capítulo correspondiente.



Vista desde un punto más alejado de la cúpula apoyada en trompas y arcos



Pechina

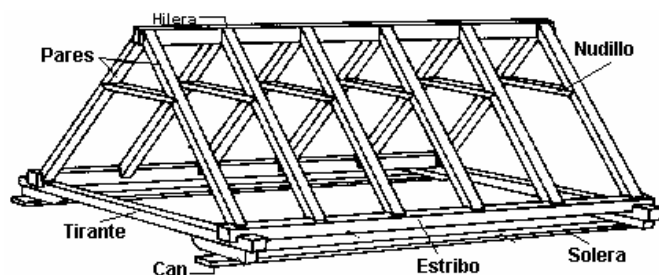
CÚPULAS

Esta imagen ya se vio en el Capítulo 18: pechinas sosteniendo una cúpula, sistema muy usado en la arquitectura bizantina y luego en la románica. El estilo románico empleó también el sistema de *trompas* para sostener una cúpula sobre un espacio cuadrado limitado por paredes: en cada ángulo se construía una semicúpula (*trompa*) que servía de apoyo a la cúpula mayor que se había proyectado.

TECHADORES Y TEJADORES

Los encargados de construir las partes abovedadas visibles ocupaban un destacado lugar en los equipos de masones románicos. Pero por fuera, las bóvedas estaban sometidas a las inclemencias del tiempo. Lluvia y nieve eran enemigos implacables de la construcción y si se les dejaba infiltrarse podían arruinar toda la obra. Por eso debieron protegerla con una *cubierta*.

En la primera ilustración podemos apreciar claramente la estructura de madera. En la segunda los arcos fajones (2), las bóvedas de cañón (3), los contrafuertes (1) y finalmente el techo exterior (4). De él se ocupaban *techadores*, *tejadores* y carpinteros, que debieron esmerarse en lograr techos herméticos inclinados o a dos aguas. Sobre una estructura de madera se fijaban planchas del mismo material, que se protegía con una capa de *brea*. Láminas de plomo plegadas a martillo en los bordes de cada plancha completaban su impermeabilización. Finalmente se colocaban tejas de cerámica o pizarra. Cada plancha era modular, pudiendo retirarse por separado para su reparación. El agua ya no podía infiltrarse. Pero si del techo se precipitaba por las paredes, nuestra amigable pero delicada *piedra franca* se erosionaría rápidamente. Para evitarlo, debieron construirse



canalones de desagüe adornados por gárgolas de piedra artísticamente tallada.

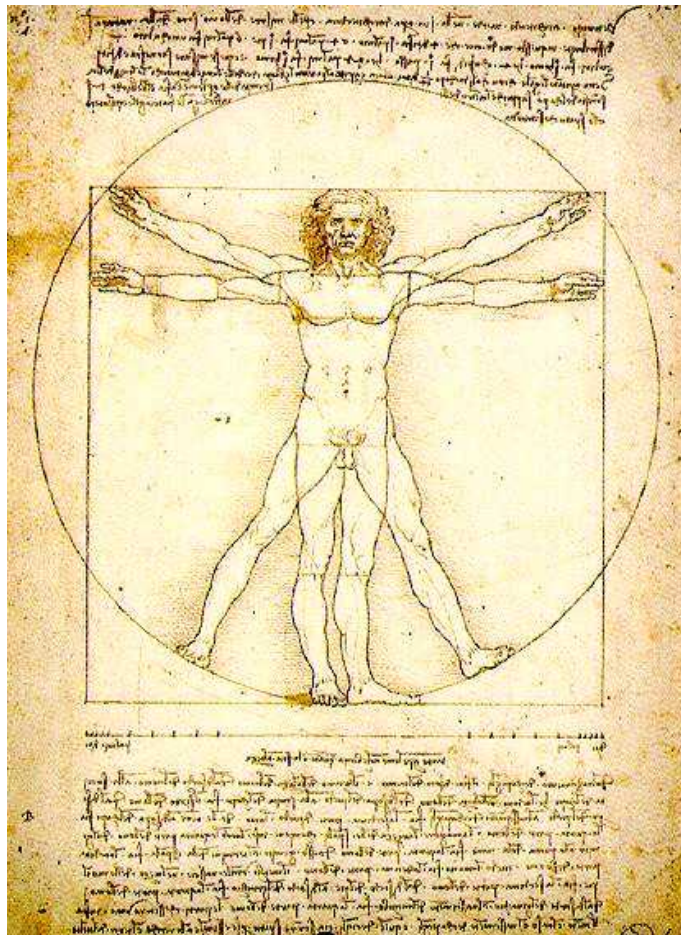
LOS PEONES

Para cargar las piedras en las canteras, cavar los canales para los cimientos, alcanzar los bloques y la mezcla para continuar elevando las paredes, estaban los obreros comunes, los peones, los más bajos en la escala, sin ninguna preparación pero con la fuerza necesaria para encarar estas tareas. Eran estos desarraigados, esclavos escapados que ansiaban su emancipación o hijos de labradores sin medios pero con familias numerosas quienes constituían esta fuerza de trabajo, mal paga y viviendo en condiciones muy precarias. Su única esperanza se basaba en la posibilidad de adquirir conocimientos en alguno de los oficios de los artesanos que trabajaban en la obra, pasar a ser sus "sirvientes" y gracias a la práctica, convertirse ellos mismos en artesanos.

24

LA CUADRATURA DEL CÍRCULO

Es imposible demostrar matemáticamente la cuadratura del círculo. Pero a través de los siglos se han realizado infinitos intentos para lograrlo. También constituyen una utopía los intentos para establecer los verdaderos orígenes del estilo gótico en la arquitectura medieval. Sólo podemos elaborar una cadena de conjeturas en la que la lógica sustituya la carencia de información. Nuestro círculo será el origen del estilo gótico y el cuadrado que presentaremos tiene cuatro ángulos cuya conjunción abre un mundo también infinito de posibilidades. Probarlas es imposible pero al considerar sus probabilidades, hechos históricos conocidos pero inexplicables adquieren la fluorescencia suficiente para ser captados por la intuición. Los cuatro ángulos de la investigación que proponemos son el abad Suger, Bernardo de Claraval, las Cruzadas y los Templarios.



El Hombre de Vitrubio por Leonardo da Vinci
(Museo de la Real Academia de Venecia)

1.- SUGER ABAD DE SAINT DENIS

¿Qué hace, mechado en un estudio sobre los orígenes de la masonería operativa, un abad medieval? Esperamos que la sorpresa del lector no se traduzca en saltar las siguientes páginas, porque si así lo hiciera perdería un importante eslabón de la cadena que paciente y esforzadamente estamos tratando de construir para conocer la realidad histórica dentro de la que trabajaron los constructores de catedrales.

Quien de adulto sería el abad Suger nació en 1081¹ en el seno de una modesta familia de caballeros. A los nueve años fue "dedicado" a la abadía real de Saint Denis. Allí se marcó su destino, pues tuvo como compañero de estudios al futuro rey de Francia Luis VI (1078-1137). Desde muy joven Suger comenzó a destacarse como prestigioso abogado. Desde 1104 a 1106 enseñó en la escuela monacal de St. Benoit sur Loire, cerca de Orleáns. En 1106 recibió el cargo de secretario del abad Adam de la abadía de Saint Denis. En 1107 fue nombrado rector de Berneval en Normandía y luego de Toury, en la región de Beauce, cerca de Orleans. Luis, apodado *el gordo*, su amigo de toda la vida y ya rey (1108), lo nombró como su representante en el Vaticano en 1122, donde se desenvolvió con gran éxito como diplomático. Estando en Roma murió el abad Adam y Suger fue nombrado abad de Saint Denis, posición que mantuvo hasta su muerte en 1155.² Con el correr de los años impondría profundas reformas en la abadía, que había adquirido excesivos rasgos seculares. Sería apoyado en sus propósitos por Bernardo de Claraval, cuando ya se había impuesto como consejero papal y convertido en uno de los más notables líderes del cristianismo europeo.

¹ Otros textos fijan la fecha en 1085.

² También aquí hemos encontrado mencionado el año 1151.

La abadía de Saint Denis había sido levantada más de cuatrocientos años antes por el rey franconio Dagoberto en honor de Denis, el santo patrono de Francia, lo que le otorgaba gran prestigio. Allí recibían su educación y eran enterrados los reyes.³ Ser el abad de San Denis constituía un extraordinario honor. Su amistad con el rey, su clara inteligencia y su experiencia jurídica y diplomática convertirían a Suger en el asesor real por excelencia.

³ Acompañaban este prestigio, Reims, lugar de la consagración real, y París que se imponía cada vez más como residencia de los monarcas.

La dinastía de los Capetos reinaba en realidad sobre territorios relativamente reducidos, -aquellos comprendidos entre los valles del Loira y el Sena, la llamada Ile de France,- debiendo luchar permanentemente por imponerse a los señores feudales que habían sido la fuente del poder real. Luis VI combatió denodada y exitosamente contra los llamados "barones saqueadores". Fue apoyado por las comunas, que ayudó a instituir, y por la propia Iglesia. Esta fue premiada con el apoyo real y el pueblo recobró su tranquilidad. Por su parte el abad Suger continuó siendo su permanente y fiel consejero.

En el año 1137 murió Luis VI dejando una Francia que se recuperaba demográficamente, que aumentaba sus cultivos y estaba a salvo de peligros exteriores. El sucesor, Luis VII no quiso inicialmente a Suger como consejero. Este volvió a su abadía y se dedicó a las reformas que había iniciado en la Iglesia de Saint Denis. Este hecho es el que justifica su inclusión en nuestro círculo: en la iglesia de San Denis fue donde se aplicaron por primera vez en forma integral⁴ los nuevos principios del estilo constructivo gótico bajo la inspiración del abad Suger. Volveremos sobre el tema, pero mantengamos viva la constancia de este hecho.

⁴ Pocos años antes, alrededor del año 1100, los arquitectos de la catedral de Durham, al norte de Inglaterra y de la iglesia de San Ambrosio en Milán ya habían construido las primeras *bóvedas de crucería* con lo que elevaron y ensancharon sus naves. Cuando decimos *integral* nos referimos al empleo

conjunto de estos y otros novedosos sistemas constructivos que en conjunto caracterizan al *estilo gótico*.

Suger fue llamado nuevamente a actuar cuando Thibaut, el conde de Champaña se rebeló contra el poder real. El abad resultó un árbitro excepcional logrando que se firmara la paz. Ello se hizo precisamente en la iglesia de San Denis, ya renovada. Recobrado el favor real, Suger se opone inicialmente al proyecto inspirado por Bernardo de Claraval de iniciar una segunda cruzada. Sin embargo, el temor a enfrentarse con el poderoso abad de Claraval⁵ lo convence de la conveniencia de no oponerse a sus proyectos. En 1147 Luis VII parte para oriente al frente de la segunda cruzada y deja como regente a Suger. Este cumple su tarea con gran éxito, administrando sabiamente las finanzas reales, organizando los impuestos, promulgando leyes progresistas e impidiendo sublevaciones. Cuando en 1149 volvió el rey de una desastrosa experiencia, Suger, -contrariamente a lo que muchos pronosticaban,- le devuelve la corona a Luis VII, quien en agradecimiento lo nombra "Padre de la Patria".

⁵ Bernardo era conocido por su firmeza al defender sus ideales y temido por su lucha enconada contra todo aquel que se le opusiera o cuyas ideas no coincidieran con las suyas. Un ejemplo fue su campaña contra Pedro Abelardo: monje, filósofo, teólogo y poeta, llegó siendo muy joven a dirigir la prestigiosa Escuela Episcopal de París, a la que hizo célebre. Sus doctrinas, -y seguramente la envidia por su inteligencia,- le valieron la cárcel. Cumplida su sentencia se amparó en Champagna, donde el conde Thibaut lo apoyó en la construcción del *Parácleto*, centro independiente de estudios, muy liberal para su época, al que acudían multitudes de estudiosos. Muy cerca estaba la abadía de Claraval, que Bernardo dirigía según principios totalmente opuestos a los de Pedro Abelardo. Lleno de aprensión Abelardo abandonó su proyecto pero continuó escribiendo obras críticas que le valieron la vehemente denuncia de Bernardo ("... perseguidor de la fe, enemigo de la cruz, monje por fuera, hereje por dentro, fraile sin regla, abad sin disciplina, culebra tortuosa que sale de su caverna, nueva hidra ..."). Enfrentados en el Concilio de Sens, Pedro Abelardo fue condenado a perpetuo silencio y sus libros "heréticos" quemados. Vencido, se retiró a un monasterio de Borgoña, donde murió a los sesenta y tres años. Dice Rolf Toman en su libro "Gotik": "La controversia entre Bernardo y Abelardo tiene carácter ejemplar. Es un temprano capítulo en la larga lucha del conocimiento contra la fe, de la razón contra la autoridad, de la ciencia contra la iglesia, que comienza en la Edad Media y se define en el siglo XVIII cuando Kant somete a proceso crítico a la metafísica que, hasta entonces arrastraba una carga teológica ...".

2.- BERNARDO DE CLARAVAL

Bernardo, abad de Claraval fue otra extraordinaria figura de la época, a la que ya nos hemos referido. Estuvo íntimamente unido al destino del abad Suger, a la reforma monástica, a Francia y a la orden templaria. Hijo de una familia⁶ noble de Fontaines, cerca de Dijon en Borgoña, nació en 1090. Recibió una cuidadosa educación y se destacó en el estudio del *trivium* y el *cuadrivium*. Sus sueños místicos, visiones y trances causaron gran impresión sobre su familia y amigos. Ya formado, decide convertirse en monje. Convince a amigos y hermanos para que ingresen con él en el monasterio de Císter (Cîteaux), renombrado por su especial ascetismo, virtud que había sido abandonada por muchos integrantes de la orden benedictina. El abad Estéfano recibe al grupo de novicios en 1113. Un par de años más tarde, Bernardo es autorizado a crear un nuevo monasterio en el Valle de Absinthe, también llamado "de la Amargura", en la diócesis de Langres. El monasterio se funda el 25 de junio de 1115. Los terrenos para su construcción le fueron cedidos por Hugues, el Conde de

Champaña. Bernardo rebautizó el lugar con el nombre de Clairvaux (Claraval, Valle Claro en español), al que dedicó toda su vida. Muy pronto fueron abriéndose nuevos monasterios siguiendo su ejemplo y bajo su égida, primero en Francia y más adelante en Alemania, Suecia, Inglaterra, Irlanda, Portugal, Suiza e Italia. El prestigio de Bernardo fue creciendo en forma meteórica y con él su influencia. Se convirtió en el árbitro por excelencia en los conflictos europeos de su época, teniendo siempre por objetivos los de conservar la unidad del mundo cristiano, combatir toda posible herejía y defender la justicia. Gracias a él, por ejemplo, fue reconocido el papa Inocencio II después de un prolongado conflicto con Anacleto II.

⁶ Decimotercer hijo de Tescelin le Roux y de D'Aleth de Montbard. Su abuelo materno fue el padre de André de Montbard.

Bernardo fue el secretario del Concilio de Troyes (1128), que otorgó la Regla a la Orden del Temple.⁷

⁷ En su trabajo "De Laudibus Novae Militiae" hace el panegírico de la nueva Orden.

Ganó adeptos permanentemente y al morir en 1153 su abadía tenía seiscientos integrantes y se habían fundado, siguiendo su ejemplo, otras sesenta.

3.- LAS CRUZADAS

Con este nombre se conocen las expediciones de la cristiandad europea a Oriente Medio para reconquistar Jerusalén y el Santo Sepulcro. Estos estaban en poder de los árabes musulmanes desde el año 636, que respetaban los lugares santos de la cristiandad y permitían las peregrinaciones. Pero en el año 1078, los Turcos, llegados de Turquestán, se apoderaron de la Ciudad Santa, comenzando a perseguir a los peregrinos, -que en la práctica no podían llegar a visitar la tumba de Cristo,- a amenazar a la propia Europa y en primer término a Constantinopla, la capital del Imperio de Oriente. Su Emperador, Alejo Comneno pidió auxilio al Papa Urbano II. Este declaró la Guerra Santa y en 1096 toda Europa Occidental se movilizó. Al llamado papal, -que incluía promesas hechas a los participantes de recibir indulgencias para los pecados, respeto de sus bienes y moratoria de sus deudas,- se unen un entusiasta fervor religioso, una medieval sed de aventuras, el reprimido deseo de los caballeros por luchar y en muchos casos la esperanza de hacer fortuna. La Iglesia no fue ajena al deseo de agregar territorios y recibir botines. Los mercaderes se entusiasmaron con la posibilidad de abrir las rutas para la importación de especias y seda y dominar la navegación mediterránea. Todos vieron la ventaja de crear una frontera segura que impidiera la expansión del Islam.

En la primera Cruzada, un monje carismático, Pedro el Ermitaño, arrastró a multitudes sin pertrechos ni alimentos a una desastrosa aventura en la que la mayoría de sus integrantes murió de hambre o asesinada por los turcos, no sin antes perpetrar actos vandálicos cuyas principales víctimas fueron los judíos de Worms, Maguncia, Colonia y otras ciudades, por el simple hecho de ser "infieles".⁸ Pero los verdaderos ejércitos que lucharon en esta primera Cruzada que comenzó meses después, fueron cuatro. El que interesa a los efectos de nuestro planteamiento es el proveniente del norte francés comandado por Hugo de Vermandois (hermano del rey de Francia Felipe I) y por Godofredo de Bouillon, duque de la Baja Lorena (acompañado por su hermanos Balduino y Eustaquio).⁹

⁸ Llamada "Falsa Cruzada".

⁹ El ejército más numeroso provenía del sudeste francés teniendo a su frente al Conde de Toulouse, Raimundo de Saint-Gilles; un tercer ejército salió del sur de Italia, formado por normandos comandados por Bohemundo y Tancredo de Tarento; por último un contingente liderado por Roberto de Flandes.

Reunidas las cuatro fuerzas en Constantinopla, toman Nicea y un año después también Antioquía, donde exterminan a todos los musulmanes. Pero las duras luchas habían

diezmado también a los cristianos y quedaba solamente una tercera parte de los cinco mil caballeros y veinticinco mil soldados que habían partido. A pesar de ello, un año después (1099) toman Jerusalén, bañándola en sangre de musulmanes y judíos. Cumplida su misión, la mayoría de los caballeros volvieron a Europa. Godofredo, -que había formado su batallón con caballeros de Lorena y Flandes,- se quedó¹⁰ y fue elegido gobernante con el título de "Defensor del Santo Sepulcro" ("Advocatus Sancti Sepulchri"). El reino se dividió en forma feudal, abarcando territorios en Antioquía, Siria y Líbano. Poco más de un año después murió y su hermano fue coronado rey de Jerusalén bajo el nombre de Balduino I. Balduino I reinó desde el año 1100 hasta 1118. Lo sucedió su primo Balduino II, quien reinaría hasta 1131. El "reino" se había reducido a Jerusalén y una franja costera como consecuencia de contraofensivas turcas que reconquistaron la mayoría de los territorios. Sin embargo Godofredo y luego los dos Balduinos lograron establecer un sistema institucional básico.

¹⁰ Godfrey había "quemado sus puentes" con Francia, seguro de que se quedaría en Tierra Santa: vendió su castillo en Buillon, que poseía como Duque de la Baja Lorena.

Cuando los turcos capturaron Edesa en 1144, nuestro ya conocido rey Luis VII de Francia junto con el emperador alemán Conrado III, Federico de Suevia y los reyes de Bohemia y Polonia se unieron para una segunda cruzada, que terminó con un rotundo fracaso.¹¹

¹¹ En 1187 Saladino afirmó su poder sobre Egipto, Siria, Mesopotamia y Jerusalén. El Papa Gregorio VIII proclamó una tercera cruzada. A pesar de triunfos tácticos, el inglés Ricardo Corazón de León no logró tomar Jerusalén, pero estableció una tregua de cinco años. En 1202 una cuarta cruzada quiso aprovechar la muerte de Saladino para llenar el vacío de poder que se había producido. Pero se desvió de su objetivo jerosolimitano y los ejércitos atacaron a la cristiana Constantinopla, fundando un Imperio Latino de Oriente que se mantiene durante cincuenta años.

La quinta cruzada partió de Alemania en 1218 y en 1221 sólo se logró establecer una tregua de ocho años.

La sexta cruzada del emperador alemán Federico II terminó con otra tregua por la que Jerusalén, Belén, Nazaret, Tiro y Sidón quedaron en manos cristianas a cambio de dejar a los musulmanes la mezquita de Omán.

La séptima se organizó después que los turcos tomaron Jerusalén degollando a los "infieles". Se programaba conquistar Egipto para llegar a Jerusalén por el sur. Fracasó porque el río Nilo se desbordó y aisló a los ejércitos que fueron diezmados por la enfermedad. Para salvarse, Luis IX de Francia debió pagar rescate. El mismo rey salió para oriente en 1270 para reconquistar Cesárea, Haifa, Galilea y Antioquia, que los mamelucos egipcios habían ocupado.

Nuevamente la epidemia frustró sus planes para esta octava cruzada. El rey fue una de las víctimas.

Los territorios orientales del cristianismo fueron deshaciéndose, algunos por reyertas internas de los caballeros, otros por ataques musulmanes que destruyeron todas las fortalezas europeas.

Sucesivos intentos tuvieron el mismo destino. La más clara muestra de estos resultados fue el abandono de Tierra Santa por órdenes militares como las de los Caballeros de San Juan o los Caballeros Teutónicos, que había sido la única valla ante el Islam. La Orden del Templo, la más persistente, fue suprimida en 1312.

4.- LOS TEMPLARIOS

Junto con Godofredo, el primer gobernador de Jerusalén, y su hermano Balduino que lo sucedería coronado como rey, se quedaron en Tierra Santa, adoptando la Regla de los Agustinos, Hughes de Payns del condado de Champaña y Geoffroy de Saint Omer.

Presuntamente se dedicaron a cuidar el paso de peregrinos que provenientes del norte querían pasar por Atlit para llegar a Jerusalén. Con los años, otros caballeros que ya estaban en Tierra Santa o que llegaron después de 1099¹² se les irían unieron para formar un grupo muy cerrado al que denominarían los "Pobres Soldados de Cristo". A pesar de que repetidamente se habla de nueve integrantes del grupo, sólo existe constancia de la existencia de ocho:

¹² Según Luis Charpentier la semilla templaria estaba integrada hasta 1118 solamente por Hughes de Payers y Geoffrey de Saint Omer, y el resto de los caballeros recién fueron reclutados cerca de 1118 por Hughes el Conde de Champaña.

Hugues de Payens,¹³ Geoffrey¹⁴ de Saint-Omer, Payen¹⁵ de Montdidier, Archmabaud de Saint-Agnan,¹⁶ André de Montbard (tío de Bernardo de Claraval), Godefroy Bisol,¹⁷ Gondemar,¹⁸ y Rolando (o Rossel) de Saint Omer.

¹³ Ó Pains, o Payen.

¹⁴ Ó Geoffroi ó Bisol.

¹⁵ Ó Nivard.

¹⁶ Ó Aignan.

¹⁷ Ó Godefroy de Bissot ó Geoffrey Bisot.

¹⁸ Ó Gondemare ó Gondemar de Portugal.

Como noveno integrante de este grupo es mencionado en muchos textos Hugues, el conde de Champaña. Recordemos su nombre, porque tiene un importante papel en las interrogantes que abriremos al final de este capítulo.

Hugues de Champaña parece haber visitado por primera vez Tierra Santa en 1104. Su viaje pudo haber sido precedido por un cónclave integrado por importantes nobles franceses.¹⁹

¹⁹ Michael Baigent, Richard Leigh y Henry Lincoln en su libro "The Holy Blood and the Holy Grail" dicen que a este cónclave asistió Andre de Montbard, lo que es imposible dado que este nació en 1090, por lo que en 1104 hubiera tenido solamente catorce años. La lógica nos indica pues que su ingreso en la Orden templaria pudo haber sido en una etapa posterior, posiblemente recién en 1118.

EL ENLACE JUDAICO

En el siglo VIII Carlomagno adoptó una política de tolerancia hacia los judíos europeos (ver Capítulo 13) lo que les facilitó su movimiento a través de las antiguas fronteras. Fuertes colectividades se consolidaron en la cuenca del río Rin (Worms, Mainz, Speyer, Frankfurt, etc.) y en las de los ríos Sena, Loire y Mosa. El centro religioso y administrativo judío de esta zona francesa estaba en Troyes, la capital del condado de Champaña, y sede del gobierno de su conde, Hugues de Champaña.²⁰

²⁰ Ya vimos que Godofredo de Boullion, uno de los líderes de la primera cruzada y luego gobernador de Jerusalén, era el titular del ducado de Lorena, limítrofe con Champaña.

Precisamente en esta ciudad desarrollaba su actividad Rabí *Salomón Ben Isaac*²¹ (1040-1105), -conocido como Rashi, las iniciales de su nombre,- uno de los más conocidos escolásticos judíos medievales y cuyos comentarios bíblicos y talmúdicos son aún hoy de permanente consulta. También se destacó por sus conocimientos *cabalísticos*.^{22, 23}

²¹ Shlomo Ben Itzjak

²² La *Cábala* (*Tradición*) surgió en Tierra Santa en la misma época en que vivió Jesús, con un fuerte sentido de misticismo y extática contemplación del Trono Divino (*Mercaváh*). El primer texto conocido, *Sefer Yetzirá* (*Libro de la Creación*) se escribe entre los siglos III y VI.

²³ Su actividad "profana": fabricar y vender vinos, a la vez que atendía el rabinato de Troyes.

Cuando Godofredo organizó su ejército para integrar la primera cruzada, necesitó información sobre Tierra Santa. ¿Quién mejor que un erudito como Rashi, con conocimientos sobre historia judía y geografía del Cercano Oriente, pudo ser su asesor? Sintomático es el hecho de que tanto sus propiedades como la riquísima biblioteca que poseía fue siempre respetada, aún después de su muerte en 1004, cuando quedó en manos de sus yernos. Es lógico suponer que también Hugues de Champaña realizó consultas con Rashi al apoyar la primera cruzada en preparación y cuando posteriormente organizó su visita a oriente.

UN ENCUENTRO DECISIVO

Durante su visita a Oriente, Hugues de Champaña se encontró con Hugues de Payens y a Geoffrey de Saint-Omer, que decían desarrollar una anónima y aun no institucionalizada actividad en los caminos, defendiendo a los peregrinos.²⁴ Hugues de Champaña parece haber regresado a Francia recién en 1108. ¿Qué hizo durante cuatro años uno de los nobles más poderosos de Francia en esta tierra desértica llena de peligros? La imaginación es libre, aunque no tenga nada que ver con la Historia. Según Luis Charpentier²⁵ cuando Hugues de Champaña regresa trae textos en hebreo para su estudio en la abadía de Citeaux. Cabe preguntarnos: ¿si bien los monjes poseían conocimientos de la lengua hebrea, parece posible que Hugues no hubiera aprovechado el asesoramiento de los sucesores de Rashi para analizar sus hallazgos o sus ideas?

²⁴ Toda la información disponible sobre estos acontecimientos está basada en lo escrito más de medio siglo después por Guillaume, el arzobispo de Tiro, quien seguramente se basó en relatos y documentos proporcionados por los propios Templarios, por lo que su autenticidad es dudosa.

²⁵ "Los Misterios Templarios", editorial Apóstrofe, 1995, Barcelona.

El mismo autor dice que Hugues de Champaña se queda en Francia hasta el año 1114, cuando vuelve a Tierra Santa, acompañado ahora, presuntamente, por André de Montbard, joven tío de nuestro Bernardo de Claraval.

Este año de 1114 parece ser el año de la consolidación informal de la Orden. André se queda, pero Hugues de Champaña regresa a Europa y apenas llegado dona a Bernardo las tierras donde éste fundaría su nuevo monasterio de Claraval. ¿Coincidencia?

En 1118 se produjeron dos hechos importantes: el Patriarca de Jerusalén²⁶ otorgó a Hughes de Payens la Orden denominada de los "Pobres Caballeros de Cristo". Balduino I había muerto y el trono de Jerusalén había sido ocupado por Balduino II. Cuando presuntamente llegaron seis caballeros a reunirse con Hugues de Payes y Godfrey de Saint Omer, trajeron con ellos una recomendación del ya abad de Claraval, Bernardo, ratificada por el Conde de Champaña, con suficiente influencia como para justificar que Balduino II²⁷ les cediera el ala oriental de su palacio, donde supuestamente se había levantado el Templo del rey Salomón.²⁸ Ello justifica que en el futuro se les llamara "Caballeros del Templo" o "Templarios". Su lema sería "Non Nobis Domine, Non Nobis, Sed Nominis Tui Da Gloriam" ("No por nosotros, Dios, no por nosotros, sino por la gloria de tu Nombre").

²⁶ Gordond o Warmund de Piquigny.

²⁷ Según Guillermo, Obispo de Tiro, y cronista de los sucesos de la época que estudiamos, el rey que facilitó las dependencias a los que serían los Templarios fue Balduino II y no Balduino I como aparece en muchos relatos.

²⁸ El rey Salomón había construido el Templo en 975 A.C. En el 722 A.C. fue saqueado por los asirios. Nabucodonosor lo destruyó en el 583 A.C. Ciro liberó a los judíos de su cautiverio en Babilonia en el año 538 A.C. En el 515 A.C., bajo el reinado de Zorobabel se edificó el Segundo Templo, mucho más

modesto que el primero. En el 168 A.C. este Segundo Templo fue saqueado y dedicado a Zeus por Antíoco IV. En el 164 A.C. Matatías y luego Judá el Macabeo purificaron el templo (Fiesta de Janucá). Herodes lo amplió en el año 18 D.C. y Tito lo destruyó en el 70 D.C. Por lo tanto las ruinas en las que asentaron los templarios eran las del Segundo Templo ampliado por Herodes.

En los nueve años siguientes no aceptaron nuevos integrantes y la actividad que se les atribuye comúnmente es la policial, para guardar los caminos y proteger a los peregrinos. Las aventuras de este pequeño grupo no figuran en ninguna crónica de la época y toda su actuación se desarrolla con gran discreción.

Ocho años transcurrieron en los que prácticamente no se supo de ellos, alojados en el anexo del Templo, con acceso a sus sótanos y luego, -cuando la residencia real se trasladó a la Torre de David,- a todas las ruinas del Templo.

En 1126 el Conde de Champaña fue llamado por los Templarios y, -a pesar de ser el noble más poderoso de Francia,- abandonó familia, bienes y títulos y se unió a ellos en Tierra Santa.

Sólo un año después, -1127,- seis de ellos regresaron a Francia (cuatro quedaron vigilando el Templo), y tras una corta visita al Papa se dirigieron a Champaña, donde aparentemente Bernardo asume la dirección informal de la Orden y como ya se dijo logró que el Concilio de Troyes (1128), del cual fue promotor y secretario, aprobara la creación de la Regla para los Templarios. El mismo redacta la Regla cuya versión definitiva termina en 1131. Su tratado posterior "De Laude Novae Militiae" contiene las bases ideológicas de la "caballería cristiana". Rezos, ejercicios místicos, secreto y defensa de los santos lugares eran las principales obligaciones.

En posesión de la Regla y nombrado Gran Maestro, Hugo de Payne pudo comenzar una intensa y exitosa campaña de reclutamiento de "milicianos" y de recolección de fondos, convirtiendo a la Orden en la más rica de la cristiandad.

LA RELACIÓN ISLÁMICA

Con el propósito de equilibrar la información que proporcionamos al lector en esta intrincada trama de hechos y mitos, cabe mencionar dos presuntos factores de los que se ha hecho uso y abuso por parte de investigadores dedicados a contar la historia templaria.

MAHOMA

Para una correcta ubicación debemos ante todo hacer un esquemático repaso a las características del Islam: su fundador, Mahoma (Muhammad) (570-632), comenzó ya su prédica en el año 607. Perseguido, se vio obligado a huir en el 622 (*hégira*).

Convirtió a multitudes árabes, estalló la guerra y Mahoma entró triunfalmente a La Meca, desde donde sometió a todas las tribus rebeldes, fundándose así el Islamismo.

EL CORAN

Recién después de la muerte de Mahoma, entre los años 640 a 650, se escribió la primera versión del Corán (Qur'an) conteniendo los recuerdos de lo que predicó Mahoma. Ediciones corregidas fueron posteriormente adecuando el texto a las distintas corrientes. En este libro se expresa el "mensaje divino", cuya interpretación hubiera debido ser individual, sin sacerdotes. Pero como en todas las religiones, cada grupo sostuvo la definición que mejor se adecuara a sus intereses o intenciones.

En su esquema original el Corán sostiene la existencia de un Dios único,²⁹ se describen las revelaciones desde Abraham a Mahoma, y se cuenta la historia sagrada del mundo afirmando la existencia del cielo, el infierno y el juicio final.

²⁹ Se reconocen también ángeles, demonios y genios (*yinn*) de raíz beduina preislámica.

Establece también normas de moral y costumbres basadas en la fe, la oración, normas dietéticas³⁰ y sanitarias, moderación, ayuno, limosna, peregrinación, mutualismo y guerra santa (*yihad*).

³⁰ Carne sin sangre (como el "kasher" judío), y prohibición de consumir carne de cerdo o perro.

LA SUCESIÓN DE MAHOMA

La sucesión de Mahoma creó la división entre los *sunníes*, ortodoxos y partidarios de la elección de los califas que sucederían al líder, y los *chiítas*, partidarios de Ali el sobrino y yerno³¹ de Mahoma a quien querían como sucesor. Los *sunníes*³² conquistaron el poder³³ y al consolidarse el gobierno de sus califas y como reacción a las costumbres mundanas y el lujo exuberante de sus cortes, surgió el *ascetismo*.

³¹ Casado con Fátima (606-633) la hija de Mahoma.

³² Hoy los sunníes son mayoritarios en el mundo musulmán. Los *chiítas* detentan el poder en Irán (Ayatolá Jumeini) y se encuentran células en Irak y Líbano (Jizbala).

³³ Omar, el primer califa.

EL MISTICISMO EN EL ISLAM

Llegamos aquí al primero de los contactos orientales que posiblemente hayan tenido los templarios: aquellos musulmanes que supieron renunciar a la riqueza y se dedicaron a la meditación se denominaron sufíes³⁴ en el Irak³⁵ de los siglos VII y VIII. La transición del ascetismo al misticismo, a pesar de la oposición de la ortodoxia, se produjo en el siglo IX en Irak y Egipto, siguiendo pautas que ya habían motivado a los eremitas cristianos y otras cuyas raíces se encuentran en corrientes esotéricas egipcias, persas e hindúes.³⁶ Siguiendo tendencias propias de la época, estos misterios fundamentales llevaron a sus practicantes al campo del ocultismo y la magia, que en muchos casos se manifestaban en experiencias alquímicas. ¿Creyeron encontrar en ellas la *piedra filosofal* o el *elixir de la larga vida*? ¿Eran éstos hallazgos reales o sólo una forma *sufí* de definir el camino para llegar a la Verdad o de conocer el futuro? Si alcanzaron objetivos, ¿pudieron éstos ser tan importantes que se transformaron en talismanes que al ser conocidos por los templarios les permitieron a estos impresionar al mundo occidental y alcanzar el inmenso poder que detentaron en los próximos dos siglos?

³⁴ También llamados "*faquires*", los "*pobres*" en árabe. ¿Nos recuerdan el nombre de "Los Pobres Soldados de Cristo" con que se identificaron los futuros templarios? Se les designó igualmente como "*derviches*" en persa "religioso mahometano". Sus líderes se llamaron "*sheij*".

³⁵ El teólogo apocalíptico Hasan al Basri (m. 728) y la mística Rabia al Adawiyya, que progonaba la adoración de Dios con amor y alegría.

³⁶ Dicen que adquieren su sabiduría rechazando el materialismo terrenal, recordando la promesa del otro mundo, amando a Dios y buscando la senda que lo conducirá a una vida futura (inmortalidad).

LOS PRIMEROS FUNDAMENTALISTAS

Durante los años de gestación de la orden templaria ésta tuvo igualmente relación con un movimiento revolucionario que se destacó en el mundo musulmán del cercano oriente, cuya importancia no fue solamente local sino que creó las bases, primero para lo que hoy conocemos como fundamentalismo islámico y segundo para el terrorismo en sus más siniestras formas: el de los *asesinos* (*assassins*). Su creador fue Hassan i Sabbah, de origen persa e intensa actividad pública, que ubicó en 1090 su centro de actividad política y económica en la fortaleza de Alamut, sobre la cordillera de Elburs, al sur del mar Caspio, cerca de Kazvin, en Irán.³⁷ El y sus adeptos montañeses se hicieron partidarios de Nizar, el nuevo dictador ismailita, -parte de los chiítas,- que introdujo fundamentales cambios en la doctrina de esta secta, especialmente la obligación del terrorismo como deber sagrado de la religión. Hassan, como líder de los *asesinos* sublimizó esta doctrina iniciando una guerra de guerrillas que le permitió conquistar varias plazas fuertes en Irán e Irak, crear una red de agentes en todo el

oriente y un cuerpo de devotos terroristas dispuestos a sacrificar su vida,^{38, 39} con lo que el poder detentado por el "Viejo de la Montaña" utilizando como arma el miedo, se hizo tremendo.

³⁷ De aquí el origen de su apodo "El Viejo de la Montaña".

³⁸ Enciclopedia Británica: "Assassins".

³⁹ Dos son las teorías que explican la utilización de la palabra *assassin* (de la cual deriva la actual *asesino*). Una que dice que son los seguidores de Hassan. La otra, que a los terroristas se les daba *hashish* antes de salir a ejecutar sus operaciones (hashishin, consumidor de hashish).

La vinculación de los templarios con los *assessinos* es posible dada la coincidencia temporal y geográfica. Ambas órdenes tenían motivaciones guerreras y religiosas, monjes-soldados motivados por un ideal. En la batalla sólo podrían darse por vencidos ante un número imbatible de enemigos. El "Viejo de la Montaña" era el "gran maestro" de autoridad inapelable, al igual que el Gran Maestro de los Templarios. La estructura piramidal de ambas organizaciones. Los colores blanco y rojo que distinguían sus ropajes. El manto misterioso de todo lo oriental pudo hacer que los templarios cerraran los ojos a las más tenebrosas características de este grupo terrorista y fijaran su atención en sus objetivos: unificar política y religiosamente al mundo árabe como nación bajo el dominio del terror.

También los templarios fijaron como objetivo estratégico el de establecer un orden sinárquico que unificara toda Europa, borrando las fronteras políticas y transformándola en un centro cultural sincrético en el que las tres religiones monoteístas aportaran su herencia intelectual, -filosófica y científica,- en un mundo de paz y justicia. Si bien la táctica templaria no es en absoluto comparable a la de los *assassins*, utilizaron para lograr sus fines sofisticados medios políticos y económicos. La gran duda surge cuando nos preguntamos si estos medios fueron los únicos o contaban con otros, secretos, que les permitieron lograr sus objetivos con una celeridad e intensidad incomparables.

LA CUADRATURA CONJETURAL

Violando toda norma estética de edición, desde la parte 1, "Suger, Abad de Saint Denis", hemos marcado en "negrita" a lo largo de todo el texto anterior, los elementos de esta historia sobre los cuales el lector podrá plantear su propia hipótesis, que si bien será imposible de comprobar, puede conformar una progresión más aceptable que la simple casualidad con que se presenta la aparición de hechos aparentemente inconexos.

Vimos como Hughes de Payens y Geoffrey de Saint Omer acompañaron a Godofredo de Boullion en la primera cruzada. Los tres se habían informado sobre la historia y la geografía de Tierra Santa, contando para ello con el auxilio de *Rashi* el rabino de Troyes y los monjes de Citeaux (Císter).

Tengamos en cuenta que las repeticiones intencionales de información en las que incurriremos, nos permitirán mezclar hechos con interpretaciones no probadas. Llegados a su destino, Godofredo fue nombrado gobernador y apoyó a sus dos lugartenientes que se dedicaron a recabar información y a contactarse con personajes y grupos influyentes de la zona: sufíes, assessins, cabalistas, gnósticos y juanistas. Cuando el conde de Champaña llegó en 1004 a Tierra Santa, compartió esfuerzos con Hugues de Payens y Geoffrey de Saint-Omer para comprobar que las presunciones y leyendas que habían conocido de boca de musulmanes y judíos, eran más que eso. Cuatro años fueron dedicados por el trío a descubrir misterios. Cuando el conde volvió en 1008 a Troyes llevó con él las primeras pruebas de la existencia de misterios ocultos. Sus asesores, monjes de Citeaux y eruditos judíos, recibieron el material para su estudio. Convencido de la importancia de sus hallazgos, volvió a Tierra Santa en 1114 acompañado por André de Montbard. Regresó a Troyes y contactó al precoz

Bernardo (sobrino de André, por lo que su discreción estaba asegurada) que ya había ganado un limitado pero firme prestigio por su inteligencia y erudición. Lo hizo partícipe de sus expectativas y para sellar su comunidad de intereses le donó los terrenos donde Bernardo fundaría su propio monasterio.

En 1118 Hugues de Payens cuenta con suficientes recomendaciones como para conseguir fácilmente la ayuda de Balduino II. Este cede a los templarios las ruinas del Templo del Rey Salomón,⁴⁰ sobre las que ya en el 692 se había levantado la mezquita de la Roca. ¿Encuentran algo los templarios entre las ruinas del Templo? ¿Sus hallazgos justifican el poder adquirido por los templarios a partir de este momento?

⁴⁰ *Construido en el 975 A.C, saqueado por los Asirios en el 722 A.C. y destruido por los Caldeos de Babilonia (Nabucodonosor II) en el 583 A.C.*

Cuando los judíos retornaron de su exilio en Babilonia construyeron un templo mucho más modesto. Su construcción fue ordenada por Ciro, pero concluida durante el reinado de Darío, en el 515 A.C. bajo el liderazgo de Zorobabel. Sometidos los judíos por Alejandro Magno (Macedonia), Ptolomeo (Egipto), Antíoco (Siria), el Segundo Templo fue saqueado y dedicado a Zeus por Antíoco IV (168 A.C.). Matatías y luego Judá el Macabeo reconquistaron y purificaron el Templo (164 A.C.). (Esto se festeja en la fiesta de Janucá). Desde entonces, - primero como territorio autonómico dentro del Imperio Sirio, luego como reino independiente (Dinastía Jasmonea), y finalmente bajo dominio romano, - el Segundo Templo mantuvo una inestable existencia. Herodes lo amplió en el año 18 D.C. y Tito lo destruyó en el 70 D.C.

Recurramos ante todo a las conjeturas de autores que con mayor o menor autoridad han elaborado sus teorías sobre lo ocurrido, algunas de las cuales describiremos a continuación.

M.P. Blavatsky en su libro "Descubrimiento de Isis" da la siguiente información que nos muestra una de las posibles corrientes de pensamiento con las que se encontraron los *Soldados de Cristo*: "El objetivo secreto (de los juanistas) era la libertad de pensamiento y la restauración de una única y universal religión. Habiendo hecho votos de obediencia, pobreza y castidad, ellos eran antes que nada los verdaderos caballeros de Juan Bautista ..."

Graham Hancock en "The Sign and the Seal" (Ed. Mandarin, 1992), menciona la posibilidad de que ... "en las excavaciones en el Monte del Templo, ellos (los templarios) hayan desenterrado rollos, manuscritos, teoremas o planos describiendo el Templo de Salomón ... y que contuvieran los secretos arquitectónicos perdidos sobre geometría, proporciones, equilibrio y armonía que habían sido conocidos por los constructores de las pirámides y otros grandes monumentos de la antigüedad."

Un manuscrito de Theorderic, un peregrino del año 1174 de dudosa pero posible autenticidad explica: "Del otro lado del palacio, los templarios levantaron una nueva edificación cuya altura, largo y ancho, sus sótanos y comedores, escaleras y techos eran muy superiores a lo acostumbrado. El techo era tan alto, que si lo menciono sería muy difícil de creer".⁴¹

⁴¹ Nos permitimos acotar que es posible que las construcciones vistas por este peregrino fueran las del nuevo palacio del rey, al Este de la ciudad, y que fuera ocupado por la corte en 1120, dejando todas las ruinas del Templo y la mezquita en manos de los templarios.

Louis Charpentier en "El Enigma de la Catedral de Chartres" (ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1969) comenta este testimonio: "Claramente él (Theorderic) vio en el arte arquitectónico templario algo sobrenaturalmente avanzado, habiéndose impresionado particularmente por los altísimos techos y arcos que edificaron ... que (también luego) fueron los rasgos de la fórmula arquitectónica gótica científicamente superiores a los conocimientos de la época."

Graham Hancock en "The Sign and de Seal" escribe que "los arquitectos y constructores (de la Catedral de Chartres) usaron claves de gematria⁴² para deletrear misteriosas frases por medio de las proporciones y medidas de la catedral". Y en la misma obra pregunta: "¿Los templarios compartieron sus secretos con San Bernardo como recompensa por el entusiasta apoyo a su Orden?"

⁴² La Cábala utiliza elementos matemáticos tales como matrices, geometría, números, gráficos, caracteres, letras, etc. relacionados con la Biblia, para interpretar verdades trascendentales. A cada nivel espiritual le corresponde un nombre y el número equivalente a la suma de las letras del nombre. La transformación de un nombre a un número se denomina "*gematria*".

Así pues, los posibles hallazgos de los *soldados de Cristo* pueden haber sido: el *Arca de la Alianza*,⁴³ el *Santo Grial*,⁴⁴ la *lanza de Longinos*,⁴⁵ un tesoro de oro y plata que daría el primer impulso a la riqueza de los templarios, documentos relacionados con la historia de la Iglesia, secretos cabalísticos, compendios de la antigua sabiduría oriental y de la tradición oculta, las fórmulas de la *razón áurea*,⁴⁶ etc.

⁴³ Ver nuestro capítulo 5, "Del Tabernáculo al Templo".

⁴⁴ Según distintas interpretaciones: la copa donde en el Tabernáculo se puso Maná, o la copa con la que Jesús brindó en la Última Cena, o en la que se recogió la sangre de las heridas de Jesús.

⁴⁵ La lanza del centurión que hirió a Jesús en la cruz.

⁴⁶ También llamada *proporción divina*, *número de oro*, o *sección áurea*, cuya clave es la letra griega Φ (FI) que representa el número irracional 1,61803...

El monje del siglo XV Lucca Pacioli lo relacionó con la Santa Trinidad: así como *in divinis* hay una misma sustancia en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, la misma proporción se encontrará siempre entre tres términos. Su expresión algebraica fue expresada así: $(\Phi + 1) / \Phi = \Phi$. Invitamos al lector a gozar intelectualmente haciendo el cálculo.

Se alega que la proporción aparece en la naturaleza: la altura del hombre dividida por la distancia entre el ombligo y el suelo, da aproximadamente 1,618... Con menor exactitud, se ha tratado de encontrar que la altura de uno de los tres triángulos de la Pirámide de Keops dividida entre el lado de la pirámide es igual a $\Phi/2$.

Con menor éxito se ha tratado de encontrar la proporción en edificios griegos de la antigüedad. La proporción áurea aparece también en el desarrollo de los vegetales, las piñas y la formación de conchas marinas.

Leonardo Pisano Fibonacci (1170-1250), el extraordinario matemático medieval creó una secuencia numérica en la que cada número es la suma de los dos precedentes: 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55, 89, 144, 233, 377, 610, 987, 1597, 2584, ... y la división del término mayor sobre el menor da como resultado, aproximadamente ... el número de oro!

¿Será esta la clave de la naturaleza?



Doríforo de Policleto



Leonardo Pisano Fibonacci

Nunca sabremos qué encontraron los templarios. Pero es evidente que su hallazgo debe haber sido de tremenda importancia, juzgado de acuerdo a la mentalidad de la época, para que monarcas y papas otorgaran un poder casi ilimitado a la nueva Orden. Y no solamente poder, sino también independencia, ya que por encima de formalidades, aparentemente la Orden se servía a sí misma, cuidando sus propios intereses.

Creada la Orden, comenzaron a llover las donaciones: tierras, castillos y propiedades de todo tipo pasaron a manos de estos monjes guerreros preferidos del Papa, que vió en ellos el brazo ejecutor para imponer su poder por sobre el de los monarcas.

Los templarios establecieron un sistema de "encomiendas" que desarrolló sus propiedades llenándolas de ganado de todo tipo. Los mares fueron

suyos, pues eran dueños de los barcos que los atravesaban. Reyes y príncipes pedían su protección. Los caballeros competían por el honor de integrar la Orden.

LA CAÍDA

Debido a su tremendo poder fue que en definitiva la Orden del Temple sería aplastada por la Iglesia y las monarquías unidas. La explicación más admisible es la del miedo contenido que provocaba el poder de los templarios, espiritual y temporal, religioso y económico, intelectual y político.

La caída de los templarios comenzó en el cercano oriente, cuna de su poderío: allí estaba pasando algo: Salah al-Din Yusuf (1138-1193), "*Saladino*", sultán de Egipto y de Siria, inició la reconquista provocando repetidas derrotas de los cristianos. Tras la caída en sus manos de Jerusalén (1187), Trípoli, Acre, Tiro, Sidón y Beirut fueron conquistadas por los musulmanes y los templarios se refugiaron en Chipre.

En 1293 fue designado Gran Maestro Jacobo de Molay. En 1306 fue convocado a Roma por el papa Clemente V. Su viaje a Europa se convirtió en una trampa urdida por el rey de Francia Felipe IV, el Hermoso, que debía grandes sumas al tesoro templario y temía que Francia se convirtiera en un feudo de la Orden. Se abrió una investigación en la que los templarios fueron acusados de idolatría, sodomía, herejía, magia, etc., y el rey con la anuencia del papa los arrestó a casi todos. Entre ellos estaba de Molay. Fueron interrogados y torturados, arrancándoles tremendas confesiones.

En 1311 una bula papal (*Vox in Excelso*) disolvió la Orden del Temple. Los templarios serían juzgados. Primero condenados a cadena perpetua, luego de retractarse se revisó el veredicto y el fallo fue el de aplicar la pena capital de inmediato (18 de marzo de 1314). La leyenda dice que Jacobo de Molay, antes de morir, maldijo al papa y al rey. Lo que no es leyenda es que Clemente V murió treinta y seis días después y Felipe sufrió una fatal caída de un caballo pasados nueve meses.

No caben muchas esperanzas de que conozcamos la base del poder templario. Pero a los efectos de nuestro estudio puede establecerse como realidad, la coincidencia de fechas y personajes de esta trama. Como consecuencia, vemos cómo a partir de la aprobación de la Regla de los Caballeros del Templo, surge un nuevo estilo gótico, difícilmente explicable por la simple evolución del románico. El abad Suger, aliado de Bernardo, reforma la iglesia de Saint Denis con innovaciones revolucionarias. En 1134 se comienzan también las obras de construcción de la catedral de Chartres, en la que se muestra por primera vez en todo su esplendor el estilo gótico, resultado de toda una tradición oculta y conocimientos ancestrales perdidos durante los largos siglos de oscuridad y caos medieval.

Cualesquiera hayan sido los hallazgos de los templarios en Tierra Santa, es indudable que no sólo el dinero de que dispusieron fue el catalizador de la intensa y simultánea construcción en toda Europa de 80 catedrales y 500 abadías en los poco más de cien años que transcurrieron desde 1134 hasta 1270, en toda Europa y de cuyo estilo nos ocuparemos en el próximo capítulo.

¿Terminó así la historia templaria? La imaginación es libre, nuestros queridos lectores.

LA ARQUITECTURA GÓTICA

En el siglo XII se produce en la Europa cristiana una trascendental revolución arquitectónica, al comienzo conviviendo con el anterior estilo románico, imponiéndose luego y adquiriendo su mayor brillo entre los siglos XIII al XVI. Es



La Catedral de Chartres

el llamado Estilo Gótico. Cuando los renacentistas, especialmente los italianos, echaron una mirada retrospectiva al fenómeno de las catedrales construidas en esa época, lo consideraron salvaje,¹ y al atribuirlo a los *godos*, en el sentido de bárbaros, especialmente nortños y germánicos, le aplicaron despectivamente el rótulo de *gótico*. Cuán errados estaban y cuán deslumbrados por su neoclasicismo, al punto de no saber apreciar la grandeza del milagro arquitectónico medieval, mérito que recibiría muchos años después. Pero en su época supo ganar el corazón de la monarquía, la iglesia, el pueblo y los constructores, que vieron en él una forma más efectiva de adorar a Dios a través de la arquitectura. De allí es que el nuevo estilo se aplicó principalmente en la construcción de catedrales, la sede del Obispo. Él mismo, auxiliado por prelados y apoyado financieramente por los templarios junto con los comerciantes más importantes de la ciudad era quien supervisa las obras. "El arte de las catedrales significó ante todo el renacimiento de las ciudades, centro de la vida económica, de la riqueza y de la actividad espiritual y artística".²

¹ El *manierismo* es una forma de arte barroco-renacentista, poco natural y afectada. Uno de sus representantes, Giorgio Vasari (s. XVI) fue quien inventó este mote.

² "La época de las catedrales" de Georges Duby.

Resulta difícil hasta hoy en día encontrar una explicación documentada de cómo pudieron los arquitectos medievales dar un salto tan tremendo en sus concepciones técnicas, que les permitiera pasar en forma tan abrupta del pesado estilo románico al gótico. Vale la pena recordar las teorías que hemos planteado en el capítulo anterior.

Este estilo no se manifestó solamente en la construcción y otras formas del arte medieval como la pintura mural o sobre tabla, los manuscritos miniados, la música, la escultura y la vidriería, sino en los usos y costumbres, vestimenta, utensilios, muebles, adornos y aún en el comportamiento. Constituyó sin duda uno de los movimientos artísticos más importantes en Europa. La arquitectura gótica se internacionalizó rápidamente, pero su centro motor estuvo en la zona comprendida entre Saint Denis y Chartres hasta la región de Champaña por el este y Burgos en el sur.

El desarrollo de la arquitectura gótica puede dividirse en dos períodos: el primero desde 1134 hasta el 1200, donde se experimentaron todas las innovaciones y predominó una ansiosa competencia por la amplitud y la altura de las catedrales. El segundo período llamado *flamígero* en el continente y *decorativo* en Inglaterra, puso su atención en la creación de efectos visuales e intrincados adornos como *pináculos*³ y molduras, en el perfeccionamiento y elevación de los vitrales⁴ haciéndolos más altos y traslúcidos para aumentar la iluminación y en el afinamiento de los elementos.

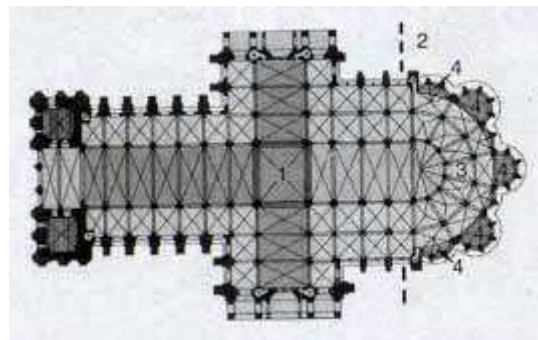
³ Pináculo o Aguja: elemento arquitectónico de forma piramidal, cónica o espiralada que suele colocarse como remate de un arco, columna o contrafuerte.

⁴ Los grandes vitrales circulares de rosetón sobre la entrada de la catedral son propios de este período.

Detallaremos a continuación las características constructivas generales de la arquitectura gótica para una mejor comprensión del lector con lo que podrá superar la dificultad de las definiciones generales.

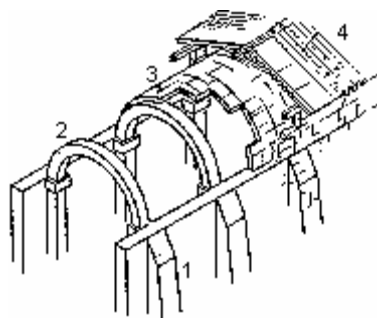
PLANTA

Continúa desarrollándose la planta basilical que mencionamos en capítulos anteriores. En la ilustración pueden verse claramente sus elementos: 1.- Crucero (intersección de la nave central con las perpendiculares a ésta), 2.- Cabecera o Testero, donde se ubica el presbiterio (área del altar mayor hasta el pie de las gradas por donde se sube a él, 3.- Girola, estructura semicircular en la cabecera de la planta, con un deambulatorio alrededor y al que se abren las 4.- Capillas radiales.



Planta Basilical
de la Catedral de
Notre Dame de Chartres

BÓVEDA DE CRUCERÍA



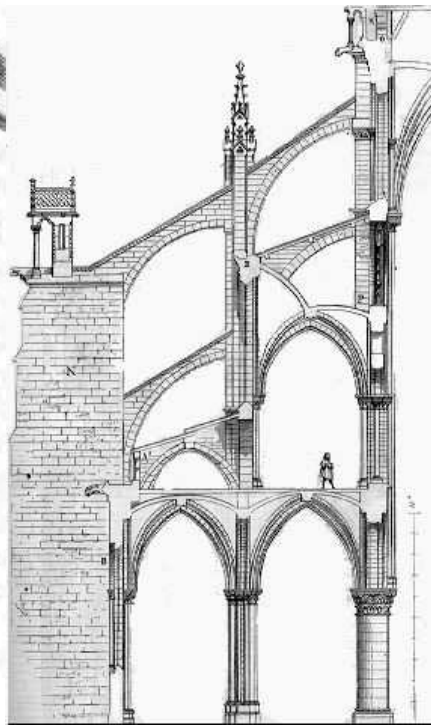
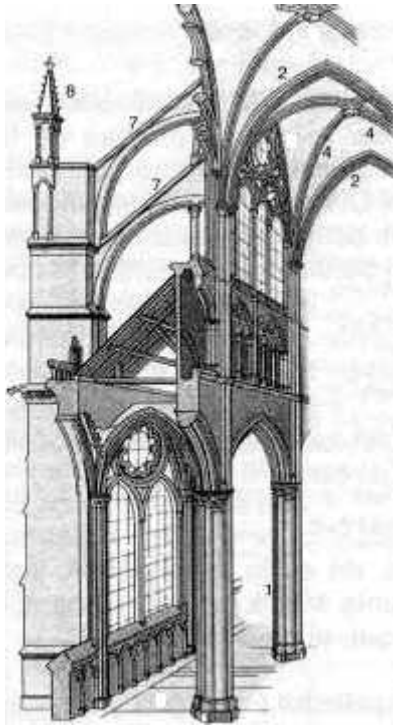
Estribos, Arcos
y Techo Exterior

Como ya vimos en "La Piedra Franca" (Cap. 23), la *Bóveda de Cañón* fue característica del estilo románico. Se originaba partiendo de un *Arco de Medio Punto*, que al desplazarse horizontalmente adquiría la forma de un medio cilindro. Como la presión sobre los soportes era muy grande, debieron agregarse a lo largo de la bóveda arcos que la soportaran: *Arcos Fajones* (de faja) marcados con el número 2.

La *Bóveda de Arista* también anterior al Gótico se formaba en el lugar donde se cruzaban dos bóvedas de cañón y se llamaba "*de Arista*" porque en el interior se marcaban dos líneas, las aristas, que se cruzaban en el

centro.

Las aristas no eran sin embargo suficientemente resistentes, por lo que se corría el riesgo de derrumbes. Para reforzarlas se les agregaron dos arcos interiores. Al resultado se lo denominó *Bóveda de Aristas con Crucería*.



Mientras en el estilo románico predominaba el arco de medio punto, la gran innovación del estilo gótico fue el arco apuntado u ojival, con una punta más o menos aguda, es decir con mayor o menor abertura o altura, que permitió desviar mejor las fuerzas oblicuas. Con la innovación del *arco apuntado* se pudo dar un paso más adelante y convertir la anterior *bóveda de aristas con crucería* en una verdadera *Bóveda*

de Crujería.

La diferencia entre la *crujería* y la *bóveda de crujería* propiamente dicha es que en la primera los arcos eran de medio punto y en la última se convierten en ojivales. La gran ventaja de este nuevo sistema consistió en que los *entrepañes* que formaban la cobertura de la bóveda (*plomería*) se pudo hacer mucho más liviana al tener mayor apoyo.

Pero más importante que esto es que cada bóveda de *crujería* se integraba a una serie de ellas, que contrarrestaban sus pesos respectivos. Por lo tanto, para sustentarlas ya no se necesitarían muros macizos como en el estilo románico, sino que bastarían pilares⁵ que podían ganar mucha más altura.

⁵ Pilar: elemento de soporte arquitectónico de planta poligonal, generalmente de mayor robustez que la columna.

CONTRAFUERTES

La ambición de los arquitectos góticos no conocía límites. Mientras en el estilo románico el muro era una estructura pesada que se abría sólo lo imprescindible para una entrada de aire o una puerta, en el gótico quisieron eliminar totalmente los muros como elementos sustentantes. Además soñaban con elevar la estructura a alturas inimaginables. Para ello, debieron buscar un sostén seguro para los elementos sustentados, arcos y bóvedas que tapaban el edificio.

Así, perfeccionaron el uso de *contrafuertes* en el exterior del edificio, elementos que ya eran conocidos por los constructores románicos pero sin aprovechar todas sus posibilidades. El *contrafuerte* es un refuerzo vertical, saliente del cuerpo del edificio en sí mismo, que por ello no ocupa espacio interior. La catedral pudo así ampliarse, al sustituirse la función de las paredes por pilares interiores, que no impedían una visión total del ámbito interno.

El problema que restaba era cómo trasladar a los contrafuertes las presiones a que se veían sometidos los pilares interiores por los sistemas de bóvedas que se apoyaban en ellos. Aquí encontramos la verdadera maravilla del estilo gótico: los *arbotantes*.

Marcados con el número 7 vemos dos arcos de un cuarto de circunferencia (*arbotantes*, también llamados *arco botantes* o *arquitrabados*) que trasladan las fuerzas de las cargas que soportan los pilares (1) a los contrafuertes (o *estribos*) (8). El

que aquí se muestra está coronado por un pináculo simplemente decorativo. En la misma ilustración podemos ver integrados los arcos formeros (2) y los arcos de crucería (4). Incluimos dos esquemas y también una foto del exterior de la Catedral de Chartres, que nos permite una mejor visualización de estos elementos.

LOS VITRALES

Alcanzadas las condiciones por las cuales los muros perimetrales que se usaron en la arquitectura románica se hicieron prácticamente innecesarios a los efectos sustentantes, pudo cumplirse con el más impresionante aspecto que caracterizaría a la arquitectura gótica: los vitrales. El espacio entre los contrafuertes quedaba prácticamente vacío y brindaba la oportunidad de ser llenado con un bastidor de intrincadas tracerías en las que se colocaban vidrios coloreados formando verdaderos cuadros, primero con relatos inspirados en el Antiguo y Nuevo Testamento y en la vida cotidiana, y luego con decoraciones intrincadas (estilo gótico *flamígero* o *florido*).

Es así como la luz entró en las nuevas catedrales góticas dando a las amplias naves un maravilloso juego de colores amortiguados y cambiantes. Esta eclosión que comenzó en Francia se extendió luego a Alemania, Inglaterra, Italia y España. En todos estos centros, los vidrieros adquirieron especial importancia dentro del equipo de constructores, transformando su pericia en un verdadero arte.

La vidriería nace en la antigüedad: hace miles de años que los egipcios fabricaban recipientes y cuentas para collares de vidrio. Los romanos debieron haber perfeccionado alguna técnica ya que en las ruinas sepultadas por la erupción del Vesubio (79 D.C.) de las ciudades de Herculano y Pompeya se encontraron restos de vitrales. También fueron utilizados en los palacios omeyas,⁶ lo que habilita la conjetura de que los templarios transmitieron la información a Bernardo y a través de éste la misma llegó a Suger.⁷ Si bien el primero era partidario de la sobriedad y de adornos abstractos, el abad Suger tenía tal influencia y poder que en los vitrales de colores de la iglesia de Saint Denis que reformó, pudo rechazar esas limitaciones e implantar un estilo figurativo que serviría de ejemplo en las futuras catedrales.

⁶ Omeyas: dinastía árabe que tuvo su centro en Damasco desde el 661 al 750.

Cuando los Omeyas fueron destronados por los Abasidas, uno de ellos fundó en España el Emirato de Córdoba (756).

⁷ Algunos intentos de adornar ventanas con vitrales se hicieron en la época carolingia.

Los vitrales góticos nacieron pues en el siglo XII, desarrollaron todo su esplendor en el XIII.

El vidrio para los vitrales se fabricaba calentando a altas temperaturas carbonato sódico⁸ junto con arena. Pero las dificultades para conseguir el primer componente hicieron que en los países situados al norte de los Alpes comenzaran a usarse como sustitutos las cenizas de la madera de haya con la que se alimentaban los hornos y que tenían un alto contenido potásico cálcico.⁹ Los vidrieros ubicaban sus talleres en zonas boscosas, donde era fácil conseguir la madera y por lo tanto las cenizas que resultaban de su combustión. Por ello, a este vidrio se le llamó *waldglass* (*vidrio del bosque*). Los vidrieros italianos, sin embargo, se mantuvieron leales al vidrio sódico.



Iglesia de Notre Dame de París

⁸ El carbonato sódico se hacía en base a plantas marinas, lo que le daba al vidrio una coloración verdosa.

⁹ Así lo menciona el monje Teófilo en su tratado "Diversarium Artium Scheda".

El coloreado de los vidrios se lograba agregando óxidos metálicos al vidrio fundido (rojo, azul, amarillo y blanco). Los colores intermedios eran resultado de la yuxtaposición de placas de distintos colores y la intensidad cromática se obtenía jugando con el grosor del vidrio. Luego el vidriero utilizaba los llamados "colores de mufla": para sombras y contornos, la *grisalla* (tinte marrón, negro o verde compuesto por vidrio molido disuelto primitivamente en vino y más adelante en resina líquida), el *amarillo de plata*, el *rojo "Jean Cousin"* y el *esmalte*. Un nuevo horneado fijaba estos colores al vidrio.



Taller de Vidrieros

Los trozos de vidrio ya coloreados y pintados se armaban sobre una superficie plana y se fijaban en un armazón de listeles de plomo de sección en "H". Cada conjunto se insertaba en un bastidor de piedra o hierro que debía tener la dimensión exacta de la ventana a cerrar.

Para formar la hoja de vidrio se conocían dos sistemas: el de la *corona*¹⁰ y el del *manguito*.¹¹ Lograda una plancha plana, se recortaba con un punzón para darle la forma deseada.

¹⁰ Los artesanos tomaban una pequeña cantidad del vidrio fundido con el tubo de soplar y al girarlo la fuerza centrífuga formaba un disco plano que después de enfriado se cortaba.

¹¹ También aquí se tomaba un poco de vidrio fundido, se soplabla para conseguir un globo, se cortaba en dos lados para conseguir un cilindro (*manguito*), que se abría y aplanaba para lograr la hoja.

Junto a la innovación de los vitrales, también el frente y las torres sufrieron un cambio radical cuando se esculpieron en ellos esculturas donde los más pequeños detalles eran celosamente cuidados.

En definitiva, un estilo magnífico que aún hoy nos emociona por la poesía reflejada en una arquitectura dedicada a Dios, cualquiera sea la fe de quien la admire.

26

INGLATERRA

Hasta la Reforma Protestante

No se sorprenda el lector por encontrarse aquí con un repaso sobre la historia de Inglaterra. Allí nació nuestra Masonería Especulativa y de allí se extendió hacia todos los países del mundo. Para entender su génesis, debemos conocer los antecedentes sociales, políticos y económicos, y cómo influyeron en este acontecimiento.

La presencia del hombre en las islas se remonta al Paleolítico Superior. Inscripciones indescifrables, colinas funerarias y extraños monumentos megalíticos como los de Avebury y Stonehenge documentan el desarrollo de pueblos autóctonos y el asentamiento de emigrantes europeos.

LOS CELTAS

Un pueblo proveniente del valle del Danubio llegó en el siglo V (A.C.): los celtas. Cazadores, pescadores, pastores, guerreros, metalúrgicos e itinerantes,¹ tenían como líderes a sacerdotes llamados Druidas, que extendieron su influencia aún fuera de la isla. Creían en la reencarnación del alma y adoraban a la naturaleza, especialmente a los árboles en los que veían el símbolo de la fecundidad y del cosmos cíclico.

¹ Se trasladaban buscando los mejores pastos y cotos de caza y pesca.

Se describe a los celtas como hombres altos, blancos y rubios, divididos en dos grupos: los *goeles* asentados en Irlanda y las montañas escocesas, y los *bretones* de la misma raíz que los *bretones* y *galos* franceses. Dentro de ellos, estaban unidos en clanes que mantenían su independencia y tradiciones.

Julio César intentó conquistar el territorio celta ya en el año 55 A.C., pero los romanos tuvieron relativo éxito en sus propósitos recién en el 43 D.C. Los galeses y escoceses impidieron la conquista de sus territorios obligando a los romanos a edificar una muralla de 117 kilómetros. Los bretones ofrecieron también una fuerte resistencia a los ocupantes. La romanización de los celtas no alteró lo esencial de su cultura, pero aportó a los isleños todos los beneficios de la civilización romana.

Los romanos retiraron sus fuerzas de las islas Británicas para trasladarlas al frente oriental, en un intento de rechazar las invasiones de los pueblos bárbaros. Se produjo un vacío de poder que los escoceses (caledónicos²) trataron de llenar. Para rechazarlos, los ingleses pidieron ayuda nada menos que a los "piratas" sajones que ya dominaban el Mar del Norte. Ellos constituyeron la punta de lanza de los invasores germánicos que se apoderarían de Inglaterra y fundarían siete reinos.

² Caledonia: antiguo nombre de Escocia.

En el siglo VI (D.C.) San Agustín y otros misioneros convirtieron a los anglos y sajones al cristianismo, que pronto se confederaron también políticamente formando la llamada *Heptarquía* que se mantuvo durante doscientos años y supo hacer frente a la constante amenaza de los reinos independientes de Irlanda, Escocia y Gales.

La *Heptarquía* fue sustituida en el año 827 por el absolutismo del rey de Essex Egberto el Grande que dominó los siete reinos.

Algunas décadas después comenzaron a atacar los daneses, que terminaron conquistando toda Inglaterra. El hijo del rey Senón (1013), Canuto el Grande (1030) sería simultáneamente rey de Gran Bretaña, Noruega y Dinamarca.

Al morir Canuto, los sajones se rebelaron y retomaron el poder, en 1042. Eduardo el Confesor reinó durante veinticuatro años.

Su sucesor, Haroldo, fue rechazado por el duque normando Guillermo que decía haber recibido la promesa de Eduardo de nombrarlo heredero. Guillermo atacó y conquistó el poder (1066).

Guillermo el Conquistador impuso una nueva nobleza normanda feudal y minifundista, y se reservó el dominio de las ciudades, palacios y selvas. El rey era omnipotente ante los pequeños feudos en que había repartido el país, que domina a través de sus delegados, los sheriffs. Se introdujo la lengua francesa. Gales, Escocia e Irlanda mantuvieron nuevamente su autonomía. Guillermo murió en 1087 batallando para reconquistar Normandía, que mientras le había sido arrebatada por el rey Felipe de Francia.

Sus sucesores de la dinastía normanda fueron perdiendo poder y cuando en 1154 sube al trono Enrique II, -de la casa francesa de Plantagenet, señores de Anjou, llamados también Angevin,- debe luchar denodadamente contra el poder creciente de la Iglesia.³



Druida,
Sacerdote Celta

Al unirse los ingleses y los Plantagenet, la cabeza coronada dominó Inglaterra, todo el oeste de Galia desde los Pirineos al Canal de la Mancha y de una buena parte del centro de Francia.

³ Asesinato del obispo Thomas Beckett.

Enrique II logró que los reyes de Gales y Escocia reconocieran su superioridad, aunque sólo nominalmente. Sus planes de conquistar Irlanda tuvieron un éxito sólo relativo. Lo sucedieron Ricardo Corazón de León⁴ y Juan Sin Tierra. Este último, tuvo un desafortunado reinado, tanto dentro como fuera de fronteras. El rey de Francia le quitó sus posesiones en el continente. Fue excomulgado por el Papa. Para congraciarse con él, se declaró su vasallo, causando gran disgusto entre sus súbditos. Tuvo que enfrentar una rebelión de obispos y nobles, burgos y comunas que en 1215 culminó con la firma de la Carta Magna, una nueva Constitución en la que se establecían las bases de las libertades públicas y las condiciones para un Parlamento que se reuniría en 1265 incluyendo a nobles, prelados y burgueses, y que en el 1341 se dividiría en las Cámaras de los Lores y de los Comunes.

⁴ Ricardo ganó su apodo de "Corazón de León" por la valentía que demostró en la Tercera Cruzada que organizó y que además de fracasar fundió las arcas reales.

LA GUERRA DE LOS CIENT AÑOS

El lector sabrá excusar nuestra licencia, al eludir una cadena de hechos históricos que no inciden sobre la línea principal de nuestro estudio. Nos detendremos pues en el reinado inglés de Eduardo III, impuesto en 1330 por un golpe de estado que alejó a su madre Isabel⁵ del trono. Pero Isabel era hija de Felipe el Hermoso, rey de Francia, y por lo tanto Eduardo III era único nieto varón del soberano, por lo que se consideró el legítimo sucesor del poder real francés. Los franceses no lo aceptaron, alegando que por la *Ley Sálica* la sucesión no se transmitía por línea femenina, coronando al francés Felipe VI de Valois.

⁵ Había asesinado a su marido Eduardo II.

El inglés tomó su tiempo para preparar y modernizar adecuadamente sus ejércitos y en 1337 reclamó formalmente la corona. Así comenzó la Guerra de los Cien Años⁶ en los que se alternaron sucesivas victorias, derrotas y treguas. Durante su desarrollo el último rey Plantagenet, Ricardo II, fue depuesto por Enrique de la casa Lancaster (1399). En 1420 se firmó el Tratado de Troyes que pareció terminar la guerra con el total triunfo de Inglaterra y la formación de un solo estado formado por ambos países.

⁶ La guerra duró exactamente 116 años, desde 1337 hasta 1453.

Aquí surge la mítica Juana de Arco a quien, perdido por perdido, se le cede el mando para organizar la resistencia nacional. Juana reconocida como enviada de Dios por los desesperados franceses consigue sucesivas victorias. Aunque es tomada prisionera por los ingleses y quemada viva, su sacrificio une a los franceses que con renovados bríos reconquistan todo su territorio.⁷ Termina así la Guerra de los Cien Años.

⁷ Salvo Calais.

LA GUERRA DE LAS DOS ROSAS

La derrota frente a Francia hizo que la dinastía Lancaster tuviera que pagar el precio. El duque de York se rebeló en 1455 y en 1461 logró que su hijo de pocos meses fuera proclamado rey como Enrique VI y mantuviera la corona por veintidós años. Durante todo este período los partidarios de una y otra dinastía permanecieron enfrentados, distinguiéndose por la rosa blanca con que se identificaban los York y la roja que exhibían los Lancaster.

Cuando murió Enrique (1483), su tío asesina a sus dos hijos varones y se coronó como Ricardo III, imponiendo un régimen de terror. Enrique Tódor se casa con Isabel York, hermana de los varones asesinados, vence en batalla y mata a Ricardo en 1485,⁸ comenzando el reinado de la dinastía Tudor que se prolongaría hasta 1603. Al unirse

las dos rosas, finaliza de guerra que lleva sus nombres y marca el final de la Edad Media en Inglaterra.⁹ Enrique VII de Tudor (1509-1547) inaugura un período de reconstrucción en el que la corona, limitando las prerrogativas de la nobleza, fortalece a una burguesía que apoyará a la monarquía y la apoyará en su lucha contra una ambiciosa Iglesia Católica.

⁸ La Guerra de las Dos Rosas dura treinta años.

⁹ Recordemos que Constantinopla cae en manos de los Turcos en 1453.

27

LA REFORMA PROTESTANTE

Comienza el siglo XVI. Año 1500. Nos encontramos con una Europa Occidental totalmente católica. Recordemos que quinientos años antes la llamada Iglesia Ortodoxa ya se había independizado de la autoridad del Papa.

Así pues, hablamos de una Iglesia Católica que ostenta aparentemente una tremenda autoridad espiritual, extendida y fuerte, sobre España, Portugal, Francia, Luxemburgo, Flandes, las Islas Británicas, Escandinavia, el Reino de Nápoles, los Estados de la Iglesia en el centro de Italia, Florencia, Venecia, el Milanesado, Saboya, Suiza, Baviera, Bohemia, Sajonia, Brandeburgo, Polonia, Austria, Hungría, etc.

Pero dijimos *aparentemente*: porque ya los dos siglos anteriores habían mostrado, en distintas formas, un arcaico protestantismo, aunque sin consecuencias extremas. No es extraño. La Iglesia sufría lo que nos atrevemos a llamar los vicios de la mediana edad: la relajación de costumbres, la venalidad y la simonía (el comercio con los cargos), el nepotismo (la herencia de los cargos), el rompimiento de los votos de celibato, la coincidencia de cargos temporales y eclesiásticos, y sobre todo la existencia de dos Papas (Roma y Avignon) a principios del siglo XV (lo que se llamó el Cisma de Occidente, y que duró cuarenta años [1378-1417]). Todos estos problemas internos posibilitaron un sentimiento revolucionario que haría erupción con la Reforma.

Por otra parte, en los países germánicos había quedado latente el rencor provocado por los prolongados conflictos entre el Santo Imperio Romano Germánico y el Papado (desde el siglo X hasta mediados del XIII). El nuevo siglo se abría ante una economía germana y holandesa sumida en una profunda crisis, y la posibilidad de apoderarse de los bienes eclesiásticos era un cebo muy tentador.

Y como la pequeña gota que colma un vaso, el celo entre dos de las órdenes religiosas que activaban en Alemania, -la de los Dominicos y la de los Agustinos,- fue el responsable de la explosión: por iniciativa del Papa, los Dominicos comenzaron a otorgar indulgencias a quienes aportaran limosnas destinadas a la terminación de la Catedral de San Pedro en Roma. Los Agustinos, celosos de los Dominicos por su rol protagónico y, por supuesto, por su administración de las donaciones, pidieron a uno de sus más brillantes monjes, el catedrático Martín Lutero, que criticara en nombre de la Orden Agustina el proceder papal.



Martín Lutero

Pero Lutero se pasó: elaboró una lista de noventa y cinco disidencias que presentó en forma demoledora gracias a su brillante retórica. Sus disidencias conmovieron los propios cimientos del catolicismo alemán (1517). Bajo amenaza de excomunión, fue desterrado del Imperio. Sin embargo Federico de Sajonia le dio su protección. Se unieron a su apoyo otros príncipes que presentaron al Emperador una "Protesta" por sus decretos. De allí viene el nombre de "Protestantismo" que se dio a los Luteranos, cuyo dominio espiritual se estableció en parte de Alemania, Suecia, Suiza y Dinamarca. Por extensión se llamó luego protestantes también a los Calvinistas (1535). Es importante destacar a los

efectos de nuestros estudios posteriores que en la doctrina protestante y en especial en la luterana, se sostiene el principio de "*cuyus regio, ejus regio*" (de tal país, de tal religión) por el cual la religión del soberano es la religión que se profesa. Esta fue una de las conquistas de los luteranos en Alemania, cuando en 1555 lograron que se incluyera esta imposición religiosa en el Convenio de Paz de Ausburgo, el llamado "Jus Reformandi". En cambio, en "*Las Leyes Fundamentales de las Constituciones de Anderson*", se dice: "Aun cuando en los tiempos antiguos los masones estaban obligados a practicar la religión que se observaba en los países donde habitaban, hoy se ha creído más oportuno no imponerles otra religión que aquella en que todos los hombres están de acuerdo y dejarles completa libertad respecto a sus opiniones personales."

La doctrina de Juan Calvino floreció en Ginebra, Francia, Holanda e Inglaterra y contrariamente a la doctrina luterana, Calvino propicia un gobierno teocrático, donde el poder religioso esté por encima del poder civil. John Knox impuso el presbiterianismo en Escocia.

EL PROTESTANTISMO EN INGLATERRA: CISMA Y ANGLICANISMO

Inglaterra es precisamente el objetivo al que queríamos llegar con la muy rápida descripción de este proceso político-religioso. Allí se produce otro accidente histórico que fija la suerte de la religión del pueblo inglés: el segundo rey de la Familia Tudor fue Enrique VIII que reinó desde 1509 hasta 1547. Tuvo una accidentada vida amorosa: se casó, -sucesivamente por supuesto,- con seis mujeres:

Catalina de Aragón, de la que se divorció,

Ana Bolena (a la que mandó al cadalso en 1536) y que fue la madre de la futura Isabel I,

Juana Seymour,

Ana de Cleves,

Catalina Howard, a la que también ordenó decapitar, y

Catalina Parr.

Justamente la oposición del Papa al divorcio de Catalina de Aragón provocó la ruptura con Roma, y la promulgación por la Corona del *Acta de Supremacía*, declarando al Rey como jefe de la Iglesia de Inglaterra. Se produjo así el cisma de la Iglesia Anglicana. El canciller Tomás Moro que se le opuso, también fue decapitado.¹

¹ Deseamos poner énfasis en su personalidad: cosa que haremos en el Capítulo que dedicaremos al humanismo renacentista.

LA PROHIBICIÓN DE LAS FRATERNIDADES

Entre los actos de Enrique VIII, cabe destacar que al final de su reinado, en 1547, suprimió todas las fraternidades y guildas *religiosas* en Inglaterra, y confiscó sus bienes. Muerto el Rey, y teniendo su heredero Eduardo VI sólo diez años de edad, el



Regente Eduardo Seymour continuó y amplió durante cinco años la política de Enrique VIII.

María I "la Católica" que casualmente reinó también cinco años, trató de devolver a Inglaterra al Catolicismo. Pero su sucesora, Isabel I, durante los cuarenta y cinco años de su reinado (1558-1603), implantó definitivamente el Anglicanismo. Persiguió tanto a católicos como a protestantes no anglicanos.

LA IGLESIA ANGLICANA

Las pasiones reales de Enrique VIII hicieron que las reformas iniciales fueran de un notable extremismo: se impuso una nueva profesión de fe y se establecieron los textos litúrgicos en inglés en lugar del latín anterior.

Si bien Isabel estableció un espíritu acorde con un calvinismo moderado, en la liturgia se continuó con una base católica, manteniéndose el esquema jerárquico. En el siglo XVII se destacarían dos tendencias: una denominada "The high church" tendiendo al catolicismo y otra, "The low church", que sostenía la necesidad de reformas calvinistas.

Recién en el siglo XVIII se impondría la llamada "Broad church" de principios universales para unir a las tendencias protestantes.

LOS CALVINISTAS EN BRITANIA

Llegamos aquí al punto que justifica nuestra descripción histórica anterior: a pesar de la intolerancia de Isabel, se multiplicaron en Inglaterra corrientes protestantistas calvinistas *no anglicanas*.

Una de ellas fue la de los *Presbiterianos*, cuyo desarrollo primario en las islas británicas fue escocés y predicado allí originalmente por Juan Knox. Su doctrina rechazaba tanto al catolicismo como al luteranismo, ciñéndose solamente a las Escrituras y estableciendo que el gobierno de la iglesia estaba a cargo de asambleas representativas (presbiterios) en vez de la autoridad de los obispos como en el catolicismo.

(Una reflexión: recordemos que James Anderson fue pastor de la Iglesia Presbiteriana ubicada en la calle Swallow, en Piccadilly. ¿Es posible que la influencia escocesa en su religión presbiteriana fuera la razón de que utilizara algunos términos escoceses en las Constituciones, como lo señala Bernard E. Jones en "Freemasons Guide and Compendium"?).

Otra corriente fue la de los *Puritanos*, observadores aún más rigurosos de la letra del Evangelio. Surgieron durante el reinado de Isabel I. Oponiéndose a la enseñanza dogmática de los obispos se fueron separando de la iglesia oficial, se reunían secretamente y estudiaban las Escrituras por sí mismos. Se autodenominaban "the purifiers of the church", de donde proviene su nombre.

Finalmente cabe mencionar a los *Peregrinos*. Se originaron en el Este inglés (Norfolk, Suffolk, Cambridgeshire y Essex. Sus Pastores, Richard Clyfton y John Robinson, fueron alumnos de Cambridge. En 1620, perseguidos, emigraron a América del Norte en el barco Mayflower y se instalaron en Jamestown. Se extendieron por Virginia, constituyéndose en un importante pilar de la cultura americana en desarrollo (por ej: el Thanksgiving tuvo su origen en las cenas vendimiales inglesas).

28

LOS UTOPISTAS

La palabra *Utopía* está compuesta de dos expresiones griegas: *ou*, no, y *topos*, lugar. Un lugar lejano, indefinible e inexistente. Un país de perfección *ideal* en sus leyes, gobierno y condiciones sociales. *Ideal* porque el sitio es teórico, supone un cambio total, implica la crítica de lo hasta hoy existente, constituye un proyecto difícilmente realizable, parte de un deseo del proyectista que aspira a un mundo mejor para el hombre, refleja una aspiración que se logra mediante una nueva forma de organización. De allí surgió la expresión *utopista*, adjetivo para aquél que idea utopías o proyectos fuera de lo común, preocupado por la situación social y cultural del momento. El término fue utilizado originariamente por Tomás Moro en su obra titulada precisamente "*Utopía*". Usamos aquí el término a pesar de que se ha hecho abuso de él para todo tipo de justificaciones políticas que han contaminado su original sentido idealista.

Hemos dicho en alguna oportunidad que la Masonería no "proviene de", sino que "va a". Hechos históricos, creaciones filosóficas, instituciones especulativas o religiosas y,

en lo que respecta a este capítulo, la ideología de iluminados utopistas, fueron las fuentes de las que bebieron los primeros masones especulativos. Incluiremos a continuación pues, notas biográficas y comentarios sobre algunos de estos precursores,¹ con la seguridad de que muchos otros de no menor importancia han quedado olvidados, obligados como estamos a respetar los límites de lo que es sólo un capítulo más dentro de una cadena informativa y una guía para los estudios de aquellos que quieran trabajar en sus eslabones para convertir el basto metal que hemos fraguado, en el oro que surge del estudio, la única piedra filosofal que en definitiva ha encontrado el hombre. El premio a los esfuerzos del investigador será el poder aportar a un mundo pleno de imperfecciones, ideas que contribuyan a mejorarlo. Otros juzgarán si al otorgarle importancia a la caída de otra manzana nuestro destino cambiará, como ocurrió con el Sabio.

¹ La inclusión de figuras como Aristóteles y Pitágoras, o de una institución como la Academia Platónica de Florencia tienen como objetivo dar puntos de referencia al lector, en esta cadena intelectual que tratamos de armar.

EL RENACIMIENTO

Recordemos que históricamente la Edad Media comienza con la división del Imperio Romano, a fines del siglo IV, en el 395 y se prolonga hasta la toma de Constantinopla por los turcos en el 1453.

La denominación de Renacimiento dada a la época subsiguiente no intenta desmerecer las grandes realizaciones de la Edad Media, ni olvidar el grandioso trabajo de construcción de sus monumentos góticos, la filosofía de Santo Tomás de Aquino o la gloria literaria de Dante. Sin embargo, con el dominio del cristianismo el racionalismo helénico había sido dejado de lado.

Lo que "renace" es precisamente un fervor por el estudio del arte y la literatura griega y romana clásicas para utilizarlo como catalizador de renovar, ampliar y profundizar los conocimientos existentes. Este proceso lleno de contradicciones y en el que, coexisten viejas tradiciones y sorprendentes innovaciones, se inició en 1400 y culminó en 1650 dando como resultado una nueva mentalidad que se reflejaría en todos los ámbitos de la sociedad: las costumbres "caseras", los dictados morales, los ideales éticos, las expresiones científicas y artísticas, y en el plano económico planteamientos básicos de lo que sería luego el capitalismo.

El campo era propicio: gracias a la cultura medieval o quizá a pesar de ella, artistas y científicos habían alcanzado un grado ideal de madurez. Junto con los *utopistas* que estudiaremos en este capítulo nos encontraremos con figuras como Petrarca² y sus sonetos. Boccaccio³ y su "Decamerón", Shakespeare⁴, Lope de Vega⁵, Tirso de Molina.⁶ Brunelleschi⁷ y su nuevo estilo "renacimiento" en la arquitectura. Rafael,⁸ Miguel Ángel,⁹ Rubens,¹⁰ Rembrandt¹¹ en la expresión artística. La imprenta de Gutenberg¹² y la utilización del papel dieron nuevas alas a la difusión de los conocimientos. El descubrimiento de la brújula magnética¹³ abrió los mares al descubrimiento de nuevas tierras¹⁴ y las mentes a la aceptación de una nueva concepción de nuestro mundo. Los telescopios nos revelaron nuevos secretos del universo. Los hombres se sintieron libres de emigrar hacia nuevos destinos. La economía se lanzó con la importación de nuevos productos. Se fueron creando las bases del trabajo industrial.

² (1302-1374)

³ (1313-1375)

⁴ (1564-1616)

⁵ (1562-1635)

⁶ (1571-1648)

⁷ (1377-1466)

⁸ (1483-1520)

⁹ (1475-1564)

¹⁰ (1577-1640)

¹¹ (1608-1669)

¹² (1394-1468)

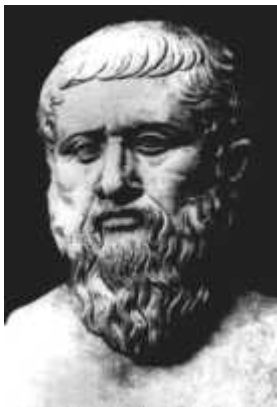
¹³ 1300: Flavio Gioja.

¹⁴ Colón (1492)

HUMANISMO

El término "humanismo" es aplicado en forma amplia para definir teorías sociales y especulaciones filosóficas cuyo énfasis se vuelca sobre la esfera humana. En forma más estricta se llama "humanismo" a un método de educación e investigación, que habiendo nacido en Italia en el siglo XIV, se difundió posteriormente por toda Europa y, a los efectos de nuestra investigación, también en Inglaterra. Muchas veces se habla también de "humanismo renacentista", pero cabe destacar que el "humanismo" precede y rebasa el período propiamente renacentista, por lo que si bien debe estudiarse en el marco de este fenómeno histórico, merece un capítulo independiente. Las matemáticas, la medicina y los autores clásicos constituyeron en el Renacimiento disciplinas de estudio privilegiado. Los desarrollos logrados en las dos primeras, prepararon la revolución científica de los siglos XVI y XVII. Mientras, el retorno a la antigüedad en filosofía fue la base del pensamiento humanista en el Renacimiento. Pero Aristóteles y otros filósofos de la antigüedad eran valorados como tales y no como rectores de la ciencia. Esta sería guiada por un movimiento intelectual antropocéntrico, que desarrollarían las figuras que inmediatamente repasaremos. El hombre se convence de su importancia en el desarrollo del mundo y en su posibilidad de influir en él. Con ello se desarrolló un nuevo sentido de libertad, tanto en el campo del pensamiento como en el de la acción material.

La religión no desapareció, pero se transformó en un elemento subjetivo, personal, sin intermediarios ni representantes entre el individuo y el centro de su fe, con lo que el poder de la Iglesia se vio seriamente afectado, dando como resultado el nacimiento del protestantismo.



Sin quitar importancia a la obra precursora de Pico della Mirandola o Giordano Bruno (ver más adelante), el percutor de la acelerada renovación del pensamiento en el Renacimiento, fue el renacer del Platonismo. En la obra de ambos autores se encuentran las pruebas de ello. Pero son más claras las consecuencias en el comportamiento y en la educación, donde las virtudes platónicas fueron convertidas en objetivo de los caballeros en las cortes renacentistas. Sin embargo, a través del estudio de Platón (428-348 A.C.) la cultura renacentista llegó a Pitágoras (580-500 a.C.): despertó la obsesión de descubrir los secretos del cielo y de la tierra mediante los números y su utilización en el cálculo exacto. La revolución del pensamiento fue provocada por la

irrupción de Platón en la filosofía científica.

PLATÓN

Su verdadero nombre fue *Aristocles*, ganándose su apodo por sus anchas espaldas. Datos inciertos indican que nació en Atenas o en la isla de Egina entre los años 428 a 420 de una familia de aristocrática descendencia. Su padre fue Aristón y al fallecer su madre se casó con Pirilampes, ayudante de Pericles. Platón abandonó sus ambiciones políticas iniciales frustrado por la actuación de los gobernantes. Alumno de Sócrates adoptó su filosofía y su estilo dialéctico. Ya cuarentón, fundó su *Academia* en la que los atenienses, entre ellos Aristóteles, podían estudiar Política, Filosofía y Ciencias. Murió en el 348 o 347 A.C.

Sus primeros *Diálogos* son una continuación de las ideas socráticas, mientras que los posteriores muestran una clara evolución filosófica. En muchos, sin embargo, el protagonista siguió siendo Sócrates. Piedad, Religión, Virtud, Templanza, Placer, Bien, Ética, Belleza, Amor, Lenguaje, la Naturaleza del Conocimiento, la Teoría de las Ideas, la Relación Cosmos-Ciencia, son algunos de sus temas, que se convertirían en los pilares fundamentales del pensamiento occidental.

En sus Teorías de las Ideas y del Conocimiento afirmó su convicción de que el conocimiento es asequible, pero condicionó su valor a que la sabiduría llegue a la verdad ideal, permanente e inmutable, y no a la aparente del mundo físico y cambiante. Como consecuencia, otorgó al método experimental un nivel de simple probabilidad lo que lo invalidaba para el conocimiento. Sólo la Razón, dice en "La República", nos puede permitir conocer el mundo de las ideas, que son sustanciales, universales, perfectas y eternas. El mundo empírico no es para Platón el mundo real, porque el primero es un mundo de cambio y destrucción. El mundo real es el mundo de las ideas. Estas constituyen el modelo de las formas físicas y le otorgan realidad. Dios es la idea suprema.

En "La República" encontramos la expresión de sus ideas políticas y su plan para un Estado ideal, donde los reyes filósofos han cumplido con toda su evolución intelectual, por lo que están en condiciones de llegar a las decisiones más sabias; los artesanos deben adquirir la virtud de la templanza y los militares la del valor. El Estado llega a ser justo cuando cada clase cumple con su misión.

El alma del hombre que integra el Estado, según Platón, tiene también tres elementos: el racional, el de los apetitos y el volitivo. Cuando la razón y la voluntad pueden dominar los apetitos, la persona es justa.

La influencia de Platón se mantendría a través de los tiempos. Pero en el mundo medieval sus planteamientos habían sido superados por la adopción de las teorías aristotélicas y su "conversión" al cristianismo representada por el escolasticismo. Ello nos obliga a que antes de seguir adelante con la secuencia utópica, hagamos un pequeño repaso del pensamiento de Aristóteles y de las innovaciones escolásticas.

ARISTÓTELES

Aristóteles (324-333 A.C.) estudió con Platón pero dio distintas soluciones a los mismos problemas: lo que para Platón era *idea* para Aristóteles era *sustancia* que hace actuales determinadas propiedades que ya estaban implícitas en la esencia del ser. Según él, un sujeto como yo, José, crecí, pasé de ser un niño a no ser ya un niño, a ser un adulto. Pero yo, José, soy José tanto de niño como de grande. José como concepto permaneció sin cambios. Si bien yo soy el sujeto del cambio, siempre soy el mismo José.

Aristóteles me llamaría a mí el "*sustrato del cambio*". Así pues, mi realidad es cambiante, pero el *concepto* de José es inmutable. Yo soy en realidad una verdad conceptual: como sujeto de cambio, pude convertirme en un hombre adulto, pero nunca hubiera podido transformarme en, por ejemplo, un elefante, ¿verdad? Claro que no: sólo en un José adulto. Esta única alternativa que tenía fue llamada por Aristóteles "*la propiedad potencial*" de José (de convertirse en adulto).

Pero para que esa *propiedad potencial* se hiciera realidad y yo me haya transformado en adulto hizo falta una "*causa material*". Esa *causa material* me acompaña desde mi nacimiento. Sin embargo, para que esa *causa material* de que José se transforme en adulto se actualice, se manifieste, se concrete, debe haber un proceso, una "*causa eficiente*" de crecimiento. Pues bien: crecí, culminé el proceso. ¿Por qué y para qué?



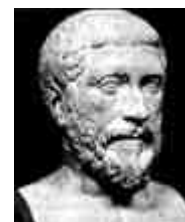
Porque hubo un objetivo para esa transformación. A este objetivo Aristóteles lo llama "*la causa final*".

Así pues, todo el mundo tiene un propósito, una *causa final*. Por eso, dice Aristóteles, nada es accidental, cada cosa tiene una "*ley del devenir*". Pero para mantener el orden, todas las *leyes del devenir* particulares están regidas por una *ley sobre las leyes*, inmutable, no creada, no actualizada: es "*el motor inmóvil*", la esencia de la racionalidad.

El *pentalfa* pitagórico: la estrella de cinco puntas o pentagrama, con la letra G (Gnosis, Geometría, God) en su centro, simboliza la Obra Maestra, el hombre que ha alcanzado su realización. Sus puntas pueden coincidir con la figura de un hombre: los brazos y piernas en las cuatro puntas inferiores (2, 3, 4 y 5), mientras la cabeza se ubica en la punta superior (1).

PITÁGORAS

La biografía de Pitágoras ha sido adornada por innumerables detalles míticos. Nació en la isla egea de Samos, en el siglo VI A.C. y fue hijo de un prominente comerciante. Se supone que viajó a Oriente, llegando a la India, Babilonia y Egipto. Muchas de sus ideas muestran esta influencia oriental. Cuando volvió, quizá por la incompreensión de sus conciudadanos y su oposición al gobierno del tirano Polícrates, se instaló en Crotona, al sur de Italia.



Fundó allí una escuela desde donde difundió sus ideas. Este centro tomó la forma de una verdadera comunidad religiosa y moral, en la que se enseñaba filosofía, ciencias y matemáticas y en la que se veía a los números como el principio de todas las cosas, dándoles propiedades físicas.

Se le atribuye el descubrimiento de la tabla de multiplicar, del sistema decimal, del teorema que lleva su nombre y de muchos otros principios matemáticos. También se dice que a él se debe la Razón Aurea que vimos en capítulos anteriores.

Quizá debido a la influencia política de su escuela, se produjo una revuelta que lo obligó a huir, pudiendo morir un año más tarde en Metaponto.

La mejor forma de exponer sus presuntas ideas es reproducir sus Versos de Oro:

1. Honra a los dioses inmortales del modo establecido por la ley.
2. Venera el juramento y también a los nobles héroes.
3. Y lo mismo a los genios subterráneos, de acuerdo con los ritos tradicionales.
4. Honra a tu padre y a tu madre así como a tus parientes.
5. Haz tu mejor amigo a quien sobresalga por sus virtudes.
6. Sé amable con tus palabras y útil con tus obras.
7. No te enojas por las faltas leves que cometan tus amigos.
8. Actúa según tus facultades, teniendo en cuenta que el poder está muy cerca de la necesidad.
9. Aprende que, por una parte, las cosas son así; y por otra, acostúmbrete a dominar lo siguiente:
10. Primero el estómago y después el sueño, el impulso sexual y la ira.
11. No cometas ninguna acción vergonzosa
12. con otro ni a solas, porque, ante todo, te debes respetar a sí mismo.
13. Sé justo en palabras y actos
14. Y razonable y sensato en todo lo que hagas.
15. No olvides que la muerte es el destino de todos.
16. Y que es condición de la fortuna aumentar y disminuir.
17. Los sufrimientos que la suerte proporciona a los hombres proceden de los dioses.
18. Soporta tu destino sin indignarte.
19. Aunque es conveniente que corrijas este destino según tus facultades.
20. Ten presente que el destino no da más sufrimiento a los buenos.

21. De las muchas palabras que pronuncian los hombres, unas son buenas y otras malas.
22. Que ellas no te turben ni ejerzan influencia sobre ti.
23. Soporta con paciencia y dulzura la mentira.
24. Procura cumplir siempre lo que te voy a decir ahora:
25. Que nadie, ni con palabras ni con actos,
26. Te convenza de que debes hacer o decir lo que no sea mejor.
27. Reflexiona antes de cometer una acción estulta
28. Pues es propio de los hombres decir palabras necias y ejecutar actos malos.
29. Realiza ahora lo que no pueda perjudicarte después.
30. Abstente siempre de lo que no conozcas.
31. Aprende todo lo necesario para que tu vida sea más feliz.
32. No conviene que descuides la salud de tu cuerpo
33. Para lo cual procurarás descubrir la justa medida en comidas, bebidas y ejercicios físicos.
34. Entiende por justa medida la que no te cause dolor.
35. Acostúmbrate a llevar una vida pura, limpia y viril.
36. Procura no hacer nada que pueda traer la envidia sobre ti.
37. No gastes insensatamente, como los que ignoran la honesta proporción de lo bello;
38. Pero tampoco seas avaro. Lo mejor en todo es la justa medida.
39. Haz lo que no te perjudique, pero reflexiona antes de obrar.
40. No permitas que el dulce sueño cierre tus ojos
41. Sin haber repasado contigo mismo lo que hayas hecho durante el día.
42. ¿En qué he faltado? ¿Qué he hecho? ¿He omitido alguna obligación?.
43. Repasa también todas las acciones que hayas realizado, empezando por la primera y sin olvidar ninguna.
44. Repréndete si has cometido algún acto malo y regocíjate con los buenos.
45. He aquí lo que debes hacer. He aquí la tarea que reclama tu cuidado.
46. He aquí lo que debes amar. He aquí lo que te encaminará por la senda divina.
47. Antes de empezar cualquier tarea
48. Pide a los dioses que santifiquen tu esfuerzo.
49. Si pones en práctica estas normas, conocerás los lazos que unen a los dioses inmortales con los hombres mortales
50. Y aprenderás a conocer los elementos que pasan y los que permanecen.
51. Y conocerás, como es justo que se conozca, que la Naturaleza es una y semejante en todo.
52. Y así no esperarás lo que no puede esperarse, ni habrá secreto alguno para ti.
53. Y sabrás también que los hombres padecen los males que ellos escogen
54. Porque son tan desgraciados que no ven los bienes que están a su lado.
55. Ni los oyen, porque son muy pocos los que saben librarse del mal.
56. Tal es el destino que ciega su mente. Como cilindros que ruedan
57. Van de un sitio para otro padeciendo males infinitos,
58. Impotentes para reconocer la discordia funesta que les es innata,
59. A la que no voy a provocar, sino esquivarla huyendo de ella.
60. Padre Zeus; tú podrías liberar a los hombres de innumerables males,
61. Mostrando a cada uno el genio que lo guía.
62. Y en cuanto a ti, hombre, ten confianza, porque la raza de los mortales es de origen divino,
63. Y su naturaleza sagrada le revela todas las cosas.
64. Practicando lo que te ordeno, disfrutará de sus beneficios
65. Y en cuanto sea curada tu alma quedarás libre de todos los males.
66. Evita los alimentos indicados en los libros de las Purificaciones y de la Salvación del

alma.

67. Sin embargo, reflexiona sobre cada cosa

68. Tomando como guía del carro de tu alma la recta razón.

69. Y una vez que te hayas liberado de tu envoltura carnal, irás al éter impalpable

70. Y serás inmortal: un dios incorrupto en vez de mortal.

ROGER BACON

No confunda el lector a Roger con Francis Bacon, que viviría más de trescientos años después. Roger Bacon nació en Inglaterra en 1220. Su inclusión en esta lista responde al hecho de que fue un precursor del desarrollo intelectual que se produciría en Europa en los siglos XV y XVI y un adelantado de la ciencia moderna.

Sus contribuciones le ganaron el título oficioso de *Doctor Mirabilis*, habiendo sido su mayor mérito el de luchar a favor de una ciencia experimental. Estudió filosofía aristotélica, pero en 1247 su vocación sufrió un cambio radical dedicando su inagotable energía al estudio de las matemáticas, la astronomía, la óptica, la gramática y la alquimia. Su tiempo y dinero se destinaron a financiar sus investigaciones, para lo que necesitó comprar todo tipo de "libros secretos" y construir complicados aparatos para su laboratorio. Aunque sus múltiples resultados pueden no ser vistos hoy como extraordinarios (lentes y espejos, las causas del arco iris, la forma de volar, la fabricación de pólvora, el diseño de vehículos, etc.). para su época representaron verdaderas novedades. Debemos juzgar su personalidad por el importante hecho de haberse dedicado a la práctica empírica en una época en la que la razón pura era dominante y haber planteado que el conocimiento de la naturaleza podría afirmar la fe. Habiendo ingresado en la orden franciscana en 1257, sus inquietudes fueron reprimidas, tuvo que desarrollar su labor en secreto y finalmente sufrir el encierro. Murió en 1292.



el
En su
fue



NICOLÁS DE

Nicolaus Cusanus
1401 y murió en
vida, larga para su
cardenal,
matemático, filósofo,
estudioso
escolástico, médico
científico
experimental¹⁵ (en
época en que la
experimentación era
rechazada). Sostuvo la limitación del hombre para



CUSA
nació en
1464.
época,

y
una

conocer la naturaleza divina.

¹⁵ Este es el eslabón que lo une con Francis Bacon, que estudiaremos más adelante.

En su obra *De Docta Ignorantia* define al hombre instruido como aquel que es consciente de su ignorancia. Se adelantó a Copérnico aceptando que el Universo se mueve sin tener a la tierra como centro, concluyó que el aire tiene peso a través del primer experimento tendiente a demostrar que las plantas se alimentaban del aire.

GIOVANI PICO DELLA MIRANDOLA

El *Conte di Concordia* nació en 1463. Su padre era el señor de Mirandola, perteneciente al ducado de Ferrara. Le facilitó a su hijo la mejor educación humanística: derecho canónico en Bologna, filosofía en Padua, hebreo, arameo y árabe en París y Florencia. Con esta base, pudo convertirse en el primer escolástico que estudió la Cábala hebrea y basado en ella elaboró argumentos para la justificación de la fe cristiana. Muchos de sus planteamientos fueron prohibidos por la Iglesia por heréticos y hasta le valieron a Pico un arresto preventivo. Su importancia como contribuyente a la moderna cultura occidental adquiere especial esplendor con su crítica a la astrología, -que quizá haya influido décadas después en Copérnico,- en una época en la que estaba impuesta como determinante del destino de los hombres y del mundo. Radicado en Florencia, integró la Academia Platónica auspiciada por Lorenzo de Médici. Pico fue un precursor del pensamiento renacentista. Cuando afirmó que "la suerte es hija del alma", rompió con el dogma que establecía que los acontecimientos en la vida del hombre estaban determinados por la divinidad. Pico veía al ser humano como un ser digno, dueño de su destino y no como una marioneta sin posibilidades de actuar. El hombre era "el gran milagro y un animal admirable" creado por Dios para que hubiera alguien que admirara la grandeza y la perfección de la creación. Pero el individuo tiene, según Pico, la libertad de forjarse a sí mismo y de mejorar la obra divina, siguiendo pautas de perfección creadas por una santa ambición de alcanzar lo bueno sin conformarse con la mediocridad. Otras referencias a la importancia de Pico en el pensamiento renacentista, se encontrarán en el siguiente capítulo.



NICCOLO MACHIAVELLI

Nació y murió en Florencia (1469-1527). Su padre fue un modesto abogado, -la "oveja negra" de una prominente familia florentina,- que no pudo dar a Niccolo una educación completa por lo que se convirtió en un autodidacta, libre de todo condicionamiento. Su experiencia como jurista, diplomático y administrador le permitió conocer las lacras del sistema renacentista italiano y al exponerlo se ganó la inquina de los políticos. Su cruda sinceridad lo llevó a la cárcel acusado de conspirador. Logró su libertad gracias al apoyo de Lorenzo de Médici. Aún más se exacerbaban sus opositores por la publicación de su principal obra, "El Príncipe". Ella lo llevó a la fama, pero publicó también comedias y novelas, obras de crítica militar, historia y moral, en las que revela su ágil pensamiento, su incisivo análisis y su propósito de investigar sin límites, todo ello en un elegante estilo.

En "El Príncipe" analiza en forma por demás realista la naturaleza del poder. Esta obra es considerada por muchos como base para la futura ciencia política. Su aseveración de que "el fin justifica los medios" hizo que fuera llamado cínico por quienes simplificaron sus ideas. El escritor florentino fue partidario de la libertad, lo que se refleja en sus obras: "La experiencia muestra que las ciudades jamás han crecido en poder o en riqueza, excepto cuando han sido libres".

Maquiavelo representó cabalmente la corriente renacentista, profana e inquisitiva. Nostálgico de la grandeza de Roma, su doctrina se basa en considerar que la razón suprema es la razón del Estado. Al príncipe que lo representa, si quiere conservar el poder, "no le es posible observar en todo, lo que hace mirar como virtuosos a los hombres, puesto que a menudo, para conservar el orden ... debe obrar contra su fe, contra las virtudes de la humanidad y caridad, y aun contra su religión" ("El Príncipe",

capítulo 18). Esta frase tan dura ha sido considerada por los apologistas de Maquiavelo como una norma que implica la utilización de bases racionales para perfeccionar la sociedad, dejando de lado las consideraciones individuales o la atomización en grupos de presión de la sociedad. José Luis Romero ("Maquiavelo Historiador", Bs. AS. 1995), dice: "Fue el implacable realismo de Maquiavelo lo que permitió diagnosticar precozmente el sentido del naciente orden europeo, establecer los fines ideológicos que convenían a la comunidad de la que formaban parte y señalar los medios eficaces para lograrlos a partir de las situaciones reales que predominaban en la Italia de su tiempo".

Mientras Pico veía a la sociedad formada por todos los hombres en pleno uso de su libertad, Maquiavelo partía de la premisa de que el hombre es egoísta y malo, dispuesto a emplear cualquier medio para lograr su seguridad y predominio. Esto provoca violencia, y solamente un gobernante fuerte, astuto e inescrupuloso puede establecer el orden. Claro que debe ser prudente, pero sólo en la medida que convenga al Estado. Pero si debe reaccionar con medidas drásticas, dice Maquiavelo, "la grandeza de los crímenes borrarán la vergüenza de haberlos cometido". En vez de ceñirse a normas morales y a considerar lo que es bueno o malo, el Príncipe debe ser práctico y realista, porque lo que importan son los resultados: no debe tener virtudes, solo hacer gala de ellas.

NICOLAUS COPERNICUS

Nicolás Copérnico nació en Torun, Polonia báltica, en 1473 y murió también allí en 1543. Estaba destinado a seguir la tradición mercantil de la familia. Pero uno de sus tíos, vinculado a los altos círculos eclesiásticos lo apadrinó y apoyó su educación en las universidades de Cracovia y Boloña, donde estudió artes liberales que incluían astronomía y astrología. En el claustro italiano colaboró con su principal astrónomo, Doménico María de Novara, quien lo familiarizó con sus observaciones prácticas y lo guió en sus estudios. Se trasladó a Padua, donde estudió medicina, una disciplina muy unida a la astrología. Finalmente recibió el doctorado en la Universidad de Ferrara.

Al regresar a Polonia, su protector lo colocó en un puesto administrativo, que lo vinculó a la colectividad científica y le permitió demostrar sus conocimientos astronómicos, entre otros, proponiendo el método para reformar el calendario, que finalmente llevó a cabo el matemático Paul de Middelburg.

Allí concibió su teoría *heliocéntrica* (*helios*, en griego, sol). Su publicación constituyó toda una epopeya llena de temores por la posible reacción de la iglesia. Finalmente, días antes de su muerte, Copérnico pudo ver impreso su trabajo bajo el título "*De revolutionibus orbium coelestium*"¹⁶ donde presenta al aun intolerante mundo del siglo XVI su teoría de que la tierra gira alrededor del sol en una órbita anual, y también lo hace diariamente sobre sí misma.

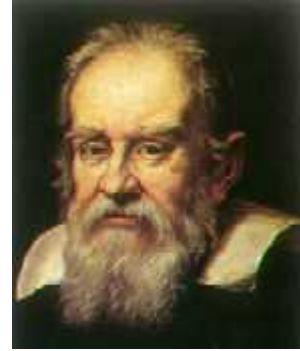
¹⁶ En el original decía *terrae*, pero se cambió por *coelestium* para evitar un escándalo mayor.

Galileo, Kepler, Descartes y Newton encontraron en Copérnico la fuente de su inspiración.



GALILEO GALILEI

Pocos años después de la muerte de Copérnico, nació Galileo Galilei en Pisa (1564-1642). Hijo de un músico, asistió a la escuela en Florencia y a la Universidad de Pisa donde estudió matemáticas y filosofía. Hizo una brillante carrera como matemático, físico y astrólogo, en el transcurso de la cual realizó importantes aportes a la teoría del movimiento, formuló el principio de la inercia, inventó una balanza hidrostática y el termómetro, y construyó el primer telescopio en Venecia (1609). Dejó caer objetos de distinto peso desde la Torre de Pisa, para demostrar que la velocidad de su caída no era proporcional al peso como había sostenido Aristóteles. Desde su época de estudiante apoyó la astronomía copernicana. Obtuvo las cátedras de matemáticas en las universidades de Pisa y Padua. Sostuvo que la naturaleza debe interpretarse por ecuaciones matemáticas, a las que se llega por medio del método experimental, con lo que se justifica que sea considerado el precursor de la ciencia moderna.



Ganó fama e las más importantes personalidades le brindaron su apoyo, entre ellos el papa Urbano VIII. El mismo pontífice lo autorizó a escribir un libro sobre el universo, pero advirtiéndole que tratara los planteamientos de Copérnico como simples hipótesis. En 1630 terminó los manuscritos del "*Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo, tolemaico e copernicano*" y, según se dice "por error", fue publicado sin pasar por la censura. El libro provocó un verdadero escándalo en los medios científicos y eclesiásticos, ya conmocionados por la afirmación de Galileo de que las experiencias sensoriales y su necesaria demostración prevalecen tanto sobre las especulaciones filosóficas como sobre las teológicas. El papa nombró una comisión que recomendó la intervención de la Inquisición, la que después de un largo proceso en que se lo trató con respeto, fue declarado sospechoso de herejía, se le condenó a cadena perpetua, obligado a abjurar de sus ideas (1633). Aunque sin pruebas, parece que aquí dijo su famosa frase "Eppur si muove!". Pasó sus últimos años recluido en una casa de campo de Toscana, donde continuó trabajando hasta su muerte.



RENÉ DESCARTES

Renatus Cartesius nació en La Haya en 1596 y falleció en Estocolmo en 1650. Es llamado el padre de la filosofía moderna especialmente por su oposición a la escolástica aristotélica.

Cuando en 1633 llegaron a él las noticias del proceso de Galileo, debió suspender la publicación de uno de sus trabajos en el diario *Le Monde*, con la esperanza de que la

Iglesia reconsiderara la sentencia, ya que toda su concepción del universo estaba también basada en la teoría de Copérnico.

En 1637 publicó su *Discurso del Método*, donde preconiza el uso de la razón en la búsqueda de la verdad científica. Sus otras obras lo muestran como un eminente matemático, filósofo y científico. Su famosa frase "*pienso, luego existo*" es parte de su concepción dualista: la esencia de la mente es el pensamiento; la de la materia las tres dimensiones. En otras obras crea las bases de la geometría analítica, formula las leyes de la refracción, explica la formación del arco iris, regula el razonamiento, establece límites morales

TOMÁS MORO

Thomas More nació en Londres en el año 1478. Fue escolar en St. Anthony, paje del cardenal Morton, estudiante de literatura y filosofía en Oxford y de derecho en New Inn. Frecuentó círculos humanistas y conoció a hombres célebres quienes lo introdujeron en el conocimiento de la lengua griega, los estudios clásicos y la historia de la Iglesia.

Determinante fue su relación con Desiderio Erasmo, (1469-1536), a quien recibió como huésped en sus visitas a Inglaterra. Este holandés nacido en Rotterdam fue uno de los más destacados humanistas del Renacimiento. Poseedor de un espíritu enciclopédico, enfocó los temas sociales y religiosos con un sentido equilibrado y armónico. Su personalidad ejerció gran influencia sobre Sir Thomas, así como lo hizo sobre la



mayoría de los humanistas de su época. Consecuencia de esta influencia, se considera la obra que More publicó en 1516, "Utopía",¹⁷ dedicada a una elite de Humanistas y altos funcionarios. En "Utopía" Sir Thomas bosqueja una sociedad pagana y regida por principios que si tuviéramos que definirla hoy la llamaríamos "socialismo utópico", gobernada bajo el signo de la razón. Su protagonista, Raphael Hythloday, expresa en el libro sus ideas sobre la aplicación de la justicia, la educación controlada por el estado, el pluralismo religioso (recordemos que Lutero publicó sus noventa y cinco "disidencias" en 1517), divorcio, eutanasia y derechos de la mujer (!).¹⁸ ¿Podemos dejar de pensar en una red Humanista subyacente, integrada por los más preclaros cerebros de la época, que bullía y hasta se volcaba, como en este caso, a pesar de los regímenes absolutistas y del control de la Iglesia? Sin ninguna duda, se dio en esta Europa, un fenómeno singular, cuyo primer síntoma característico fue el libro de Sir Thomas.

¹⁷ Utopía, del griego "ou-topos", un lugar que no existe. More hizo un juego de palabras y lo convirtió en su obra en "eu-topos", un buen lugar.

¹⁸ Recordemos que Tomás Campanella, autor de "La Ciudad del Sol" (1602), libro del que se encontrará un comentario en otra parte de este texto, nació recién en 1568.

Ocupó cargos parlamentarios y ejecutivos, adquiriendo gran prestigio por sus conocimientos legales y comerciales. En 1509 ocupó el trono de Inglaterra Enrique VIII, detalles de cuyo reinado encontrará el lector en los capítulos titulados "La Reforma Protestante" y "Inglaterra en el siglo XVII". Baste decir aquí que en 1517 More fue llamado por el monarca para integrar el Consejo del Rey donde desarrolló una brillante labor que le valió la asignación de cargos cada vez más importantes. En 1529 fue nombrado Canciller. En la misma época el rey decidió divorciarse de Catalina.

Moro, como buen católico, consideró que no debía inmiscuirse en asuntos eclesiásticos. Pero cuando Enrique obligó al Parlamento a otorgarle la potestad legislativa en materia eclesiástica, Moro renunció, perdiendo sus privilegios. Cuando el rey quiso casarse con Ana Bolena, Moro no quiso ir contra la autoridad papal. Fue encarcelado, juzgado por traidor y condenado a muerte. Habiéndose negado a pedir perdón, a pesar de los ruegos de familiares y amigos, fue finalmente ejecutado. La Iglesia lo santificó en 1935.

PIETRO PAOLO VERGERIO

Al referimos a los estudios realizados por nuestros *utopistas* al fin del medievo, estamos viendo su eclecticismo. No podemos dejar de mencionar al introductor del sistema educativo llamado de las *artes liberales*. Vergirio (1370-1444), profesor de Retórica en la Universidad de Padua, fue uno de los primeros *humanistas*. Escribió un tratado pedagógico titulado *De ingenuis moribus et liberalibus studiis* en el que presenta lo que él considera el plan de estudios más armónico equilibrado tanto para el cuerpo como para el espíritu. Las que él llama *artes liberales* incluyen elocuencia, historia, filosofía, teología y metafísica, pero también ciencias naturales, matemáticas, astronomía, medicina y leyes. Lo que parece un plan de estudios inalcanzable se hace viable por el hecho de que, en principio, ninguna de estas materias es estudiada en profundidad: por oposición al *enciclopedismo*, el *humanismo* trata de encontrar la relación entre todas estas disciplinas, dejando luego librada a la vocación la elección de la especialización. Los estudios no debían ser solamente librescos, sino que se desarrollaban en base a la discusión dentro de grupos.

LA ACADEMIA PLATÓNICA

En el año 1396 *Manuel Chrysoloras* llegó a Florencia procedente de Constantinopla. Con él se abrió la oportunidad de que los florentinos pudieran estudiar el idioma griego. El mismo tradujo las obras de Platón al latino, con lo que se abrió un nuevo mundo de posibilidades al conocimiento de los clásicos.

En 1434 *Cosimo de Medici* se convierte en el hombre más influyente de Florencia, comenzando un dominio "constitucional" de la ciudad por parte de su familia, que se prolongaría hasta principios del siglo XVIII, tiempo en el que además cuatro de sus descendientes llegaron al papado y otros integraron las familias reales europeas. Cosimo comenzó una tradición de grandes realizaciones artísticas, arquitectónicas, de difusión de la cultura clásica y en especial de las obras de Platón. Fundó en una de sus propias residencias la *Academia Platónica*, recreación de la escuela creada en los jardines de Academos por Platón. En ella se reunirían informal pero permanentemente eruditos y estudiantes para discutir sobre filosofía, autores clásicos y especialmente



para desarrollar una nueva tendencia platónica del cristianismo. La academia se convirtió en uno de los más famosos centros intelectuales europeos. A su frente estuvo desde 1462 *Marsilio Ficino* (1433-1499), filósofo, teólogo y lingüista. Picco de Mirandola fue uno de sus alumnos. El nieto de Cosimo, Lorenzo (el Magnífico), que gobernó Florencia desde el año 1469 hasta su muerte en 1492, es considerado el más brillante de los Medici, habiendo continuado la tradición de su abuelo como "mecenas" de las artes.

Siguiendo el ejemplo de la Academia Platónica, en el siglo XVI y XVII surgieron diversas academias literarias y científicas. En Roma la Academia Lincei (1603), la Real

Sociedad de Inglaterra (1662), la Academia Francesa (1635), la Academia de Ciencias de Francia (1666), la Academia Leopoldina en Alemania y la Real Academia Española (1713).

PARACELSUS

Philippus ("Aureolus"¹⁹) *Theophrastus Bombastus von Hohenheim* ("Paracelsus") nació en Suiza en 1493. Lo crió su padre, médico y alquimista alemán que se trasladó con su pequeño hijo a Villach, en sur de Austria. Asistió a una escuela primaria ocupacional, donde aprendió los fundamentos de la minería. Quizá viendo el oro fundiéndose en los crisoles se haya despertado su sueño de llegar al metal precioso partiendo del plomo.



¹⁹ Su padre lo llamaba así por su pelo rubio.

A los catorce años comenzó a recorrer centros académicos, buscando un mentor. Parece que finalmente se graduó en medicina en la Universidad de Viena e hizo un "post-doctorado" en la de Ferrara. Allí comenzó a usar su seudónimo de Paracelsus, en el sentido de "alternativa" a Celsus, famoso médico hipocrático de la época de Augusto. Espíritu inquieto, buscó conocer nuevos tratamientos médicos y "las fuerzas latentes de la naturaleza", por toda Europa, Egipto, Arabia, Tierra Santa y Constantinopla. Hablaba con monjes, vendedores de hierbas, abuelas, gitanos y brujas, para tamizar su información y descubrir alguna esencia de verdad, afirmando que la ciencia no se aprende sólo en las aulas sino a través de la experiencia que estimula la intuición.

En algún momento Johannes Heidenberg ("Tritemio"), -famoso monje de Wurzburg,- le transmitió su experiencia ocultista.

En 1524 volvió a Villach donde las noticias de sus curas "milagrosas" ya eran conocidas. La Universidad de Basilea lo nombró profesor. Puso de manifiesto un carácter agresivo y malhumorado y una personalidad egocéntrica y orgullosa. En ejercicio de su cátedra intentó abrir sus clases a todo el público, permitió la asistencia a "barberos-cirujanos" y quemó libros de Avicena y Galeno lo que escandalizó al claustro. Hablaba en alemán en lugar del "culto" latín. Pero su prestigio aumentaba: alumnos de toda Europa gozaban de sus enseñanzas muy poco ortodoxas. Todo esto le ganó muchos enemigos cuyas amenazas lo obligaron finalmente a huir.

Conoció al genial médico francés Ambrosio Paré. En los "refugios" que le brindaron sus amigos completó en 1536 su libro "Der Grossen Wundartzney" que despertó la admiración del mundo científico y lo llevó nuevamente a la fama. Escribió también tratados sobre la sífilis y la silicosis de los mineros. Descubrió el poder diurético del mercurio, el de los cuerpos etéreos para narcotizar, el de las aguas balnearias para la digestión, el de los ácidos para precipitar las proteínas de la orina, etc. Fijó los principios de la moderna homeopatía. Medicina y química se unieron en sus métodos empíricos y sus análisis rigurosos que abrieron una nueva era en la ciencia. Alguno de sus biógrafos lo describe como apasionado por la investigación alquímica y la búsqueda de la *Piedra Filosofal*, el *Elixir de la Larga Vida* y la *Panacea* para curar todas las enfermedades. Pero su interpretación de estos objetivos era más médica que ocultista. Sus métodos medicinales se basaban en dar al enfermo sustancias minerales que trataba según los principios alquímicos, pero sostenía que ellas eran sólo catalizadoras para que el cuerpo, usando sus principios activos, se curara a sí mismo. Creyente en la metempsicosis, consideraba que todo lo existente poseía un alma, que evoluciona permanentemente. La singularidad del hombre es poseer un espíritu que proviene directamente de Dios.

Sus admiradores actuales subrayan sus conocimientos ocultistas e iniciáticos y su sabiduría en temas médicos, filosóficos, astrológicos y teológicos. Paracelso murió en 1541, a los cuarenta y ocho años. Los *rosacrucianos* lo consideran su precursor²⁰.

²⁰ Ver *Rosacrucianismo* en el capítulo ESOTERISMO.

ANDRÉS VESALIO



No podemos mencionar a Paracelso sin recordar a su contemporáneo Andrés Vesalio, el padre de los estudios anatómicos modernos. Nació en Bruselas en 1514 y destacándose en sus estudios médicos comenzó a los 23 años su carrera como profesor de anatomía ("explicator chirurgiae") en Padua. Realizó continuas disecciones de cadáveres, lo que le permitió publicar en 1543 su obra "Humani Corporis Fabrica", con más de 300 detalladas ilustraciones dibujadas por él mismo y hasta hoy admiradas. Reconoció la grandeza de Galeno, -el médico griego del siglo II D.C., cuyas enseñanzas fueron el evangelio de la medicina

medieval,- pero corrigió sus errores. Es más: criticó con todo el fervor de su juventud a los médicos de su época por basarse solamente en los textos de Galeno sin aprender de la experiencia e ilustrarse en anatomía por medio de la disección en cuerpos humanos y no en los de animales como, -según Vesalio,- había hecho Galeno. Hizo también una separación científica entre la anatomía estática y la fisiología dinámica. En este sentido combatió el dogmatismo en la ciencia, al igual que otros utopistas combatían contra los prejuicios impuestos por la Iglesia, de acuerdo a los cuales las Sagradas Escrituras contenían toda la verdad sobre el Universo. Lo que no se atuviera a ella era obra del demonio, y por lo tanto la "herejía" se castigaba severamente. A los veintiocho años fue nombrado médico del emperador Carlos I de España y Alemania, continuando con su función cuando en 1556 éste abdicó en a favor de su hijo Felipe II de España.

Presuntamente la Inquisición lo castigó por su actuación en Italia, enviándolo a una peregrinación a Jerusalén, muriendo en el viaje, a la edad de cincuenta años.

BERNARDINO TELESIO

Nació en Nápoles en 1509. Recibió el doctorado en 1535 y formó parte de la *Accademia Cosentina*. Pasó largos años de vida conventual y recién en 1565 publicó la primera parte de su obra *De natura juxta propria principia*, que completa en 1586 y es prohibida por la Iglesia. Su doctrina afirmaba que la naturaleza debe estudiarse experimentalmente. Explicaba que la materia es un elemento tangible y no sólo energía como la había concebido Aristóteles. Por lo tanto son los sentidos quienes permiten conocerla.

Su empirismo constituyó la base de filósofos posteriores, entre ellos Tommaso Campanella.

GIOVANNI DOMENICO CAMPANELLA

Nació en la región italiana meridional de Calabria en 1568. Habiendo ingresado en la vida conventual, -único medio que como niño pobre tenía para educarse,- se le conoció como fray Tommaso. De curiosidad sin límites, estudió teología, filosofía y ciencias naturales. En todo su desarrollo intelectual Campanella sostuvo la supremacía de los sentidos como medio de conocimiento, rechazando los sistemas abstractos sostenidos por la escolástica aristotélica. Sin embargo, leyó las obras del filósofo y ocultista Telesio, en el monasterio de Altomonte conoció a un rabino que dominaba la astrología y a los veintiún años se escapó a Nápoles para estudiar magia y naturalismo con Giambattista della Porta (1535-1615). Ello explica quizá que en sus ideas se mezclaran el racionalismo científico con la superstición y el ocultismo.

En 1591 publicó su manifiesto *Philosophia sensibus demonstrata* en defensa de Telesio, cuya obra había sido colocada en el Index de la Iglesia. Con ello también Campanella fue acusado de hereje y la Inquisición lo encerró en Roma. Todos sus manuscritos le fueron robados.

Vuelto a Calabria intervino en una conjura contra la dominación española de su tierra y fue condenado a reclusión en el monasterio de Stila. La inquisición lo acusó de herejía después de ser torturado cruelmente y en los casi treinta años de encierro escribió sus



más importantes obras sobre política, metafísica, una apología de Galileo, y la que lo ubicó entre los genios de la humanidad y lo lleva a la cumbre de la fama, *Civitas Solis, poetica idea Reipublicae philosophicae*, "La Ciudad del Sol", inspirada seguramente por la *Utopía* de Tomás Moro, en la que proclamó su ideal de un país que sigue las leyes morales de Dios y la naturaleza, y donde todos los habitantes viven en comunidad, unidos por sentimientos fraternales y compartiendo los bienes colectivos. Se trataba de un verdadero programa político, lo que explica la aridez de su redacción original en idioma italiano, lo que fue corregido en las versiones posteriores

en latín.

GIORDANO BRUNO

Filipe ("Giordano") Bruno nació en Nola, cerca del Vesubio en el año 1548. A los once años ingresó en un monasterio dominicano donde recibió los hábitos trece años después. Aunque la enseñanza normal que allí se impartía era aristotélica, Giordano fue seducido por las traducciones de Hermes y Platón, que abrieron ante él un mundo maravilloso, lleno de nuevas verdades. Al expresarlas, sufrió su primer proceso inquisitorial por herejía, del que logró salir airoso.

Dueño de una memoria prodigiosa, fue llevado ante el Papa para ser exhibido como un prodigio.

Pero también en Roma la Inquisición lo persiguió, debiendo vagar por toda Italia. Llegó a Ginebra, con la esperanza de que los calvinistas suizos lo comprendieran. Pero los protestantes contemporáneos eran tan estrictos como los católicos. Fue en Francia donde pudo terminar "La Gran Llave" y "El Arte de la Memoria". Le cayó en gracia al rey Enrique III y luego a la reina Elizabeth de Inglaterra. Así pudo publicar sus alegatos defendiendo la teoría heliocéntrica. Volvió al continente e intentó reconciliarse con los franceses, luego con los luteranos alemanes, llegando finalmente a Venecia, donde después de ganar muchos adeptos fue procesado nuevamente, enviado prisionero a Roma y condenado a morir en el año 1600.

Giordano Bruno fue un racionalista dispuesto a sacrificar su propia vida en aras de su derecho a expresar libremente sus pensamientos. Identificaba a Dios con un Universo total e infinito, conformando una ideología panteísta que se adelantaría al genial Baruch de Spinoza.

Si tuviéramos que definir su filosofía, diríamos que es un ecléctico: tomaba de cada doctrina lo que mejor se adaptara o justificara su forma de pensar, mezclándolas en sus argumentos. Al adoptar las teorías de Copérnico y su heliocentrismo ya se enfrentó a la concepción de la Iglesia, pero cuando afirmó que el sol era sólo una estrella más dentro de un cosmos infinito con varios sistemas solares y quizá habitados, -como desarrollo de la teoría atomista de Demócrito,- se convirtió en un real hereje. El neoplatonismo, el hermetismo y la magia inspiraron la concepción panteísta de Bruno de un universo que funciona como un organismo vivo al que Dios anima, por que es el Alma del Universo.

Sobre Bruno se han tejido innumerables mitos que lo presentan como mártir del progreso de la ciencia, mago, gnóstico, seguidor de la tradición hermética, revolucionario, espía. Quizá haya sido eso y mucho más. Lo que importa es que la interpretación que se dio a sus obras sirvió como catalizadora para el pensamiento moderno.

LEONARDO DA VINCI

La ubicación de Leonardo da Vinci al final de esta galería de "utopistas" no se debe a un error ni a la casualidad. Leonardo es considerado el mejor ejemplo de las personalidades renacentistas y quisimos cerrar con él este capítulo.

Nació en Vinci en 1452, habiendo sido hijo ilegítimo de Ser Piero, un notario de Florencia. Recibió de su padre la educación elemental acostumbrada. No fue un alumno aplicado, habiendo adquirido de adulto sus conocimientos. Debemos confesar al lector que al estudiar las primeras biografías formales de Leonardo, no logramos explicarnos la fama de la que ya gozó en vida. Su obra está llena de



elevadas aspiraciones reflejadas en proyectos inconclusos. Los comentarios de sus biógrafos sobre sus supuestas tendencias homosexuales son solamente un detalle de su irregular vida privada. Su dependencia de diversos mecenas durante toda su vida, no contribuyó a mejorar nuestra opinión. La grandeza de su personalidad se nos reveló recién cuando logramos abandonar nuestra posición crítica ubicada en el siglo XXI y nos trasladamos al siglo XV italiano. Solamente estudiando su figura dentro de la trama cultural de la época en que vivió, nos fue posible justipreciar su importancia en el desarrollo renacentista.

Como la mayoría de los genios, Leonardo pecó por su obsesión intelectual que lo llevó a incursionar en todos los ámbitos del conocimiento. Nunca mejor aplicado el refrán de que "quien mucho abarca ...". Pero su legado de sueños reflejado en el cúmulo de escritos y bocetos desordenados pero geniales, el número relativamente limitado de pinturas, muchas de ellas sin terminar pero de una creatividad magnífica, los originales proyectos arquitectónicos nunca edificadas, los precisos dibujos sobre la anatomía humana y el diseño de novedosos aparatos muy adelantados para su época, justifican plenamente su definición como paradigma de los hombres del Renacimiento. Su aprendizaje artístico lo hizo en el taller de Verrocchio, escultor, pintor y orfebre de Florencia. Con sólo veinte años ya fue considerado un maestro y recibió muchos encargos.

Durante toda su actividad en Florencia, Milán, Roma y Francia puso de manifiesto la universalidad de su espíritu y su insaciable sed de conocimientos.

Consideró a la vista como el órgano por excelencia. El *saper vedere* como él decía es la forma de conocer a la naturaleza, convirtiendo una mirada en una certera experiencia. Este fue el leitmotiv de sus estudios. Aplicó su poder de observación a la representación gráfica de sus ideas. Sus dibujos eran lo principal y sólo un complemento las explicaciones que los acompañaban. Lo original de éstas era que Leonardo, zurdo, utilizaba en todos sus manuscritos la escritura *especular*, hecho sobre cuyas causas nadie ha presentado una teoría aceptable. Para leer sus originales, éstos deben colocarse frente a un espejo. Sobre todo lo que veía o se le ocurría hacía un boceto en cualquier hoja suelta, con la intención de archivarla posteriormente, cosa que no siempre se concretaba. Tanto en los dibujos como en sus pinturas trató de copiar fielmente lo que veía, sin embellecerlo.

Con su obra transformó el ideal gótico, explicando científicamente nuevas formas de perspectiva, color y sombras. Su naturalismo lo hace precursor del ideario de Francis Bacon, que estudiaremos más adelante. Sus estudios sobre los fenómenos de la física insinúan los descubrimientos experimentales de Copérnico, Galileo y Newton. Para sus dibujos anatómicos tuvo que hacer muchas disecciones, actividad que mantuvo en secreto para no despertar las iras de la Inquisición.

Era tanto el material de que disponía y tantas las novedades que le descubrían las traducciones de obras que le habían estado vedadas por su desconocimiento del latín y el griego, que no fue capaz de ordenar sus estudios y actividades.

En 1482 se trasladó a Milán donde permaneció diecisiete años protegido por el duque Ludovico Sforza, dedicado a diversos proyectos artísticos y científicos. Cuando Milán fue invadida en 1499 por Francia, pasó por Mantua y Venecia, volviendo a Florencia, donde pintó "La Gioconda". En 1506 retornó a Milán y en 1513 pasó tres años en Roma. Francisco I de Francia lo invitó a vivir en su castillo de Cloux, donde murió en 1519.

29

EL ESOTERISMO

Móvil de la revolución intelectual

Para comprender la importancia del proceso de transformación del pensamiento que se produjo a fines de la Edad Media y en el Renacimiento y la magnitud de las figuras que hemos mencionado en el capítulo anterior, es necesario que conozcamos el trasfondo cultural dentro del cual aquellas mentes privilegiadas tuvieron la valentía excepcional de rebelarse. Y ese "background" tiene un nombre: esoterismo, palabra proveniente de la expresión griega *esóterikos*, *interior*, significando *oculto*, *secreto*, para definir una *antigua doctrina cuyo conocimiento no debía ser poseído sino por muy pocos*, y por lo tanto *incomprensible o de difícil interpretación para los no iniciados*.

Aún después de finalizada la composición de este capítulo, se mantenían nuestras dudas con respecto a su título: ¿*Ocultismo* o *Esoterismo*? El término original para estos antiguos campos del conocimiento fue *ocultismo*. Recién en el siglo XIX el cabalista francés Eliphas Levi (1810-1875) lo sustituyó por *esoterismo*, la palabra que ya había utilizado Pitágoras para designar esta sabiduría. En definitiva, optamos por ésta.

LOS ESCOLASTICISTAS

El origen de los escolasticistas medievales está en el intento de conciliar los principios filosóficos de Platón y Aristóteles con la fe cristiana. El propósito era hacer que la filosofía sirviera a la Iglesia: según ésta, la *verdad* ya existe. Dios ya se conoce a través de la fe. La función de la filosofía es aceptar *a priori* esa verdad y encontrar las premisas que la prueben y la hagan comprensible, que demuestren que esa *verdad* es necesaria.

Podemos encontrar el resumen de los primeros ensayos para lograr este propósito en el *argumento ontológico* desarrollado por Anselmo de Canterbury (1033-1109): 1) No hay un concepto mayor que el de Dios. 2) El hombre tiene ese concepto, aunque no puede imaginarse cómo *es* Dios, no puede conocerlo. 2) Al no conocerlo, no puede negar su existencia. 2) Sin embargo, entender el concepto de Dios implica también entender su existencia. 3) Dios existe pues no sólo *in intellectu* sino también *in re* (en realidad), porque es inconcebible que no exista, es una imposibilidad lógica.

Ya en el siglo XIII Tomás de Aquino (1225-1274) completa la fusión de la metafísica aristotélica con el escolasticismo, adaptándolas a las enseñanzas de la Iglesia. Tomó la idea del *motor inmóvil* de Aristóteles y la identificó con Dios. Todo en el mundo es dependiente, pero se llega una etapa de la dependencia final, en la que nos encontramos con algo que no depende de nada. De ese no dependiente depende todo el resto de las cosas. Ese es Dios, la primera causa, sin la cual no podría haber un primer efecto y en consecuencia tampoco el mundo. Luego Tomás de Aquino demuestra que la esencia de Dios es existir, desde siempre y para siempre, por lo que su existencia es una necesidad. Esa necesidad implica, contiene, la bondad y la verdad perfectas. Y a través de ellas se ordena el mundo natural. Ese Orden implica un

propósito, una *causa final* y una inteligencia rectora, la de *Dios*, que es la esencia de la perfección.

OCULTISMO

Una de las formas de esoterismo es el *ocultismo*. Toda manifestación ocultista es esotérica, pero no todo lo esotérico es *ocultista*. La palabra *ocultismo* define diversas teorías y prácticas basadas en la creencia de fuerzas sobrenaturales. Su existencia se remonta a tiempos inmemoriales: los hechiceros lograron dominar a los primeros grupos humanos utilizando adivinación y magia, con la convicción o la habilidad para convencer de que podían manipularse las leyes naturales. Es más: en las sociedades primitivas los límites entre magia y religión eran muy confusos.

Deseamos hacer una clara distinción entre *Ocultismo* y *Ciencias Ocultas*. Estas incluyen prácticas sin base científica tales como la adivinación, la quiromancia, el espiritismo y otras, que en su momento debieron ocultarse por haber sido perseguidas, y que son rechazadas por quienes dicen practicar el ocultismo auténtico, basado en conocimientos de alto nivel filosófico.

Nuestro interés se centra en la aparición del ocultismo en la sociedad medieval, basadas por una parte en la filosofía hermética ("Corpus Hermeticum" atribuido a Hermes Trimegisto), la magia y la alquimia provenientes de Grecia, y por la otra en el misticismo judío representado por la Cábala.

El período que vamos a atravesar siguiendo las huellas de nuestros *utopistas* es de cardinal importancia para el progreso del mundo. Ellos inaugurarán una etapa revolucionaria en la que instituciones como la Iglesia y sabios firmemente establecidos en sus posiciones aristotélicas y escolásticas se encontraron de pronto enfrentados a propuestas desconocidas que amenazaban su mundo. El siglo XV, el "cuatrocento", marca el momento en el que el pensamiento hace eclosión. Largos años de represión dogmática hicieron que la presión acumulada y el ansia de saber fueran tan intensos que dio lugar a la emergencia de figuras prominentes cuya inteligencia marcaría las pautas del desarrollo intelectual de occidente.

Uno de los catalizadores para esta emergencia estuvo constituido por los textos griegos que trajeron a Florencia en 1403 Manuel Chrysoloras (1353-1415), -autor de una gramática griega y traductor de "La República" de Platón,- y en 1438 Gemistus Plethon (1355-1450): fue este un filósofo y humanista cuyos originales comentarios sobre Platón y Aristóteles ilustraron a los primeros humanistas florentinos y despertaron su interés por Platón. Delegado a un congreso en Florencia, inspiró en Cosimo de Medici la idea de fundar la Academia.

Marsilio Ficino (1433-1499), filósofo, teólogo y lingüista al que nos hemos referido en el capítulo anterior al mencionar la Academia Platónica de Florencia, completó las traducciones y escribió importantes trabajos. Es muy probable que junto con Picco della Mirandola (1463-1494), que estudió hebreo con judíos conversos, tradujeran también textos astrológicos y alquímicos junto con los que comprendían la ideología platónica, la tradición hebraica, los textos herméticos, los fundamentos gnósticos, la geometría y distintas expresiones artísticas. Fue una época de "develación"¹ de misterios con raíces muy antiguas que ya habían estimulado al mundo en su progreso. Ahora estaban allí, al alcance de los iluminados que esperaban esta señal para despertar. Y como ante un festín presentado a un huésped famélico, ellos quisieron probar de todo a la vez. Vimos, al repasar la vida de nuestros héroes, que para ellos la especialización no existió. El tiempo era breve y el camino a recorrer interminable.

Quisieron alcanzar todos los aspectos del conocimiento humano. Y así nos encontramos con verdaderos sabios que se dedicaron a profundizar simultáneamente en distintas disciplinas. Porque todo formaba parte de una maravillosa unidad. Los secretos del cosmos, de la tierra y del hombre integraban un solo cuerpo panteísta que había que descubrir estudiando y desarrollar experimentando.

¹ Utilizamos este galicismo para describir mejor el proceso y distinguirlo de una "revelación", de connotaciones religiosas que no corresponden a la evolución intelectual a la que nos referimos.

Los textos atribuidos a Hermes Trimegisto, cuyo origen las leyendas quieren remontar a la época de Moisés, propusieron una alternativa a la creación bíblica: si Dios hizo al hombre según su imagen y semejanza, el hombre es también un creador. Pero para hacer viable la creación hay que, primero, conocer la naturaleza y la única forma de conseguirlo es forzándola, dominándola. La tecnología surgió como una necesidad para lograr ese conocimiento, auxiliando a los sentidos y a la razón. La alquimia pareció ser la respuesta, usando el fuego y la destilación para manipular los materiales y descubrir su esencia. Así surgieron los sueños de la *pedra filosofal*, del *elixir de la larga vida* y de la *panacea*.

Una vez vencida la inercia del conformismo y el temor, la fuerza de la sabiduría fue incontenible. No solamente se desataron las ideas y se proclamaron conclusiones, sino que se aplicaron en la práctica.

Así se llegaría, a través de una brillante cadena humanista, a los inventos de Leonardo y al descubrimiento de Nuevos Mundos con una aceleración geométrica que sin detener su continuidad se prolongaría a través de medio milenio para crear el mundo moderno.

ASTROLOGÍA

Podríamos definir la *astrología* como un método de presagio basado en la creencia de que la posición relativa y cambiante del sol, la luna y las constelaciones (planetas y estrellas) determinan o indican los acontecimientos. De acuerdo a esta creencia, quien sabe interpretar los cambios celestiales puede adivinar los acontecimientos.

Distintas formas arcaicas de adivinación acompañaron el desarrollo cultural de los pueblos primitivos, pero referencias a una *astrología natural* distinguible de otras formas de profecía aparecen en Babilonia entre los siglos XVIII y XVI A.C. y su codificación en textos asirios del siglo VII. Esta forma primitiva era teúrgica, es decir basada en la creencia de que los astros eran divinidades cuyos designios podían ser cambiados mediante la celebración de ritos y súplicas. Desde allí los principios astrológicos se difundieron en Egipto, India y Grecia. Sin embargo la concepción astrológica y la división zodiacal adquirió bases teóricas cuando en el siglo IV A.C. comenzó a ser considerada por los filósofos griegos. Cabe destacar que la influencia de las tradiciones Herméticas agregó nuevos aspectos a esta astrología griega.

La caída de Roma en manos de los pueblos bárbaros relegó al olvido el idioma griego, con lo que todos los textos con los "secretos" astrológicos desaparecieron de Europa. Solamente textos aislados traducidos del árabe al latín fueron conocidos en España y Sicilia.

Cuando en el "cuatrocento" Chrysoloras y Plethon, - mencionados más arriba en este mismo capítulo,- trajeron a Italia textos griegos y éstos fueron traducidos, la astrología entró raudamente a Europa occidental, gozando de un brillante aunque efímero éxito. La euforia disminuyó rápidamente con la nueva astronomía de Copérnico, el apoyo de Galileo, las teorías de Kepler, el mecanicismo cartesiano y los descubrimientos de Newton que hicieron de la astrología una materia científicamente insostenible.

Pero no por ello podemos negar la importancia que esta creencia tuvo en el mundo de maravillas que se presentó ante los pensadores humanistas y el efecto de despertar en ellos nuevas construcciones ideológicas que representaron un acelerado avance en la formación intelectual de los tiempos modernos.

No debemos olvidar que en 1440 Gutenberg (Juan Gensfleisch, 1400-1468) inventó la imprenta, con la que la impresión de traducciones de textos grecorromanos, hebreos y árabes, obras de filosofía, mitología e imaginación, alcanzaron una difusión nunca

conocida con anterioridad. Entre ellos, libros sobre astrología, magia, alquimia, cábala, etc.

MAGIA

En un capítulo anterior estudiamos a Zoroastro, quien compiló y reformó una milenaria tradición en la que se concentraban todas las artes y las ciencias de los tiempos primitivos, la de los "Magos".

La palabra *magus* es la forma latina de *magoi* en griego, proveniente a su vez del original iranio, aplicado como vimos a un clan de *medos* y luego en singular, -el Mago,- al propio Zoroastro. Lamentablemente el sentido del término fue contaminado por la aparición, a lo largo de la historia, de impostores que practicaban la adivinación y creaban "hechos milagrosos" para impresionar a sus seguidores.

Los conocimientos de Zoroastro pasaron a Egipto de allí a Grecia y Roma, donde la *magia* adquirió un especial sentido: el del conocimiento de las leyes secretas de la naturaleza, en cuya práctica se concilian la ciencia y la fe.

LA CABALA

La palabra Cábala proviene de la raíz hebrea "QBL" (*cabal*) en el sentido de recibir o aceptar una tradición, dando a esta palabra el significado de *transmitir oralmente* en forma continua, doctrinas o leyendas.

La tradición oral de la Cábala es parte integral del judaísmo: el conocimiento secreto revelado por Dios a Moisés ya implica una "kalah", una tradición. Desde entonces se practicó sin interrupción. En el *Libro del Profeta Ezequiel* encontramos la más exaltada expresión mística en su descripción del encuentro con Dios instalado en su carro celestial. Destacados cabalistas afirman que en el siglo II D.C. se difundió el Libro del Esplendor (*Sefer a Zohar*), un trascendental comentario sobre la Biblia, que atribuyen a Shimon Bar Iojai.² Entre los siglos III y VI un autor anónimo escribió el texto que se acepta como el de más antigua autenticidad: el Libro de la Creación (*Sefer Iezirá*), donde se desarrolla el fundamental concepto cabalístico de las diez *sefirot* (esferas), por el que éstas junto a las letras del alfabeto fueron relacionadas al cuerpo humano convirtiéndolo en el microcosmos de la creación. En el siglo XII se conoció el Libro del Esplendor (*Sefer Habahir*), de profundo esoterismo y en el que se explica el significado de las "diez emanaciones" (*eser hamaamarot*), tres manifestaciones superiores y siete inferiores identificadas con las *sefirot*.³ En el siguiente siglo los cabalistas españoles escriben también el Libro de la Imagen (*Sefer Hatmuná*).

² El estudioso de la Cábala Gershon Sholem atribuye la autoría del *Sefer Hazoar* a Moshé De León (que nació y murió en España, 1250-1305).

³ Destacados estudiosos afirman por el contrario que se escribió en el siglo I.

La acepción medieval del término "Cábala" está relacionada con las tres formas en que se manifiesta el misticismo judío: la extática, -que supone la convicción de acceder a un plano sobrenatural,- la meditativa, -una profunda experiencia metafísica intelectual,- y la cabalística. Dentro de ésta, es destacable el método exegético de la *Guematria*, consistente en la sustitución de números por las letras del alfabeto hebreo, para obtener nuevas interpretaciones de los textos sagrados. En las copias medievales de los textos cabalísticos y del Corpus Hermeticum se encuentran elementos comunes,



Cabalistas alemanes del siglo XV

lo que hacen pensar en la influencia mutua que pueden haber sufrido los copistas monacales de la época.

La Cábala fue incorporada a la filosofía cristiana renacentista por iniciativa de Picco della Mirandola. Sin embargo, ya en los orígenes del cristianismo, los gnósticos cristianos estuvieron fuertemente influenciados por la corriente cabalística. Desde un punto de vista hermético, la Cábala sirvió también para crear una tradición de misticismo extra confesional.

Sus especulaciones sobre la naturaleza de la divinidad y del espíritu humano pueden dividirse en cuatro corrientes: meditativa, religiosa, mística y mágica, distinguiéndose desarrollos españoles, franceses, italianos y alemanes.

GNOSTICISMO

Con este nombre se identifica a un multifacético movimiento filosófico y religioso cuya fuente es vista por muchos en la prédica de Simón, un judío nacido en el siglo I en Samaria, Palestina. Simón practicaba ciencias ocultas, por lo que se le llamó "el Mago". Sostenía que la salvación podía conseguirse por medio del conocimiento.

En el segundo siglo, surgen movimientos influidos por elaboraciones neoplatónicas y herméticas. Platón había sostenido que el mundo material fue creado por un delegado, inferior jerárquico de Dios, al que llamó Demiurgo y que ese mundo, a pesar de su belleza, estaba en un plano inferior de la escala cósmica, siendo el filósofo quien debía superarlo y ascender.

Movimientos gnosticistas crearon una historia mítica sobre la personalidad de Simón y convirtieron la idea básica de Platón en una doctrina dualista en la que el *mal* proviene de una ruptura de la divinidad. Transformaron así al Demiurgo platónico en un ser maligno cuyo error fue el de encerrar a las almas en sus cuerpos. Afirmaron luego que Jesús fue enviado por el Dios verdadero con la misión de enseñar a los humanos a escapar de su encierro corporal mediante la *gnosis*, que es el conocimiento directo que se encuentra en cada ser como chispa divina. Pero creemos necesario aclarar que el gnosticismo no es esencialmente dualista y que su idea central es la de la realización del individuo a través de la gnosis (conocimiento).

En el siglo II D.C. se desarrolló un movimiento teológico en Alejandría, ciudad que se constituyó en el centro cultural del Imperio. En él coincidirían las más brillantes ideas del judaísmo helenizado, del neoplatonismo y de la gnosis cristiana, en un intento de alcanzar una explicación racional del cristianismo y que tuvo una influencia cardinal en el destino de la Iglesia. Clemente (150-215) y Origen (185-254) fueron sus más insignes representantes.

También en el segundo siglo predicó en Alejandría su doctrina gnosticista, Carpócrates: sus ideas dualistas identificaban al mal con la materia. Sus conceptos fueron rotulados como de "gnosticismo libertino" porque sostenían que para alcanzar la libertad trascendente, el alma, en su trasmigración, debía experimentar todas las vivencias, incluyendo los pecados. La salvación sólo era posible mediante el conocimiento esotérico o gnosis.

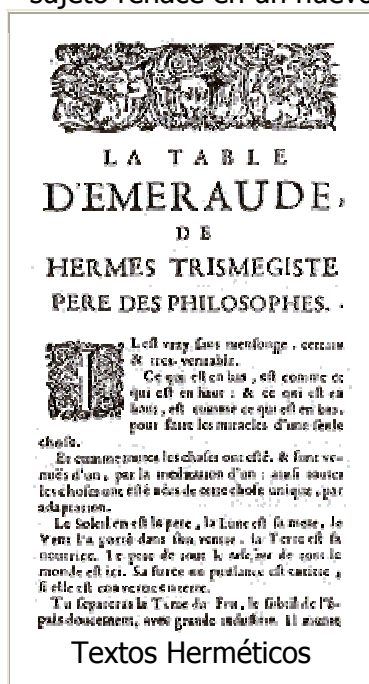
En el siglo III D.C., en Babilonia, actual Irak, surgió un fuerte movimiento gnóstico, el Maniqueísmo, creado por Manes o Maniqueo, que fue perseguido y encarcelado. Sus discípulos desarrollaron una agresiva acción misionera dentro del Imperio Romano (con iglesias en Egipto, norte africano, Galia y España), llegando a convertir al joven emperador Augusto. Luego fueron combatidos por el Estado y la Iglesia, desapareciendo de Europa en los siglos V y VI. Grupos aislados se mantuvieron en forma clandestina en Turquestán y China hasta el siglo XIV. Los Cátaros o Albigenses, constituyeron en el siglo XII una secta neo-maniqueísta combatida por la Iglesia pero apoyada por la Orden Templaria, en una extraña relación que hasta hoy despierta múltiples interrogantes.

TEXTOS HERMÉTICOS

El mito del dios egipcio Thor (el Hermes Trimegisto de los griegos), inventor de la escritura e inspirador de la literatura fue el "leitmotif" de una colección de textos teológicos y filosóficos escritos entre el siglo I y III D.C., reflejando la creciente desconfianza que inspiraba el racionalismo y el debilitamiento de las barreras entre ciencia y religión. Formaron un tratado utilitario sobre "ciencias ocultas" como astrología, medicina, alquimia y magia y sentaron las bases del pensamiento esotérico occidental. Por ejemplo, en el primero de estos temas se muestra un cosmos cuyas partes son interdependientes, por lo que hay que conocer sus afinidades mutuas. La ciencia no puede brindar conocimientos de este orden, - alegaban,- por lo que hay que recurrir a la revelación, de manera que al llegar por este medio a la *gnosis* (conocimiento) sobre Dios, el mundo y el hombre, el sujeto renace en un nuevo mundo clarividente.



Hermes



Los temas esotéricos se incluyen en diecisiete tratados reunidos en el llamado *Corpus Hermeticum*, conciliando elementos de religiones orientales y filosofías platónicas, estoicas y neopitagóricas:

- 1.- Poimandres (El Pastor).
- 2.- Sobre el movimiento y el Universo.
- 3.- Discurso sagrado.
- 4.- El Mar. La Mónada.
- 5.- Dios que no es manifiesto, es lo más manifestado.
- 6.- Sólo en Dios está el Bien.
- 7.- Conocer a Dios.
- 8.- Nada se destruye: los cambios no son destrucción ni muerte.
- 9.- En Dios radican los sentimientos y la inteligencia, la belleza y el bien.
- 10.- La Llave: Hermes Trismegisto.
- 11.- Hermes y la inteligencia.
- 12.- Hermes Trismegisto a Tat.
- 13.- Renacimiento y Silencio.
- 14.- Hermes Trismegisto a Esculapio.

- 15.- (No figura).
- 16.- De Esculapio al rey Amón.
- 17.- Tratado incompleto y sin título.
- 18.- Como limita el alma a lo corporal.

ALQUIMIA

La palabra tiene origen árabe, *al-kimiya*, pero el arte-ciencia alquímico tiene raíces inmemoriales, -con límites difícilmente definidos con la astrología, la numerología y aún la teología,- integrando un sistema místico y filosófico estudiado por grandes intelectos de cada época.

Ya se mencionan experimentos alquímicos en las antiguas civilizaciones, en intentos de conocer las propiedades de distintos materiales.

En los albores de la civilización griega ya se conocían las amplias posibilidades que ofrecían metales como el cobre, el hierro, el bronce, el plomo, el estaño, la plata y el oro, junto con las tinturas y el esmaltado, aún antes de la práctica alquímica propiamente dicha.

El metal líquido *mercurio* y el azufre ("la piedra que arde") fueron muy importantes para el desarrollo de la alquimia. El *cinabrio*, sulfuro de mercurio natural de color anaranjado, permitió liberar el mercurio puro. Se utilizaron también sales corrosivas como el vitriol (sulfatos de cobre o de hierro) y el alumbre (sulfato doble de alúmina y potasa), el cloruro de sodio y magnesio y el arsénico para colorear metales. El cloruro de amonio fue muy importante porque su sublimación daría como resultado el amoníaco y el ácido clorhídrico, dos corrosivos de los metales. En definitiva, el trabajo con estos materiales, daría como resultado otros ácidos minerales como el nítrico y el sulfúrico.

Precisamente a los antiguos textos griegos traducidos al latín, -si bien más teóricos que prácticos,- les corresponde el mérito de haber hecho que a fines del medioevo haya resurgido la alquimia en Europa en un proceso paralelo con el despertar del interés por los textos herméticos, lo que creó una interrelación entre las teorías alquímicas y una filosofía mística que caracterizó el trabajo de los "científicos" renacentistas. El objetivo declarado por éstos fue el de "transmutar" metales básicos como el plomo en metales nobles como el oro a través de la "piedra filosofal". También el de descubrir el "elixir de la larga vida" y la "panacea" para curar todas las enfermedades. Fueron estos objetivos los que llevaron a que las exageraciones y la mezcla con elementos fantásticos desvirtuaran la grandeza de la alquimia y crearan su fama de "charlatanería".

Sin embargo debe afirmarse que la alquimia fue mucho más que esta búsqueda de fantasías: surgiendo de una época de oscurantismo, constituyó el aspecto empírico de todo un sistema de filosofía mística que incluiría también a la cábala, la astrología y la teología. Porque para los alquimistas, el aspecto físico no era más que la manifestación de una esencia que la experimentación permitiría conocer. Esencia, que según los griegos presumieron, se basaba en la atracción entre los principios femenino y masculino en los elementos (*tierra, aire, fuego y agua*). Lograr el oro significaría alcanzar el perfecto equilibrio entre esos elementos. Recordemos que la existencia de estos cuatro elementos ya había sido planteada por Empédocles de Agrigento (s. V A.C.). Aristóteles (384-322) le agregaría luego el *éter*. Demócrito de Abdera (s. V A.C.) elaboró la teoría de que las partículas finales eran indivisibles y las denominó "átomos", agregando que una sustancia podía "transmutarse" en otra mediante un cambio en la ordenación de sus "átomos", con lo que se adelantó a los tiempos, en una precursora versión de las actuales teorías sobre energía.

Mientras la base alquímica de los griegos provenía de fuentes egipcias, a partir del siglo VIII D.C., se desarrolló en el mundo árabe, con centro en la ciudad siria de Harran, una escuela farmacéutica de la cual los documentos más elocuentes fueron los más de dos mil tratados atribuidos a Abu Musa Jabir ibn Hayyan (721-815 D.C.) (conocido por Geber,⁴ latinización de Jabir) y considerado el padre de la alquimia árabe, que ya sostuvo que la invención y la investigación, -intelecto y sentidos,- pueden hacer progresar a la ciencia. En el siglo IX desarrolló su actividad en Bagdad Ar-Razi (850-923) el más destacado representante de esta escuela y cuyos escritos marcaron el apogeo de la alquimia árabe.

⁴ En el siglo XIV un alquimista español firmó con el nombre de Geber sus trabajos, quizá con el propósito de darles mayor autoridad.

Un contacto directo con los conocimientos orientales se produjo con las Cruzadas. Pero otros textos alquímicos árabes llegaron a Europa alrededor del siglo X a través de las escuelas y bibliotecas que se crearon en el califato de Córdoba. Sin embargo, a partir

del 1200 la medicina árabe sufrió un cambio, volcándose a lo que se ha llamado sin propósito de denigrarla, la "ciencia mágica". Es cierto que sin la censura eclesiástica, hizo su aparición toda una pléyade de nigromantes y ocultistas. Pero ello no impidió el desarrollo de una nueva medicina práctica: la de los "prudens phisicus", que destilaban sus propios remedios y poseían una práctica muy desarrollada, dentro de la que la alquimia, la magia y la astrología tenían gran importancia.

Esta transferencia de conocimientos culminó con las traducciones al latín que como vimos entraron a Europa a través de Florencia. No puede sorprendernos pues que se haya despertado en todo el continente una tremenda competencia por alcanzar resultados en la alquimia mineral (fabricación de oro) y vegetal (panacea).⁵ Si bien los alquimistas no alcanzaron sus objetivos, al intentarlo fueron haciendo importantes descubrimientos, creando nuevas sustancias, inventando técnicas originales y diseñando aparatos, -especialmente las balanzas de precisión,- que servirían luego a los primeros químicos.

⁵ Recomendamos al lector volver al capítulo de LOS UTOPISTAS y releer la vida de Paracelso: seguramente sus viajes al oriente le fueron de gran ayuda para desarrollar su "medicina".

ROSACRUCIANISMO

En 1614 apareció en la ciudad alemana de Kassel una obra titulada "Allgemeine und General-Reformation der ganzen weiter Welt. Beneben der Fama Fraternitatis des Löblichen Ordens des Rosenkreutzes an alle Gelehrte und Haupter Europae geschrieben ... Itzo offentlich in Druck verfetiget, und allen trewen Herten comuniceret worden." (Reforma General y Universal de todo el vasto mundo, junto con la Fama Fraternitatis de la querida Orden de Rosacruz, escrita para todos los eruditos de Europa ... Difúndalo entre todos los corazones sinceros.), cuya parte más conocida es la "*Fama Fraternitatis*", incluida en el texto general. Se le atribuye a Juan Valentín Andrade (1586-1654), un teólogo luterano de la ciudad de Würtemberg. En su texto comienza por hacer una defensa de M. Haselmeyer, secretario del archiduque Maximiliano, encarcelado por publicar textos teológicos de Paracelso. Luego encara la titulada Reforma, un relato mitológico del pedido de Justiniano al dios Apolo y los diálogos con los siete sabios de Grecia y otros, para reformar las leyes tendiendo a devolver a la humanidad su pureza primitiva. A continuación se relata la historia de un legendario Christian Rosenkreuz: nacido en Alemania en 1378, a una temprana edad ingresó en un monasterio, lo que le permitió a los dieciséis años viajar a Oriente, donde durante tres años estudió ciencias ocultas. Pasando por un período de estudios en Marruecos, volvió a Alemania. Formó allí una congregación, -de los Invisibles o Inmortales,- para cultivar las ciencias. Desarrollaron una amplia labor de curación y beneficencia, cumpliendo con normas de estudio, secreto, misión selectiva y reunión anual. Murió a los ciento seis años y fue sepultado en un lugar secreto que sería descubierto ciento veinte años después. (1378 + 106 + 120 = 1604). Sus adeptos la abrieron entonces y descubrieron el cuerpo, una lámpara perenne, invocaciones cristianas, objetos rituales y un vocabulario de Paracelso.⁶

⁶ Paracelso nació en 1493. Según la leyenda, se enterró a Rosenkreutz en el año 1484.

En 1615 se reedita la "Fama Fraternitatis" con el agregado de un texto titulado "Confessio". Valentín Andrade publicó también en 1625 "Las bodas químicas de Rosenkreutz" donde desarrolla una fantasía alquímica. Seguramente su propósito al crear estas leyendas fue el de unir a hombres de altos ideales. Su influencia sobre la sensible y receptiva mentalidad de la época a todo lo referente a secretos, esoterismo y magia superó todo lo previsto: se crearon en Francia, Alemania e Inglaterra grupos filosóficos cuya doctrina, -bajo el símbolo que propone Andrade, una rosa y una cruz,- la rosa como antiguo símbolo alquímico y además ambas figuras integrando el signo y

un slogan de Lutero,⁷ -entusiasmó al público ilustrado que hizo apasionados esfuerzos por ingresar en la Orden y por saber quienes la integraban.

⁷ "Des Christen Hertz auf Rosen geht, wenn's mitten unter'm Kreutze steht" (El corazón de Cristo se transforma en una rosa, cuando está en el medio, bajo la cruz).

Por otra parte, una de las consecuencias de la Guerra Europea de los Treinta Años fue la destrucción del movimiento rosacruciano en el continente. Durante los años en que se desarrollaron las distintas etapas de la guerra⁸ (1618-1648), (fíjense la coincidencia con el "Vacío Documental" del que hablamos) muchos influyentes integrantes de este movimiento Rosa Cruz llegaron a Inglaterra. Su influencia sobre la elite que integraría las filas del movimiento especulativo, es innegable.

⁸ El Emperador Fernando II de Alemania contra el Palatinado y su Elector calvinista (Bohemia), con la intervención posterior de Dinamarca, Suecia, Francia y España.

Y es probable aunque no comprobable, que Bacon haya participado o dirigido el movimiento rosacruciano de la época

30

FRANCIS BACON

Francis Bacon nació en Londres en 1561 durante el reinado de Isabel I, tal como vimos en el anterior capítulo sobre "La Reforma Protestante". A los doce años ingresó en el Trinity College de Cambridge y luego estudió leyes. A los veintitrés años fue electo para el Parlamento. Apoyado por su pariente el conde de Salisbury y luego por George Villiers, duque de Buckingham, pasa a ocupar importantes cargos en la corte de la reina Isabel I (Elisabeth) que reinó hasta 1603. James I que la sucediera en 1603 lo nombra Caballero y luego Procurador General (1607), Fiscal General (1613) y Gran Canciller en 1618, habiendo recibido los títulos de barón de Verulam y Vizconde de San Albano. Pero una acusación de venalidad termina con su vida política.

¿Qué justifica la apertura de un capítulo especial para referirnos a la vida de Bacon? El hecho de que independientemente de su carrera pública, dedicó todas sus energías a lo que él llamó la *Instauratio Magna*, la reforma de las ciencias mediante la creación de una nueva metodología distinta a la Aristotélica que hasta entonces había marcado las pautas de la ciencia medieval y, -en buena parte, - detenido su progreso. Bacon propendió pues una nueva manera de estudiar la naturaleza. Aun sin haber podido terminar nunca su proyecto de un tratado filosófico global para todo lo conocido, explica sus intenciones por primera vez en 1605 en su obra "Capacidad y progreso de la enseñanza divina y humana". Luego, en 1620, publicó su "*Novum Organum sive indicia vera de interpretatione naturae*".¹ En 1622 se editó "*Historia Ventorum*", en 1623 "*Historia Vitae e Mortis*" y "*De dignitate et argumentis Scientiarum*".

¹ La "enciclopedia" medieval era el "Organon", una recopilación de obras de Aristóteles. Bacon tituló a su libro "Novum Organum" para destacar la necesidad de un cambio de mentalidad.

En todas estas obras desarrolló sus ideas sobre una lógica inductiva gradual, progresiva y excluyente, utilizable para "interrogar" en forma experimental a la naturaleza y obtener axiomas que permitieran interpretar las observaciones. Rechazó el método deductivo de Aristóteles que aún en su época dominaba la enseñanza universitaria. En los centros de estudios los planes aún se regían por el "cuatrivium", - aritmética, música, geometría y astronomía,- a la que se agregaba la óptica. La enseñanza de medicina y física aún se hacía en gran parte por sistemas teóricos. Bacon criticó a los maestros de las escuelas, que según él solo brindaban palabras a

sus alumnos. Sostuvo la necesidad de que en los centros de enseñanza se instalaran laboratorios y que las ciencias fueran preferidas a las lecciones de lógica y retórica. Bacon no fue el único en propender a la reforma de los métodos científicos. Recordemos que Galileo desarrollaba mientras tanto su actividad en Italia y que en 1630, -cuatro años después de fallecer Bacon,- publicó su "*Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo, tolemaico e copernicano*" y que aún se mantenía viva la impresión que había causado Paracelso con la publicación en 1536 de su obra "Der Grosse Wundartzney". Pero el mérito de Bacon fue el de haberlo sabido expresar extensa y profundamente. El que lo haya hecho en Inglaterra, que desde mediados del siglo XVI había implantando el anglicanismo, liberó a Bacon de la inquisición católica y le permitió aprovecharse del relativo liberalismo de otros grupos influyentes de no anglicanos como los presbiterianos, puritanos y peregrinos. En definitiva, el medio para proponer reformas estaba maduro para aceptarlas. Filósofos y científicos del resto del siglo XVII (Robert Boyle, John Locke, Isaac Newton, Voltaire y Diderot) fueron expresivamente positivos para con la obra de Bacon. Por si esto hubiera sido poco para que las futuras generaciones reconocieran su valor, Bacon terminó de escribir en 1626 la obra que más se menciona cuando de él se habla:

LA NUEVA ATLÁNTIDA

Se la considera uno de los ejemplos de obras utópicas, que junto con "La República" de Platón, "Utopía" de Moro y "La ciudad del sol" de Campanella, han abierto nuevas rutas al pensamiento de la humanidad y provocado directa o indirectamente revoluciones ideológicas que obligaron a la historia a acelerar etapas de desarrollo filosófico o político.

En el caso de Bacon, esta obra representa solamente un complemento de su extensa producción. En "La Nueva Atlántida" se plantea la fantasía de un país en el que sus pobladores, aislados del mundo, alcanzan la felicidad gracias la organización ideal que se ha creado, dirigida por una poliarquía elitista (sucesora de Salomana, nombre del primer rey que tomó su nombre en homenaje al rey Salomón). Están dedicados a un constante estudio para conocer las causas y los factores secretos de las cosas. Así han logrado controlar las fuerzas naturales para beneficio de la comunidad.

Los inventos que describe demuestran una visión extraordinaria para la época: la agricultura programada, la creación de nuevas especies animales, molinos, una máquina volante, submarinos, un micrófono, la luz "laser", armonías musicales de una "cuarta", etc. Habla también de la creación de tablas y estadísticas para una mejor comprensión de los fenómenos. Pero más que ello, los "atlántidos" han encontrado la *panacea alquímica* y el *elixir de la larga vida* "para curar ciertas enfermedades y prolongar la vida". No menos ideales son las normas morales: se combate la lujuria, la relación es monogámica, etc.

Debo confesar al lector que cuando encontré en Internet el texto de "La Nueva Atlántida" me puse a leerlo con una tremenda ilusión, que en la primera pasada me defraudó. El estudio de esta obra requiere un acondicionamiento previo: tratar de ubicarse a principios del siglo XVII y comprender la mentalidad imperante. Solamente así se puede captar la importancia de estas innovaciones que plantea Bacon y su efecto sobre los intelectuales de la época.

No debemos tomar la utopía de Bacon como una simple fantasía, sino como un rompimiento con el conservadorismo dogmático paralizante, una incitación a recorrer nuevos caminos en el progreso de la humanidad y un método racional para hacerlo. Esa es la misión de la "Casa de Salomón" dentro de la "Atlántida" ese fue el embrión de la idea de crear la "Royal Society". En estas ideas se inspiraron los seguidores de Bacon que fundarían la *Royal Society* menos de cincuenta años después, como veremos en uno de los capítulos posteriores.

Con Bacon culminó en Inglaterra un proceso paneuropeo donde se mezclaron Humanismo, Cábala, Hermetismo, Astrología y Rosacruzianismo.² Y sus ideas fueron las catalizadoras del pensamiento inglés en el siglo XVII, lanzándolo a la época moderna.

² Una de las consecuencias de la Guerra Europea de los Treinta Años fue la destrucción del rosacruzianismo en el continente. Durante los años del conflicto (1618-1648), muchos influyentes integrantes de este movimiento llegaron a Inglaterra. Su influencia sobre la elite intelectual de la Isla es innegable. Murió en 1626, mientras dedicaba sus esfuerzos a investigar el efecto del frío sobre la conservación de alimentos.

31

INGLATERRA EN EL SIGLO XVII

Retomemos el hilo de nuestro esquema histórico a partir de la parte titulada "La prohibición de las fraternidades" en el capítulo 27 y permitámonos ampliar algo sobre esa sucesión de la corona inglesa.

Ya vimos que "muerto el Rey, y teniendo su heredero Eduardo VI sólo diez años de edad, el Regente Eduardo Seymour continuó y amplió durante cinco años la política de Enrique VIII...". Subió al trono María Tudor I, la Católica: era hija aquel rey con Catalina de Aragón, su primera esposa, de la que se había divorciado, provocando la ruptura con la iglesia romana.

María Tudor se casó con Felipe II de España con el propósito de tener mayor respaldo para su política pro católica. El español a su vez vio en este enlace una alianza que acrecentaría su proyecto de hegemonía europea. Pero María Tudor murió en 1558, sin haber logrado concebir un heredero para Felipe.

MARIA ESTUARDO

La sucesión era incierta: Felipe, como simple viudo de la reina fallecida, apoyaba los derechos de María Estuardo, El tío abuelo de María, Enrique VIII de Inglaterra (ver "El Protestantismo en Inglaterra" en el capítulo 27) también había sido partidario de esta sucesión, con lo que Inglaterra se aseguraría el dominio de Escocia.

¿Quiénes eran los Estuardos? Los Estuardos, Stuart o Stewart ocuparon por primera vez el trono de Escocia en 1371. En 1542 muere Jacobo V (James V). María Estuardo había nacido seis días antes, por lo que, siendo hija única, recibió la corona. Su madre la francesa Mary de Guise asumió la regencia y se preocupó de alejarla de Escocia: cuando cumplió cinco años la envió a la corte francesa, donde a los quince se la casaría con el que sería rey galo Francisco II, dos años menor que ella. Era pues a la vez reina consorte de Francia y reina de Escocia. Pero cuando cumplió dieciocho años Francisco murió y María Estuardo volvió a su tierra natal. Católica por nacimiento y crianza, en su ausencia Escocia había adoptado la religión presbiteriana (ver capítulo 27 "La Reforma Protestante"), pero una política tolerante le permitió superar las dificultades.

María Estuardo estuvo prometida al heredero del trono español Felipe II (que había enviudado de María Tudor, reina de Inglaterra), pero se enamoró y casó con su apuesto primo Henry Stewart, Lord Darnley, que ambicionando el poder conspiró contra María cuando ya estaba embarazada. Dio a luz a quien sería James (Jacobo) VI de Escocia que luego sería coronado como James I de Inglaterra, cuya actuación tendremos oportunidad de estudiar.

Lord Darnley murió en extrañas circunstancias. El nuevo amor de María, y con quien se casó tres meses después, fue James Hepburn, conde de Bothwell, de dudosa reputación. La indignación pública hizo que los nobles la depusieran y encarcelaran,

coronando a su hijo de un año James, bajo la regencia del hermanastro de María, Jacobo Estuardo, duque de Moray.

En 1568 María Estuardo huyó a Inglaterra, confiando en la ayuda de Isabel I, que mientras tanto había sido coronada. Pero ésta era considerada por los católicos europeos como ilegítima, por ser hija del matrimonio de Enrique VIII con Ana Bolena, después que el primero se divorció de Catalina de Aragón. En cambio María Estuardo seguía una línea sucesoria "pura": era la bisnieta de Enrique VII (padre de Enrique VIII), ambos de la casa Tudor, por lo que representaba un peligro para la seguridad de Isabel.

Isabel encarceló a María Estuardo y finalmente, en 1587, la hizo ejecutar, procesada por conspiración.

ISABEL I TUDOR

Como ya vimos, Isabel (1533-1603) fue la hija de Enrique VIII y Ana Bolena. Se crió lejos de la corte y recibió una buena educación clásica. Catalina Parr, la última esposa de Enrique VIII la introdujo nuevamente al palacio. Cuando murió el rey, Isabel no intervino en las intrigas que rodearon a la sucesión del niño-rey Eduardo VI y a su regente Eduardo Seymour. Este continuó la política anti papal de Enrique VIII. Isabel apoyó luego la coronación de su hermanastra María. Esta, católica, no le pagó con la misma moneda: encarceló a Isabel que era protestante y sólo la liberó cuando ésta aparentó abrazar el catolicismo. A la muerte de María I, Isabel fue coronada reinando desde 1588 hasta su muerte.

Hizo la paz con los franceses. Apoyó a los protestantes escoceses. En Inglaterra, Isabel afirmó el anglicanismo, haciendo aprobar por un parlamento de mayoría protestante el "Acta de Supremacía" y los dogmas de la iglesia anglicana "bajo el gobierno supremo" de la reina. Los católicos fueron perseguidos mientras que los presbiterianos y puritanos eran sofocados. Promovió la agricultura y el comercio marítimo, con lo que los ingleses prosperaron, especialmente la burguesía mercantil. La cultura floreció y aparecieron figuras como William Shakespeare. Se opuso a la hegemonía española en América y apoyó a los piratas que atacaban las colonias españolas. Gozó del desastre que los españoles sufrieron a causa del tiempo que destruyó a la "Armada Invencible" de Felipe II que pretendía ocupar Inglaterra.

Su problema era su soltería y la consecuente falta de herederos, aunque tuvo varios "favoritos" en la corte.

JAMES I DE INGLATERRA Y VI DE ESCOCIA

Ironías del destino: muerta Isabel en 1603, el único sucesor posible era el hijo de María Estuardo, James (Jacobo) (1566-1625), que ya ostentaba la corona escocesa. Fue entronizado ahora también como rey de Inglaterra, el primero en Inglaterra de la dinastía Estuardo. Abrazó con entusiasmo el anglicanismo para encabezar la religión oficial y persiguió a puritanos y presbiterianos. Partidario del derecho divino de los monarcas intentó desarrollar una política absolutista, lo que provocó constantes conflictos con el Parlamento y una impopularidad creciente en sus veintidós años de reinado. Recordemos que en el mismo tiempo desarrolló su actividad nuestro conocido Francis Bacon.

CARLOS I

Jacobo I murió en 1625 y fue sucedido por su hijo Carlos I (1600-1649) que había despertado grandes esperanzas de cambio, a pesar de su casamiento con una princesa francesa. En este sentido no cedió a las presiones de Roma y continuó apoyando a la iglesia anglicana. Pero para los liberales resultó frustrante, pues siguió sojuzgando a presbiterianos y puritanos con el apoyo de William Laud, arzobispo de Canterbury, y gobernando como un verdadero dictador auxiliado por Thomas Wentworth, primer conde de Strafford, su ministro.

Sus relaciones con Escocia se vieron afectadas con la orden real de introducir allí el "Prayer Book" inglés. Los presbiterianos escoceses terminaron levantándose en armas

¹: establecieron un juramento de lealtad, -el "Covenant",²- y los ingleses debieron firmar la paz. Carlos, demostrando su espíritu vengativo, pidió al Parlamento inglés recursos para enfrentar nuevamente a los escoceses. Al no ceder a sus pretensiones, disolvió el Parlamento (1640). (No fue esta la primera vez: también lo había disuelto en 1625, 1626 y 1629). Pero como de cualquier forma necesitaba fondos, reunió un parlamento reducido, que disolvió a los veinte días. Acosado por las dificultades, convocó a nuevas Cámaras (el "Parlamento Largo") que se enfrentaron al tirano y resolvieron que sólo el propio parlamento podía dictar su disolución. Las Cámaras condenaron a Laud y Strafford a muerte y amonestaron al rey. Este, agraviado, fue personalmente al Parlamento a arrestar a sus opositores. No los encontró, pero la violación del recinto parlamentario por el rey provocó disturbios que obligaron a Carlos a abandonar Londres y refugiarse en Oxford.



¹ "Solemn League and Covenant". Sus adeptos se llamaban los "covenanters".

² "La Guerra de los Obispos"

Junto con Carlos abandonaron también el Parlamento los partidarios del rey. La mayoría *puritana* llamó a las armas y se desatan las hostilidades entre los ejércitos reales (con ayuda de los irlandeses) y los parlamentarios. Los primeros eran anglicanos y los segundos presbiterianos y puritanos. La guerra civil era pues también religiosa y duró cuatro años.

OLIVER CROMWELL

El factor decisivo fue la formación de un batallón de puritanos independientes liderado por un parlamentario con gran poder de convicción sobre las masas fanatizadas:

Oliverio Cromwell (1599-1658). Sus triunfos en las primeras escaramuzas impresionaron a los parlamentarios, que lo pusieron al mando de sus tropas. Un año después éstas derrotaban a los realistas en Naseby.

Carlos se refugió en Escocia (recordemos que los Estuardos eran escoceses), pero allí quisieron aprovechar la oportunidad para liberarse de la opresión religiosa anglicana que siempre había querido imponer Carlos. Este se opuso a la extorsión y al no lograr su propósito, los escoceses lo entregaron a los parlamentarios, cuyos subsistentes sentimientos monárquicos los ablandaron: proyectaban un pacto que en definitiva salvara al rey. Cromwell y el ejército retiraron del Parlamento a los monárquicos dejando lo que se llamó el "Parlamento rabón" y promovieron un juicio al rey, en el que fue condenado a muerte por los cargos de tiranía, traición y asesinato. En febrero de 1649 Carlos fue decapitado.

El mismo Parlamento minimizado abolió la monarquía y estableció la República (*Commonwealth*). Para dirigirla creó un Consejo Ejecutivo de partidarios de Cromwell. Simultáneamente se rebelaron los irlandeses y escoceses, que querían aprovechar la oportunidad para liberarse del poder inglés. Cromwell se ensañó especialmente con Irlanda donde, -en represalia a la resistencia de los irlandeses que habían matado a muchos soldados ingleses,- los católicos fueron masacrados, vendidos como esclavos, y despojados de sus tierras (que pasaron a propiedad de ingleses). En Escocia dominaban los presbiterianos que habían elegido como rey a Carlos II, hijo del ejecutado Carlos I. Cromwell fue más tolerante, pero envió al rey al exilio. En definitiva se unieron todas las Islas Británicas bajo el gobierno republicano inglés.

Sintiéndose lo suficientemente fuerte por sus triunfos, Cromwell, formó un nuevo Parlamento que lo nombró *Lord Protector* con lo que se estableció una dictadura que

duraría cinco años y en el transcurso de los cuales Gran Bretaña se convertiría en una de las más fuertes potencias europeas.

LA RESTAURACIÓN: CARLOS II

Cromwell murió en 1658 y su hijo, que lo sucedió, no logró el respeto del ejército: el General George Monck, que comandaba las fuerzas en Escocia tomó Londres y reunió al Parlamento "largo" (el completo, que incluía a realistas) y trajo del exilio al hijo de Carlos I, Carlos II, quien fue coronado.

Su reinado sufrió las mismas dificultades que el de su padre: comenzó con el apoyo del ejército y del pueblo, prometiendo amnistía, libertad de conciencia para todos los protestantes y respeto por la graduación de los militares. Pero al poco tiempo los problemas económicos, políticos y religiosos conmoverían las bases de un gobernante que nuevamente quería imponer el absolutismo real. Para disimularlo, debilitó las normas morales y consuetudinarias impuestas por Cromwell. Abrió las arcas para simular una situación de bonanza, que rápidamente lo enfrentaría a graves problemas financieros.

Tanto o más grave fue la actitud del monarca respecto a la religión: también en este aspecto trató de aparentar una actitud tolerante para tranquilizar a los puritanos y presbiterianos, nombrando a algunas figuras adictas a Cromwell para puestos importantes. Pero en realidad sus propósitos eran los de restablecer el catolicismo: se casó con Catalina de Portugal, una princesa católica; recurrió al católico Luis XIV de Francia para solucionar los problemas económicos, en lugar de pedir fondos al Parlamento; instituyó la "Declaración de Indulgencia" en la que aparentemente establecía la libertad de cultos, pero que en realidad reimponía el episcopalismo anglicano, como etapa para sus objetivos "papistas". El Parlamento previó este peligro y en 1672 promulgó el "Test Bill", donde se obligó a todos los funcionarios públicos y militares a declarar su profesión anglicana y su anticatolicismo. El Parlamento fue aun más allá: previendo reacciones monárquicas aprobó el "Habeas Corpus" defendiendo las libertades individuales. En 1679 el cuerpo legislativo promulgó la ley que impedía acceder al trono al hermano católico del rey, Jacobo Estuardo.

Aquí se habían creado dos "partidos": los "tories", conservadores y mayormente anglicanos, partidarios de la predominio real, y los "whigs", liberales y protestantes en su mayoría, defensores del Parlamento. Todas estas escaramuzas entre los parlamentarios y el rey dieron como resultado, que en 1681 Carlos II disolviera el Parlamento, cuando en este se formó una mayoría liberal. Carlos II reinó como dictador hasta su muerte en 1685.

INTENTO CONTRARREFORMISTA CATÓLICO

A pesar de toda la oposición, el hermano mayor del ejecutado Carlos II, Jacobo Estuardo, logró subir al trono por un corto período de tres años (1685-1688). Trató de reimplantar el absolutismo monárquico y su reinado mostró una clara tendencia católica: se casó con la también católica María de Módena y bautizaron al hijo de ambos (creando con esto un "peligro" de sucesión católica); prefirió a los funcionarios católicos, violando lo dispuesto por el "Test Bill" de 1672, llenó las vacantes con obispos católico-romanos; confió nuevamente la educación secundaria a los Jesuitas, etc. Su reinado coincidió En cambio sus dos hijas mayores, María y Ana, estaban casadas con protestantes. Los tories y los whigs se pusieron de acuerdo, con el apoyo de la iglesia anglicana, -que también se veía en peligro,- y del ejército, para pedir la intervención del marido de María, el estatúder holandés Guillermo de Nassau y Orange. Este desembarcó con sus tropas y venció a las de Jacobo II que se refugió en la corte de Francia.

A los partidarios del rey depuesto se les llamó "jacobitas". No confundir con los "jacobinos", pertenecientes a un partido político de Francia en la época de la Revolución.

LOS JACOBITAS Y EL FUTURO RITO ESCOCÉS

No hemos podido resistirnos a hacer un paréntesis e incluir aquí una parte de nuestro libro COSMOS E INMORTALIDAD, la que se refiere a la historia del Rito Escocés.

Cuando ella se estudia con referencias mínimas a la historia de la Europa contemporánea, y especialmente a la de Inglaterra, los hechos no aparecen con claridad. En cambio, en este lugar de nuestro libro, ambos "paquetes" informativos se unen y resultan de una claridad meridiana.

"Jacobo (1633-1701) Estuardo, Rey de Escocia e Inglaterra era bisnieto de María Estuardo, Reina de Escocia y Reina consorte de Francisco II de Francia, de donde nace la francofilia de los Estuardos.

Al ser depuesto huyó a Francia junto con parte de sus tropas y nobles escoceses fieles. Su hijo Jacobo Estuardo (1688-1766) pretendió infructuosamente volver al trono, creando una infraestructura política en su exilio francés.

Uno de los adeptos de Jacobo Estuardo fue Andrew Michael Ramsey, discípulo del místico y escritor sagrado francés Fenelón, Obispo de Cambrai. En 1736 pronunció un discurso que se inscribió en los anales de la historia masónica. Era Ramsay un entusiasta de la tradición caballeresca de la Edad Media (Caballeros Templarios, Caballeros de Malta). Sostuvo, -con mayor o menor fundamento,- que la masonería había nacido en Tierra Santa, abiendo sido un instrumento ideológico de los Cruzados. Interpolando esta tesis en la Masonería, la definió como una orden de nuevos caballeros de los tiempos modernos, cuya misión consistiría en construir una comunidad universal por encima de las naciones, regida por Dios, basada en la hermandad, y puesta al servicio del bien y de la verdad.

Hay que destacar que el pastor presbiteriano James Anderson y el "hugonote" (protestante calvinista) francés Jean Theophile Desaguliers, -los pilares ideológicos de la fundación de la Gran Logia de Inglaterra,- por su calidad de pastores sostenían una posición orangista, anticatólica y deísta.

Ramsay era estuardista y católico. Los ingleses a su vez eran racionales, moralistas, pero antiesotéricos, mientras que Ramsey era mucho más espiritualista, místico e iniciático.

Pero la discrepancia de mayores consecuencias entre ambas corrientes fue la referente a los Grados: mientras los ingleses defendían el reconocimiento de los tres grados gremiales, Ramsey en su discurso lanzó la idea de tres nuevos grados superiores para promover la especulación, los de los Escoceses, Novicios y Caballeros Templarios. Las ideas "revolucionarias" de Ramsey y especialmente su propuesta de multiplicar los grados, no lograron penetrar la coraza principista de los londinenses. Pero su discurso traducía la tendencia que dominaba a la élite masónica europea.

Nos encontramos en una Francia convulsionada, pocos años antes de la Revolución. El desorden constituye campo fértil para la redacción de documentos cuya autenticidad es difícil de comprobar. Luis de Bourbon, conde de Clermont y desde 1743 Gran Maestro de la Gran Logia inglesa de Francia no logró satisfacer las expectativas de orden, abriendo el camino a una indiscriminada formación de cuerpos masónicos en los que se otorgaban todo tipo de grados.

Con la sana intención de elevar el nivel personal de la masonería el Caballero Nicolás de Bonneville establece en París en 1754 el Capítulo de Clermont que ya otorgó tres grados superiores (Caballero del Aguila o Maestro Electo, Caballero Ilustre o Templario y Sublime Caballero Ilustre). Poco después se deshizo.

Pero de sus restos se formó en 1758 el Consejo de Emperadores de Oriente y de Occidente, que junto con otro cuerpo autónomo fundado de 1759, el Consejo de Príncipes del Real Secreto promulgaron en 1762 en Bordeaux las Constituciones que institucionalizaban 25 Grados de Perfección (incluyendo los tres simbólicos), que se podían recibir en un mínimo de 81 meses (recordemos también la cuerda de 81 nudos,

de bello simbolismo en el Rito Escocés). Aquí encontramos también la mención del Tres Veces Poderoso Maestro como cabeza de una Logia. Muchos de los Hermanos de estos cuerpos constitucionales eran escoceses estuardistas exilados, por lo que se comenzó a hablar del Rito Escocés de Perfección. En 1772 la Gran Logia de Francia cambió su nombre por Gran Oriente. Ocupó la Gran Maestría Luis Felipe José, duque de Chartres y luego de Orleans. Se impuso también como Soberano Gran Maestro de todos los Consejos, Capítulos y Logias Escocesas de Francia. Sus intentos de regularización tampoco tuvieron el éxito ambicionado. Pocos años después se destaca uno de los mas importantes hechos de la historia masónica moderna, y también uno de los mas controvertidos: las Constituciones de 1786. Federico II de Prusia, el Grande, figuró como Gran Maestro de la Gran Logia prusiana desde 1747, haya o no ejercido como tal. La misma contaba entre sus miembros a muchos artistas franceses que habían sido llamados a su corte. Posiblemente aquí se halle la explicación de los hechos siguientes que atribuyen al Rey la iniciativa del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. ¿Cómo es que las Constituciones de 1786, auténticas o no, llegaron a ser la base del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en América? Debemos volver al año 1761. El Supremo Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente tuvo la suerte de encontrar a un Hermano superactivo e influyente comerciante en las colonias americanas, nombrándolo Gran Inspector ad Vitam para el Hemisferio Occidental: Etienne Morin era su nombre. Creó varios Capítulos del Rito de Perfección en el Caribe. Mientras, la fuente de su autoridad fue barrida, primero por la reorganización de la masonería francesa y luego por la Revolución. Hay indicios de que por eso recurrieron al Gran y Supremo Consejo del Grado 33°. Del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, para contar con un respaldo europeo que justificara su existencia. En 1797 se estableció en Charleston, Carolina del Sur, un Supremo Consejo del Rito de Perfección y cuatro años más tarde se crea en la misma ciudad el Supremo Consejo de Grandes Inspectores Generales para los EEUU. De América del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (Supremo Consejo del Grado 33°), que basa su autoridad en las Constituciones de 1786, que son citadas en el Manifiesto Constitucional, sean aquellas auténticas o no, hayan sido firmadas por Federico II o no. Mientras, en Berlín había muerto Federico II y su hijo, Guillermo II, partidario de la Orden de Rosacruz prohibió toda otra forma de masonería. Es así como el Supremo Consejo de Charleston, que luego se trasladó a Washington, -quedó como potencia señera de nuestro Rito. Y digo señera y no central o dirigente, pues hasta hoy los Supremos Consejos del Mundo no han logrado un acuerdo para constituir una autoridad confederativa adecuada, y cada uno de ellos actúa con total autonomía. Sin embargo, la costumbre a través de 200 años, la consideración del Supremo Consejo de Charleston como Logia Madre y la aceptación mayoritaria de los principios de libertad, de bienestar social y de perfeccionamiento moral, intelectual y espiritual establecidos en las Constituciones, hacen que toda discusión sobre sus orígenes se haya convertido en meramente académica."

LA "REVOLUCIÓN GLORIOSA"

Retornemos al intento de contrarreforma católica de Jacobo II. Dijimos que gracias a que torios y los whigs, la iglesia anglicana y el ejército se pusieron de acuerdo, Guillermo de Nassau y Orange desembarcó con sus tropas y venció a las de Jacobo II que se refugió en la corte de Francia.

Guillermo entró en Londres en 1688. Desaparecido Jacobo, se formó un gobierno provisional que determinó la convocatoria de un Parlamento constituyente. Este decidió que Guillermo y su esposa María serían, ambos, coronados reyes de Inglaterra, en un régimen monárquico constitucional, en el que el Parlamento detentaría la soberanía. La

llamada Revolución Gloriosa terminaría definitivamente con las aspiraciones de absolutismo puestas de manifiesto por toda la dinastía de los Estuardos. En el plano religioso se promulgó un "Acta de Tolerancia" (1689) (que en 1701 se ampliaría con un "Acta de Establecimiento") con las que se declaraba la libertad de cultos para los protestantes, aunque se excluyó de ella al catolicismo. María murió sin haber tenido hijos en 1694. Guillermo en 1702. Los sustituyó como reina de Inglaterra, Ana, la hija menor de Jacobo II, que tampoco tenía hijos vivos. Quedaba por resolver quien ocuparía en el futuro los tronos de Escocia y de Inglaterra: los hijos de Ana habían muerto y los ingleses no querían que se planteara nuevamente la posibilidad de un monarca católico. Por lo tanto establecieron normas que habilitaron el acceso al trono escocés a la nieta protestante de Jacobo VI de Escocia (que fue Jacobo I de Inglaterra desde 1603 a 1625), Sofía de Hannover y a sus descendientes. Los acontecimientos posteriores llevarían a reyes de la dinastía Hannover al trono de Inglaterra y Escocia, con lo que ambos reinos quedarían definitivamente unidos formando el Reino Unido de Gran Bretaña.

LAS GUERRAS EN EL CONTINENTE

Nuestra concentración en los acontecimientos en Inglaterra, el escenario de nuestro drama sobre el nacimiento de la masonería especulativa, nos hicieron olvidar lo que mientras tanto pasaba en el continente. Haremos un repaso selectivo de ello, limitándonos a los aspectos vinculados con nuestro tema principal.

En este mismo capítulo, al final de la parte dedicada a "Isabel de Tudor", escribíamos sobre *"... el desastre que los españoles sufrieron a causa del tiempo que destruyó a la "Armada Invencible" de Felipe II que pretendía ocupar Inglaterra"*. Sin embargo, el rey de España no cesó en sus esfuerzos por influir en la realidad europea: su obsesión católica lo llevó a seguir intentando sin éxito que su hija Isabel ocupara el trono francés. La población gala estaba dividida entre católicos y protestantes: mientras Felipe y el Papa ayudaban a los católicos, Inglaterra, Holanda y los luteranos alemanes apoyaban a los calvinistas franceses. En 1562 habían estallado las hostilidades en Francia entre los dos bandos. Luchas sangrientas, asesinatos y movimientos tácticos de pretendientes de la nobleza para conquistar la corona mantuvieron, -ora latentes, ora activas,- las hostilidades.

El protestantismo calvinista había logrado introducirse con gran éxito en Francia, llegando a atacar y saquear iglesias católicas. Francia estaba así dividida tanto religiosa como políticamente en dos partidos, el católico y el protestante. Catalina de Médici que ejerció la regencia (1560) durante la minoría de su hijo Carlos IX, trató de ser imparcial. Pero esto animó a los calvinistas en sus exigencias. La reacción católica hizo que los protestantes sufrieran el ataque católico en el "Degüello de Vassy" y la matanza de "la noche de San Bartolomé", -instigada por la Regente,- y perdieran a su líder Condé. La ascensión al trono del calvinista Enrique IV, previa conversión al catolicismo, terminó con las luchas: en 1598 promulgó el *Edicto de Nantes* otorgando una amnistía general: en él se establecía la libertad de conciencia, igualdad de derechos y un *statu quo* por el que los católicos recuperaban su preeminencia en el culto de las zonas previamente católicas y los calvinistas mantenían sus privilegios en los lugares donde su religión estuviera ya implantada.

La tolerancia de Enrique IV, su éxito en colocar a Francia en una situación privilegiada dentro del panorama europeo, su acertado manejo de la economía, no impidió que un fanático lo asesinara el 1610. La dinastía de los Borbones que se había iniciado con Enrique, se continuaría con Luis XIII (1610), Luis XIV (1643), Luis XV (1715) y Luis XVI (1774) hasta haber sido decapitado en 1793, con la Revolución.

Luis XIII nombró en 1624 al cardenal Richelieu, hombre de brillante y discutida personalidad que en sus dieciocho años de dominio absoluto de la política francesa impuso el poder real, limitó la independencia de los calvinistas ("hugonotes") que

gracias al Edicto de Nantes (1598) se habían erigido en una fuerza política, sojuzgó a la nobleza, redujo la función del Parlamento a asuntos judiciales, reorganizó la administración del país en *intendencias* imponiendo un orden que se tradujo en prosperidad, creó la marina de guerra con lo que protegió el comercio marítimo francés y colonizó Canadá. En lo internacional proyectó luchar contra el poder de los Habsburgos que reinaban en el Imperio alemán y en España, lo que se concretaría posteriormente en la Guerra de los Treinta Años (1618-1648).

En 1643 ocupó el trono Luis XIV, *el Rey Sol*, cuyo reinado absoluto (1643-1715) se puede reflejar en su frase "*el Estado soy yo*".

Sin desconocer la importancia política y militar de estos setenta y dos años de poder, nos limitaremos a destacar dos aspectos que inciden directamente en nuestra "*Historia Masónica*": el desarrollo intelectual y la lucha contra el protestantismo.

En el primer aspecto Luis IV se encontró con un camino abierto por Richelieu, que había fundado en 1635 la *Academia Francesa*. En su seno se desarrolló una brillante actividad en la que se destacaron verdaderos genios como los comediógrafos *Molière*, Pedro Corneille y Jean Racine, los filósofos René Descartes y Blás Pascal (también matemático, físico y escritor), el poeta y fabulista Juan de La Fontaine, el escritor *Fénelon*, etc.

La lucha contra los calvinistas comenzó apenas Luis XIV subió al trono, acorde con su política tendiente a lograr orden, paz y unidad en Francia. Al principio se limitó a poner trabas a las disposiciones del Edicto de Nantes, reduciendo los privilegios que en él se otorgaban. Luego redujo la libertad protestante de culto, demolió templos y puso trabas a las asambleas. Esto hizo que muchos protestantes buscaran refugio en Inglaterra, donde su aporte tanto numérico como intelectual contribuyó a reforzar la importancia del protestantismo en la isla.

Así termina este repaso de algunos acontecimientos del siglo XVII dentro del que deberemos ubicar ahora el proceso que daría lugar a la aparición de la Masonería Especulativa.

32

LA COMPAÑÍA DE LONDRES

LA CIUDAD DE LONDRES

En el capítulo 16 hicimos referencia a las comunas y a las ciudades libres. Londres fue conquistando sus prerrogativas aún antes de la conquista normanda: en un "charter" de 1067, Guillermo el Conquistador prometió respetar los derechos, privilegios y leyes que habían sido otorgados a la ciudad por Eduardo III, el Confesor, que reinó entre el 1042 al 1066. Aunque Londres reconocía la autoridad de la corona representada por un *Sheriff*, los asuntos municipales eran manejados por un "*Elder*", (hoy *Lord Mayor*) auxiliado administrativamente por una Corte que luego se transformaría en el *Common Council*. La independencia cívica se reforzó al establecerse la Comuna que en lo sucesivo elegiría al *Sheriff* (1199). Su sede estuvo en el *Guildhall* (donde seguramente se pagaban los impuestos: *gild* (ver parte I de capítulo 16).

EMANCIPACIÓN

En la Alta Edad Media inglesa, la expresión "hombre libre" (*freeman*) significaba que no era "propiedad" de ningún señor feudal, con lo que tenía derecho a ganar dinero y



Escudo de la
Worshipful Company of Masons
Lema: "Dios es quien guía"

poseer tierras . En Londres, el *freeman* gozaba del "*freedom of the city*", es decir que era un hombre libre o emancipado. Sólo quien exhibiera esta calidad podía trabajar en un oficio o tener negocios en la ciudad. Quien no fuera *freeman* no podía ni siquiera ser aprendiz de un oficio.

En cambio, quien poseyera el "*freedom*" ciudadano no pagaba peaje en ninguna feria del reino, tenía derecho al voto, a usar armas en defensa de la ciudad y a integrar una *Compañía*.

Tres eran las formas por las que se adquiría esta ciudadanía: por *patrimonio* en el sentido de nacimiento legítimo de un padre que ya era ciudadano, por *aprendizaje*, cumpliendo no menos de siete años como aprendiz de un Maestro (artesano o comerciante), y por *redención*, comprando la ciudadanía.

LAS "LIVERY COMPANIES"

Nos resultó imposible establecer el momento en el que las *guildas* londinenses recibieron la denominación de *Companies*. Seguramente fue un proceso paulatino. Sin embargo ya encontramos *Cartas u Ordenanzas* reales otorgando la calidad de *Livery Company* en la época del rey Eduardo III (que reinó entre 1327 a 1377).¹ En estos *Charters* no solamente se establecían los derechos y obligaciones de las Compañías, sino que se regulaban el aprendizaje, las condiciones de empleo, los exámenes de capacidad, la calidad de los productos y las penalidades. Por su importancia, estabilidad y prestigio se autorizaba a sus miembros a llevar *librea (livery)*, un traje o toga distintivos que proclamaban la calidad elitista de quien las vistiera. El privilegio de usarlos estaba limitado sólo a ciertos grados de membresía.

¹ No se trata del mismo rey Eduardo III que mencionamos algunos párrafos antes. Para no confundirlos, a aquél se lo denomina "el Confesor". Por lo visto el primero era muy afecto a otorgar honores, pues fue el creador en 1348 de la "Orden de la Jarretera" (jarretera=liga con hebilla). Es una orden de inglesa de "caballería" muy distinguida, con sede en la Sala del Trono de la Jarretera del Palacio de Windsor, donde Ashmole ocuparía el cargo de "Herald". El rey es el Gran Maestre y el Príncipe de Gales también la integra.

La expresión "FREEDOM OF THE COMPANY" ha sido objeto de traducciones o interpretaciones erradas: ella significa simplemente la ADMISION AL GRADO BASICO DE MIEMBRO DE LA COMPAÑIA ("Livery").

El aspecto gremial era sólo una pequeña parte del interés de los *freemen* asociados a la Compañía: lo importante era que ellos mismos podían establecer la *emancipación* que mencionamos anteriormente. También así tenían derecho a elegir al Lord Mayor de la ciudad y a participar en su gobierno.

Las *Livery Companies* estaban dirigidas por un *Master* (o *Supervisor*) y/o *Guardianes* (*Vigilantes* o *Directores*), otros *Asesores* u *Oficiales*.

LA COMPAÑÍA DE MASONES (CONSTRUCTORES)

Desde las primeras Compañías de Librea que recibieron su Carta en el siglo XIV, cada gremio luchó por obtener la suya, siendo el siglo XVII el de mayor ímpetu. Encontramos así a las compañías que agremiaban a los comercios de ramos generales, ultramarinos, pieles, cueros o telas, y a artesanos como orfebres, sastres, pescadores, saladores, vinicultores, cervecedores, costureros, barberos, panaderos, etc. Ciento dos en total, según el registro que hemos encontrado en los archivos de la Ciudad de Londres.

El antecedente inmediato se encuentra en el *Statute of Labourers* del año 1350, en el que se establecían los salarios de los trabajadores y donde se mencionan las palabras "freestone" y "mason". En 1356 se inscriben las "Regulaciones de los Masones de Londres", que aunque no mencionan una organización específica establecen normas laborales y sistemas de aprendizaje.

Ya en 1376 la *Worshipful Masons' Company of London* está representada en la Corte del *Common Council* lo que hace suponer su existencia anterior por un período significativo. En las actas de la Corte la Compañía figura al mismo tiempo como *Mason's Company* y *Freemason's Company*. Posteriormente se confirmó el uso de *Worshipful Company of Freemasons of the City of London* y en 1655 se cambia el nombre por *Masons* en lugar de *Freemasons*. Recordemos que en 1390 está fechado el Manuscrito Regio y que presuntamente en 1425 se escribió el Manuscrito de Cooke.

En 1463 la *Compañía de Masones de Londres* estableció su sede en un local que alquiló al Convento de la Sagrada Trinidad ubicado en *Basinghall Street*, que fue adquirido en propiedad en 1562 y destruido en el incendio de Londres en 1666. En 1668 fue reconstruido, seguramente con fondos de masones "aceptados", no pertenecientes al oficio de la construcción, para tener un lugar donde reunirse. Definitivamente fue vendido en 1865, a pesar de lo cual la calle conserva el nombre de *Mason's Alley* (*Callejuela de los Masones*) y la *Mason's Hall Tavern* recuerda el lugar de la sede.

En este lugar se efectuaban las Asambleas, de asistencia obligatoria. A continuación de éstas, se realizaba una cena con asistencia de las esposas.

Boceto de la fachada de la sede de la *Worshipful Company of Masons*

En 1481 se había otorgado la *Librea* a la *Compañía de Masones*. No existe copia de la *Carta Real*, que posiblemente haya desaparecido en el incendio de Londres de 1666. El rey Carlos II la renovó en 1677. Aún en su época de auge, encontramos a los Masones dentro de la lista de Compañías de Londres en un modesto trigésimo lugar. Las Logias de constructores no eran de importancia, salvo en las grandes ciudades, entre ellas Londres. Los constructores de grandes catedrales, por su carácter de itinerantes y por el hecho de que se regían por un sistema de *ex guildae*, dejaban de estar bajo la jurisdicción de una guilda local. El obrero, era contratado por el Maestro Arquitecto como apoderado de las autoridades, generalmente eclesiásticas, que eran las que pagaban. Estos eran los nuevos "amos" del operario constructor de las catedrales. Por lo tanto *free* aplicado a un masón (albañil, constructor) se refiere al hecho de estar libre de las órdenes de las guildas locales pero no a que como individuo pudiera recorrer libremente la campaña ofreciendo su trabajo a quien lo quisiera.

LA DECADENCIA

La Reforma religiosa terminó con la construcción de grandes catedrales góticas por parte de la Iglesia, los reyes y los nobles, y marcó también el comienzo de la



La taberna
"Del Ganso y la Parrilla"
en Londres,
a los fondos de la
Catedral de San Pablo

decadencia de la Compañía de Masones. Contribuyó a ello un cambio en los sistemas de contratación: mientras antes los constructores eran empleados que cobraban los gastos y un salario, los nuevos ricos encargaban trabajos de construcción a contratistas que se encargaban como negocio de todos los detalles de la obra, la financiaban y la cobraban con una buena ganancia. La monarquía por su parte, se aprovechó de la situación inestable para restar poder político y económico a las Compañías. La de Masones tuvo serios problemas que pueden conocerse gracias a las actas del *Common Council* londinense, ya que los libros de la Compañía se quemaron en el incendio de Londres. Precisamente éste dio el golpe de gracia a la Organización, que no estaba preparada para asumir el compromiso de la reconstrucción de la ciudad.

ADHERENTES

Creemos que las guildas en general y la Compañía de Londres en particular tuvieron siempre adherentes vinculados en una u otra forma a la cofradía sin pertenecer al oficio.

Esta relación tuvo el sentido de incluir en la cofradía a "miembros honorarios" que actuaran ya fuera como "protectores", como consejeros o como colaboradores administrativos (notarios, contables, cirujanos, mercaderes, etc.), pero sin ninguna intención ideológica. Apoyaban a la institución y contribuían a ella, a veces con ideas, otras con ayuda pecuniaria. Seguramente en épocas remotas no tenían ningún status formal y tampoco voto en las asambleas. Pero su influencia debió hacerse sentir en las decisiones estratégicas del gremio. Dentro de estos "adherentes" deberíamos incluir también a aquellos extraños que usaron su afiliación a la Compañía para adquirir su "livery", su calidad corporativa que les permitía ser ciudadanos de Londres con todos los derechos.

En el siglo XVII, cuando la situación de la Compañía se fue haciendo crítica por la falta de trabajo y el cambio en los sistemas de contratación de constructores, el apoyo de estos "afiliados" no formales fue ganando importancia.

No es posible establecer el momento en el que la Compañía de Londres creó una categoría formal que regularizara la posición de estos integrantes relacionados pero no operativos. Sabemos que Elías Ashmole fue "hecho" masón en el año 1646.

Trataremos de conjeturar cuál pudo ser la situación en los tres decenios anteriores.

LA CONEXIÓN ESCOCESA

Contrariamente a lo que ocurrió en Inglaterra, podemos encontrar en Escocia una inequívoca documentación desde el año 1598.

"La Logia de Edimburgo y otras en Escocia estuvieron legalmente gobernadas durante el período en cuestión por los Estatutos de los años 1597 y 1598, promulgados por William Shaw, "Maestro de Obras" y "Gran Maestro de los Masones" (constructores) ("Chief Maister of Maissonis") por nombramiento real". (Transactions de la Logia de Investigación "Leicester, Inglaterra, año 1903, por el MRH: W.J. Hughan PGD. Y precisamente en un acta del año 1600 de la Logia No. 1 de Edimburgo,² figura la iniciación del primer masón aceptado, el Caballero John Boswell. Este ejemplo de "aceptación" escocesa, nos muestra claramente la práctica de incluir legos, -en el sentido de no perteneciente al oficio,- en las logias operativas.

² Que se reunía en la St. Mary Chapel.

El rompimiento de las normas de exclusivismo profesional que imperaban en las organizaciones de constructores escocesas y la inclusión de "aceptados" puede haber legitimado su emulación en Londres, tal como estudiaremos más adelante.

Retomamos aquí el hilo de nuestra secuencia histórica, a partir del estudio de la Compañía de Francmasones de Londres. Llegamos a la culminación de nuestro trabajo. El desarrollo de las conclusiones es el reto más difícil con el que debimos enfrentarnos. Porque el deseo de llegar a ellas y compartirlas con el lector es el responsable de que hayamos encarado toda esta historia. A través de la misma nos hemos tomado la licencia de evadirnos de una continuidad lineal, pues hemos creído que solamente un desarrollo fractal de los hechos nos permitiría una cabal comprensión de los mismos. Para el análisis histórico hemos tenido que incursionar en campos tan variados como los de Biblia, Cábala y Alquimia, en materias tales como historia, geografía, física, filosofía, religión, arquitectura, petrografía, comercio, y analizar expresiones en latín, alemán e inglés antiguo y medio. Debemos confesarles que para nosotros ha constituido un real placer que esperamos haya sido compartido por el lector. El propósito de este desubicado epílogo es confesar desde ya que sólo podremos arriesgar conjeturas. Ellas se basarán en hechos que pudimos comprobar. No caeremos en el fácil error de velar la realidad con sentimientos. Estos constituyen un disfraz cuyo uso dejaremos a aquellos que escriben la historia con la emoción de las leyendas, un camino legítimo para transmitir mensajes pero que no coincide con nuestro propósito al realizar esta investigación, en la que hemos tratado dentro de lo posible de ceñirnos a pautas científicas.

Hemos gozado de la satisfacción de repasar las huellas de una importante historia para el desarrollo de la humanidad. Ellas justifican tanto el camino recorrido por la masonería como su cardinal importancia para el futuro. Perennes soñadores en un mundo mejor, tanto como el lector, deberemos continuar con la tarea de desentrañar hasta los más pequeños detalles de la formación de nuestra Orden, para poder brindar a cada uno de ellos su importancia simbólica con lo que se despertará el interés e se incentivará la incorporación de nuevos eslabones a nuestra Cadena Universal.

EL VACÍO DOCUMENTAL

En capítulos anteriores vimos el duro camino que tuvieron que recorrer los opositores, -descubiertos o clandestinos,- a la iglesia anglicana cuyas bases estableció Enrique VIII con su Acta de Supremacía, que establecía la jefatura del rey en la religión inglesa, manteniendo el episcopado y cambiando solamente de patrón.

Muchos de aquellos que habían abrazado el protestantismo o nacido dentro de él, tuvieron que aceptar una pública apariencia de adhesión a la religión del estado, para poder acceder a cargos públicos o militares. Pero su religión original no perdió en realidad adeptos. Tanto si disimulaban sus creencias como si las declaraban, su principal motivación era, en primer término, la libertad de cultos. Ella implicaba también aspiraciones más amplias de libertad de pensamiento. Los puritanos y presbiterianos, pero también muchos anglicanos que rechazaban el dogmatismo y propendían a un mundo abierto para la mente y el espíritu, se colocaban en una situación peligrosa y quienes se arriesgaban a ser perseguidos, optaron por destruir la mayoría de los archivos que pudieran incriminarlos. Es así como se produjo un vacío documental¹ en todo tema que tuviera referencia con la masonería, cualquiera fuera la forma en la que se presentara. Este hueco se prolongó hasta 1646, casi cien años después, cuando nos encontramos con la primera mención documentada de francmasonería: Elías Ashmole anotó en su diario que el 16 de octubre de 1646 él junto con quien sería su suegro, el propietario Henry Mainwaring, fueron iniciados dentro de una Logia *no operativa*, la de Warrington. No hay documentación anterior o posterior sobre esta Logia. Hemos comprobado la lista de las logias actuales de Warrington, y tampoco hubo una continuación de la misma. Pero es evidente que en algún momento entre 1547 y esta Iniciación, surgió como algo nuevo o despertó bajo una nueva forma un movimiento distinto a todos los que habían existido hasta entonces y que se manifestó bajo la forma de Logias. Tratar de llenar el bache con

conjeturas justificadas por acontecimientos históricos paralelos o consecuencias que testimonian su existencia con un alto índice de probabilidad, constituirá un método que, si bien no es seguro, abre claras posibilidades de explicar el fenómeno masónico del siglo XVII.

¹ Ver "La prohibición de fraternidades" en el capítulo 27 sobre "La Reforma Protestante".

ELIAS ASHMOLE

Nació en la calle Breadmarket de la ciudad de Lichfield ubicada en el condado industrial de Stafford en 1617 y murió en 1692 en Londres.

Su padre Simón era un artesano, pero sus ocupaciones militares le hicieron descuidar los bienes familiares por lo que Elías cantó en el coro de la Catedral anglicana de su ciudad para poder recibir una adecuada educación que luego continuó en Londres, donde trabajó en la práctica legal (en 1669 recibiría un Master honorario de Oxford). En 1638 se casó con Eleanor que le llevaba catorce años y que proveyó sus necesidades económicas en los tres años de matrimonio.

Como premio a su lealtad, Carlos I lo nombró en 1644 recaudador de impuestos, ejerciendo después otros puestos administrativos de creciente importancia. En 1646 fue "hecho" masón. Viudo, conoció en casa de su Hermano masón lord Mainwaring a la hija, -mayor que él en veinte años y casada anteriormente tres veces,- con la que contrajo matrimonio en 1649 y de quien enviudó en 1668. Después de la Restauración del rey Carlos II, éste lo encumbró a importantes puestos: lo nombró en 1660 auditor de impuestos de Londres, luego Inspector General para Inglaterra, integrante de diversas comisiones y especialmente *Herald of Windsor*, cargo que le permitió dedicarse a su actividad como anticuario, coleccionista y autor. El hecho de ser un hombre que gozaba de la confianza del rey y la importancia de sus cargos le permitió vincularse con importantes personajes de la época.

Sus temas predilectos eran astrología, alquimia, anatomía, medicina, hermetismo, botánica, historia, arqueología y arte. Había reunido una gran cantidad de manuscritos sobre estos temas, colección que fue acrecentada por los aportes de sus amigos y los especímenes de John Tradescant, un famoso botánico que le legó la colección en 1659. Ashmole consideraba a estos documentos y muestras como elementos fundamentales para estudiar al hombre en forma integral y ubicarlo dentro del medio ambiente, rechazando la imagen de "curiosidades" con que generalmente se los veía. Escribió obras como *Institutions, Laws and Ceremonies of the Order of the Garter* (1672)² y *Theatrum Chemicum Britannicum* (1652).

² Se refiere a la "Orden de la Jarretera" (jarretera = liga con hebilla): es una orden de inglesa de "caballería" muy distinguida, con sede en la Sala del Trono de la Jarretera del Palacio de Windsor. El rey es el Gran Maestre y el Príncipe de Gales también la integra. La creó el rey Eduardo III en 1348.

En 1683 Ashmole donó toda su colección a Oxford, que edificó³ para contenerla el que fuera primer museo público inglés y centro de estudios hoy denominado "*Ashmolean Museum of Art and Archaeology*".

³ Hemos encontrado menciones que atribuyen el proyecto de la construcción del edificio a Sir Christopher Wren. La Enciclopedia Británica, sin embargo, lo atribuye a Thomas Wood.

ASHMOLE "FREEMASON"



Elias Ashmole

La importancia de Elías Ashmole para la masonería comienza con el asiento encontrado en su Diario con fecha 16 de octubre de 1646, hora 4.30 P.M.:

"Fui hecho Francmasón (Freemason) en Warrington, en Lancashire, junto con el Coronel Henry Mainwaring de Karnicham, Chesire" (su futuro suegro). Menciona los nombres de los presentes, ninguno de ellos artesanos de la construcción. Esta es la primera mención de la existencia de una masonería especulativa o simbólica en Inglaterra.

El 10 y 11 de mayo de 1682, treinta y seis años después, hay dos anotaciones de interés para nuestra investigación:

"Fui ("a concurrir a la Logia que se celebrará en el Mason Hall de Londres") (la sede de la Compañía de Masones) ... y cerca del mediodía⁴ fueron admitidos en la Compañía (Fellowship) de Francmasones (Free Masons) Sir William Wilson Knight, el Capitán Richard Borthwinck, y los señores William Woodman, W. Grey, Samuel Taylour y William Wise."

⁴ Hora simbólica de comienzo de los trabajos en las logias masónicas.

A continuación menciona los nombres de los asistentes, entre ellos el Maestro de la Compañía de Masones de Londres y la mayoría de los demás, miembros de la misma institución. Y finaliza:

*"Todos cenamos (dinner)⁵ en la taberna de la Media Luna ... a cargo de los nuevos "masones aceptados"."*⁶

⁵ Si era realmente al mediodía, no se hablaría de una cena. Por lo tanto el sentido simbólico de la hora es claro.

⁶ Traducción del texto inglés que encontramos en el capítulo sobre la *emergencia de la masonería especulativa* del "Freemasons' Guide and Compendium" de Bernard G. Jones.

SIR ROBERT MORAY

Robert Moray (Murrey, Murray) de Craigie nació en Escocia en 1608, habiendo vivido 65 años. Era descendiente de una antigua y prestigiosa familia de religión presbiteriana. No existe información fidedigna sobre su récord de estudios, aunque parece haberlos comenzado en Escocia y completado en Francia. Se casó a los veinticinco años con Sofía, la hija del conde de Balcarres, Sir David Lindsay, un coleccionista de textos herméticos. Ella murió en 1653.

Se dedicó a la carrera militar en Francia: entró a servir en la *Guardia Escocesa* del rey, cuyo antecedente fue la *Compagnie des Gendarmes Ecossais*, un regimiento de elite francés de heroica actuación en las guerras de Francia. Moray llegó al grado de coronel y fue nombrado caballero de la Orden de San Miguel. Allí se relacionó con el cardenal Richelieu. También con quien lo sustituyera como primer ministro de Luis XIII y luego de Luis XIV, el también cardenal Julio Mazarino, cuya habilidad política y diplomática acabaría con la Guerra de los Treinta Años. Precisamente, como militar de las tropas de Mazarino, intervino en batallas en una de las cuales fue hecho prisionero en Bavaria, habiendo sido liberado tras pagar un rescate.

La vinculación de Moray con los dos ministros franceses y a la vez con Carlos I, dio lugar a la afirmación de que fue un agente doble de Inglaterra y Francia. La verdad es que hacía permanentes viajes a Escocia. Ya mencionamos que cuando Carlos I trató de imponer el "Prayer Book" inglés a los presbiterianos escoceses, éstos formaron su "Solemn League of Covenant". Moray fue uno de los llamados "covenants" y cuando se acentuaron las dificultades con Carlos I, actuó durante un período (1641) como jefe militar de los escoceses en Newcastle, capital de Northumberland, un condado industrial y donde su ubicaban importantes astilleros. El rey sin embargo lo perdonó y en 1643, durante otro de sus viajes a Escocia, fue nombrado Caballero por Carlos I. Ocupó un cargo en el Ministerio de Justicia, que tuvo que abandonar durante el gobierno de Cromwell. Cuando finalmente el rey se asiló en Escocia, huyendo de los

ejércitos parlamentarios, Moray trató de ayudar al rey en su frustrada huida al continente. En la Restauración, Cuando Carlos II fue coronado, Moray que tenía con el rey una antigua amistad, recibió el premio a su lealtad con su nombramiento para distintos cargos en la administración, a pesar de su presbiterianismo.

MORAY, MASÓN

Se presume que en 1641, durante su estadía en Newcastle al mando de las fuerzas escocesas, Moray fue "hecho" masón. La base para esta afirmación, que sus



actuaciones posteriores parecen confirmar, figuran en el libro "The Origins of Freemasonry: Scotland Centuri 1590-1710" de David Stevenson, profesor de historia en la Universidad de St. Andrews, que reproduce la siguiente constancia:

At Neucastell the 20 day off May, 1641. The quilk day ane Serten number off Mester and others being lafule conveyed, Doeth admit Mr the Right Honorabell Mr Robert Moray, General quarter Mr to the Armie of Scotlan, and the same bing Aproven be the hell Mester off the Mesone of the Log off Edenroth, quherto they heaue ser to ther handes or markes.

Hamilton, R. Moray, Johne Mylln, James

Hamilton.

Los firmantes formaban un pequeño grupo de masones bajo la obediencia de la Gran Logia (operativa) de Edimburgo. La "marca" otorgada a Moray fue una estrella de cinco puntas que él siguió utilizando al firmar su correspondencia.

Importante para nuestra investigación es el hecho de que después de haber sido "hecho" masón, Moray aparece sólo en un documento como asistente a reuniones de la masonería operativa escocesa: esto ocurre cuando el 27 de julio de 1647 es "hecho" masón William Maxwell. ¿Podemos pensar que en cambio su calidad de "aceptado" por los escoceses le haya permitido desarrollar su actividad en círculos liberales ingleses, ya fueran estos el *Colegio Invisible* o el *Inner Circle* de la *Compañía de Masones de Londres*, a los que nos referiremos más adelante?

EL COLEGIO INVISIBLE

En una ilustración en el libro de Thomas Sprat "The History of the Royal Society", se muestra un busto del rey Carlos II, flanqueado por el Vizconde William Brouncker, matemático irlandés y primer presidente de la Sociedad⁷ -señalando la inscripción *Carolus* de la columna,- y por Francis Bacon, -apuntando con su mano izquierda un juego de herramientas masónicas. Todo sobre un piso de baldosas blancas y negras.

⁷ En la primera edición impresa de LA PIEDRA FRANCA identificamos por error a esta figura con Ashmole: en parte por la información difundida por sus amigos de la época y sus admiradores de siempre, y en parte por el parecido entre las facciones de Ashmole y las del grabado. Si hubiéramos ampliado la inscripción manuscrita en la parte inferior (como lo hicimos ahora), no hubiéramos cometido este error, pues en ella se identifica al Vizconde Brouncker como "President" FRS (Fellowship Royal Society).

Ashmole fue más que un simple miembro de la asociación. El fue quien veinte años antes concibió la idea y comenzó a reunirse con personalidades interesadas en ciencia

y filosofía. Tengamos en cuenta que en aquella época ambas disciplinas eran aún como diamantes en bruto. Si bien el aporte de los humanistas a los que nos hemos referido en un capítulo anterior ya había comenzado a dar sus frutos, el pensamiento se mezclaba aún con elementos herméticos, mágicos y cabalísticos.

En Europa, la promoción de las especulaciones filosóficas, las artes y las ciencias renacentistas había encontrado su centro en las *Academias* italianas y francesas del siglo XVI. La primera de ellas, la Academia Platónica de Florencia. En 1560 se fundó la Academia Secretorum Naturae en Nápoles. En 1575, el rey Felipe II de España fundó en Madrid la Academia de Ciencias Matemáticas. En 1617 se fundó en Weimar, Alemania, la Fruchtbringende Gesellschaft con el propósito de desarrollar la literatura y purificar el idioma. En 1635 el cardenal Richelieu fundó la Academia Francesa. Siguiendo a estas precursoras, muchas otras Academias fueron fundadas en distintas partes de Europa en el transcurso del siglo XVIII.

En Inglaterra, la luz más brillante que se proyectaba sobre el pensamiento era el ideario de Francisco Bacon, concebido una generación antes. A través de su obra había establecido nuevos fundamentos para el estudio del hombre y del mundo: la implantación de una nueva filosofía experimental, pautas para la observación científica de la naturaleza opuesta a las meras concepciones intelectuales, un método inductivo para sustituir el silogístico aristotélico, una doctrina tabular para clasificar las observaciones, una nueva clasificación de las ciencias, un idioma suficientemente claro para transmitir el pensamiento, un nuevo orden para la sociedad, la noción de que el poder estaba radicado en el conocimiento, la comunicación entre centros de estudios para compartir sus hallazgos y la necesidad de que la corona apoyara este proceso. La privilegiada posición que ocupaba Ashmole le permitió ir acumulando un material completísimo de todos los conocimientos de la época. Y el hecho de que pudiera conseguirlos y proveerlos hizo que las mentes mas privilegiadas recurrieran a él, permitiéndole realizar un cuidadoso y lento trabajo unificador, por encima de discrepancias intelectuales, religiosas o políticas.

La buena voluntad de la monarquía logró que no hubiera oposición en la formación del Oxford Experimental Science Club, llamado "El Colegio Invisible" ("The Invisible College"), para organizar a los adeptos que iba ganando.

SUEÑOS COMPARTIDOS

Esta labor de gestación que Ashmole realizó al principio solo, con una constancia ejemplar, encontró eco en algún momento de este período en otro hombre que también contaba con el favor real: Robert Moray.

Un inglés y un escocés. Un anticuario y un hombre de acción. Ambos vinculados en alguna forma a grupos que se reunían en forma discreta bajo el manto de instituciones como *el Invisible College*, nombre con que se conoció a la Real Sociedad antes de recibir la Carta real o el *Inner Circle* de la *Compañía de Masones de Londres*.

DOS CAMINOS, UN IDEAL

Toda institución está formada por una amalgama de personalidades, cada una con su capacidad, donde las naturales diferencias de carácter y los desniveles intelectuales son homogeneizados por el trabajo en común tendiente a alcanzar el mismo objetivo. Pero si algunos integrantes del grupo cambian de propósito, o la diferencia de concepción sobre la misma meta se acentúa, se comienzan a manifestar diferencias sutiles en la actividad e intereses de cada uno de los sectores diferenciados, que en definitiva pueden determinar la división del conjunto.

La disociación es más notable cuando el grupo aún no está organizado y el enlace se encuentra aún en la etapa ideológica. Esto es lo que pasó con los hombres que se hicieron eco de las utopías de los precursores, cuyas vidas repasamos. Todos eran verdaderos idealistas preocupados por el futuro de su mundo. Para mejorarlo, unos

eligieron el campo de la ciencia y otros el de la especulación filosófica, manteniendo sin embargo ambos su fraternal respeto y mutuo apoyo.

LA REAL SOCIEDAD

El *Colegio Invisible* como lo llamaron sus integrantes comenzó a reunirse el 28 de noviembre de 1640 con el propósito de adquirir conocimientos por medio de la investigación, la llamada *Nueva Filosofía Experimental*.

Uno de los integrantes, John Wallis, dice que se reunían semanalmente, según un orden del día fijado previamente, a una hora y lugar determinados, penalizando a quien no concurriera. Cada uno debía contribuir al costo de los experimentos. Las reuniones se realizaban en Londres y Oxford. Menciona que el primer presidente de este grupo fue Robert Moray. En 1652 ya contaban con treinta miembros. En el año 58 los encuentros se espaciaron por la difícil situación política, pero en el 60 se reanudaron en el Gresham College.

En 1661 los fundadores eligieron el nombre de *Royal Society*. El primer presidente de este cuerpo aún no legalizado fue Robert Moray, que ejerció el cargo por dos años, 1661 a 1662. "Fue Moray el primero que habló sobre su empresa con el rey Carlos II, asegurándose su aprobación y apoyo". En 1662 el rey Carlos II firmó la autorización que la convirtió en una institución oficial, bajo el nombre de *Royal Society of London for Improving Natural Knowledge*. Su primer presidente oficial fue el visconde William Brouncker.

Hemos comprobado estos datos en el propio Sitio de la Real Sociedad

<http://www.royalsoc.ac.uk/royalsoc>

teniendo en cuenta las constantes polémicas que se han producido respecto a la real participación de Moray en la formación de la Sociedad. En la misma fuente se nombra a Sir Robert Moray entre los doce asistentes a la reunión inaugural realizada en el Gresham College en 1660. No figuran los nombres de todos. Pero en la Biblioteca Británica se encuentra una colección bajo el título "*The Papers of Sir Hans Sloane*", que fuera el sucesor de Isacc Newton en la presidencia de la Real Sociedad. Parte de esta colección fue publicada por Adam Matthew Publications Ltd en 1991. En su Capítulo sobre *Ciencia y Sociedad*, sí se mencionan los nombres de los doce participantes: "*The Royal Society is founded on 28 November as the Invisible College for the Promoting of Physico-Mathematical Experimental Learning. This group has previously held meetings in Oxford and London from c.1645 onwards. The founder members of the first minuted meeting of 28 November 1660 are Sir Robert Moray (the 1st president, 1661-1662); William Brouncker (the 2nd president); Robert Boyle; Christopher Wren (who delivered the first lecture); Dr William Petty; Dr Jonathan Goddard; Sir Paul Neile; Dr John Wilkins (chairman, from Wadham, Oxford) and Messrs Ball, Bruce, Hill and Rooke.*"

En la reunión del año 1663 fueron aceptados ciento cincuenta miembros.

EL GRAN AUSENTE

En el Sitio de "The Galileo Project" de la Rice University de Houston, Texas,

<http://es.rice.edu/ES/humsoc/Galileo>

hemos encontrado un serio "Catalog of the Scientific Community". En la ficha correspondiente a Elias Ashmole se registra la sociedad científica a la que pertenecía:

"10. Scientific Societies:

Membership: Royal Society, 1661, but he was not active in it.

Informal connections: Friendship and correspondence with G. Wharton, W. Lilly, J. Heydon, Dr. Dee, W. Backhouse, R. Plot, M. Lister and many other mathematicians, astrologers and naturalists.

En "The Dictionary of Seventeenth-Century" de la editorial "Thoemmes Press", en la sección dedicada a "British Philosophers" encontramos la siguiente referencia a Ashmole: "*Por el resto de su vida él fue un cortesano y un funcionario con intereses de anticuario más que de un erudito serio. Continuó sin embargo aficionado a temas*

científicos, ayudando a la fundación de la Real Sociedad en 1660-61 y siendo uno de sus primeros miembros in 1663. Como muchos otros devotos de las ciencias ocultas, Ashmole estaba convencido de que no hay que temer nada del empirismo científico, creyendo que el experimentalismo de la Real Sociedad sólo purificaría y fortalecería la alquimia y la astrología."

"Sería muy fácil descartar a Ashmole como una mera figura de "transición" en la filosofía natural. Aunque él se codeó, en los primeros encuentros de la Real Sociedad con filósofos mecanicistas como Hooke y Boyle, parecería que se lo consideraba un mago isabelino como Dee. Pero esta antítesis parece no haber sido tan clara para sus contemporáneos como lo es para nosotros. Después de todo, científicos del calibre de Boyle y Newton estaban preparados para considerar seriamente las ciencias ocultas, buscando siempre caminos para proporcionar explicaciones "corpúsculares" aceptables sobre efectos ocultos."

"Y la idea de una antigua sabiduría oculta, -quizá en códigos o formas crípticas,- en los manuscritos de los alquimistas era muy aceptada hasta por personas de las que nos gusta pensar como "modernos"."

"Así que quizá Ashmole no debería ser rechazado apresuradamente como un crédulo intelectual de poca importancia, empantanado en la superstición".⁸

⁸ Agradecemos a nuestra amiga Agi Brener por habernos auxiliado con esta traducción.

* * *

Pero en años posteriores, esta apertura hacia el ocultismo que se menciona no fue tan amplia. Hasta el año 1731 el criterio para la elección de *miembros* de la Sociedad Real no estaba sujeto a normas y la gran mayoría de los aceptados no eran científicos. A partir de entonces sólo se aceptaron miembros recomendados por otros titulares, lo que creó una especial relación entre ellos. En 1847 la Sociedad decidió que los futuros miembros serían electos por sus méritos y trabajos científicos.

Estas normas pueden haber creado una atmósfera elitista en la que las referencias a un anticuario y astrólogo como Ashmole no eran miradas con buenos ojos en la academia de científicos en la que se convirtió la Real Sociedad. Así se explicaría la omisión sistemática del nombre y la actuación de Ashmole en la historia de la institución anterior a su fundación oficial.

LIBERTAD, LIBERTAD!

Volvamos a la época de la gestación de la Real Sociedad y de la *emergencia* especulativa en la Compañía de Masones. Vimos como junto al interés por liberar la mente y mejorar la ciencia y la educación, se manifestaba la aspiración de los Protestantes por imponer la libertad de cultos.

Y con ellos, los mismos anglicanos (la iglesia oficial de Inglaterra) que deseaban vivir en un Estado regido por la ley y donde el Parlamento cumpliera la función privilegiada que le había asignado la Carta Magna⁹ y la Petición de Derechos de 1628.

⁹ *Habeas corpus* quiere decir "que tengas el cuerpo", y tiene su origen en las actas que en Inglaterra garantizan la libertad individual, permitiendo a cualquier persona ilegalmente presa acudir a la High Court of Justice.

En 1215 la Carta Magna estableció limitaciones al poder real y consagró el principio de la libertad individual. Es evidente la necesidad de garantizar la vigencia real de este derecho por medios rápidos, prácticos y eficientes. La Petición de Derechos de 1628 menciona el hábeas corpus viene a garantizar definitivamente este derecho.

El Hábeas Corpus fue reconocido en Inglaterra por ley del año 1640.

Política, Filosofía y Religión. Que tríada explosiva! No en vano nuestros precursores tenían miedo. Ya vimos como desde el siglo anterior el absolutismo de los reyes de la dinastía Tódor primero y de los Estuardos después, -realmente temible,- amenazaba

con represalias muy peligrosas para los opositores. Para evitar la detonación, toda la actividad liberal debió desarrollarse en la clandestinidad. Y para ello necesitaban de un refugio que encontraron en la Compañía.

¿POR QUÉ MASONES? ¿POR QUÉ VITRUVIO?

Una pregunta totalmente legítima puede ser planteada al investigador de los orígenes de la Masonería Especulativa: ¿por qué se eligieron las tradiciones arquitectónicas como estructura simbólica para un nuevo movimiento renacentista? ¿Por qué precisamente la Compañía de Constructores y no alguna de las otras "*livery companies*" que existían en Londres en el siglo XVI, como la de los joyeros, peleteros, ferreteros, confeccionistas, almaceneros, saladeros, pescaderos o vinateros?

La respuesta mediata la encontramos en el nombre de Vitruvio y la inmediata en el de Iñigo Jones.

Marcos Vitruvius Pollio, arquitecto romano de la época de Augusto (siglo I A.C.) fue el autor del más antiguo tratado sobre arquitectura que se ha conservado: "*De Architectura*". Sus diez tomos constituyen un compendio de todos los conocimientos sobre la materia existentes en su época (antes del año 27 A.C.): Materiales de construcción, Órdenes arquitectónicos, construcción de templos, baños, teatros, obras militares, civiles y residencias, pisos y estucados decorativos, hidráulica, relojes, mediciones, astronomía.

En la obra de Vitruvio se refleja su experiencia personal, defendiendo los modelos helenísticos y las enseñanzas pitagóricas (532 A.C.): armonía basada en números enteros, la armonía musical y las proporciones del cuerpo humano. La arquitectura renacentista, y las etapas del barroco y neoclasicismo tuvieron como obra de consulta a la de Vitruvio, tanto en lo técnico como en lo estético: la belleza de un edificio estaba dada por su apariencia agradable, simétrica y proporcional, y su gusto refinado.

En 1418 fueron encontrados en el Monasterio de San Gallen los manuscritos de Vitruvio, con lo que la concepción arquitectónica proveniente del medievo dio un vuelco fundamental marcando el comienzo de la nueva arquitectura renacentista. El primero, Leone Battista Alberti (1404-72) que actualizó los principios vitruvianos en su obra "*De re aedificatoria*". Luego, los arquitectos señeros de los siglos posteriores partieron de la obra de Vitruvio para desarrollar su renovada concepción artística.

Andrea Palladio (1508-1580), (Andrea Di Pietro Della Gondola), nacido en Vicenza, Italia, es considerado el más destacado arquitecto del siglo XVI. Sus "*Quattro Libri Dell'architettura*" (1570) lo convirtieron en una de las figuras más influyentes de la arquitectura occidental. Su "mecenas", el conde y humanista Gian Giorgio Trissino le dio el apodo de "Palladio" en honor a Pallas Atenea y lo incluyó dentro de su "Academia" donde se estudiaba matemáticas, música, filosofía y autores clásicos.

Palladio consideraba a Vitruvio su maestro y guía. Siguiendo sus ideas sostuvo que la arquitectura debe ser gobernada por la razón y por los principios de la antigüedad clásica.

Iñigo Jones (1573-1652). De modestos orígenes, en 1603 viajó a Italia para estudiar pintura y diseño, pero quedó maravillado con el "paladianismo" que encontró reflejado en la edificación italiana. Su talento y las influencias adecuadas hicieron que a su regreso a Inglaterra fuera nombrado supervisor de trabajos (arquitectónicos) por Enrique, el heredero y Príncipe de Gales. Tras un segundo viaje a Italia fue nombrado Supervisor de Trabajos del Rey, cargo que desempeñó hasta 1643 bajo los reinados de Jaime I y de Carlos I. Fue precisamente él quien trajo de sus viajes una rica experiencia y los "*Quattro Libri Dell'architettura*" de Palladio. Durante sus más de veintiocho años de función impulsó la arquitectura palaciega, las obras públicas, la planificación de Londres, etc. Así lo menciona la Enciclopedia Británica. El *Diccionario Enciclopédico de la Massonería* de Albrines dice que fue nombrado "Gran Maestro de

los Francmasones", cargo que desempeñó hasta 1618, refiriéndose quizá a la calidad de Maestro de la Compañía de Masones de Londres.

LA IMPORTANCIA DE IÑIGO

Las nuevas ideas arquitectónicas importadas por Iñigo ganaron el corazón de los intelectuales, aún de aquellos que no habían estado vinculados con la construcción. Este arte sufrió una revolución conceptual en el Renacimiento: la arquitectura superó su objetivo técnico de levantar edificios, para convertirse en la expresión de una armonía numérica, reavivando las proporciones pitagóricas. Tanto el edificio como el cuerpo humano estaban relacionados por iguales cánones estéticos. Esta recreación de la arquitectura de acuerdo a la cultura clásica fue reemplazando gradualmente al estilo Gótico.

EL MOMENTO ADECUADO

Iñigo volvió de Europa en 1615. Recordemos que en esta misma época el rey James I persiguió a puritanos y presbiterianos en su esfuerzo por imponer el anglicanismo. Francis Bacon se encontraba en el apogeo de su producción filosófica: en 1605 se editó "Capacidad y progreso de la enseñanza divina y humana". En 1620, "*Novum Organum sive indicia vera de interpretatione naturae*".¹⁰ En 1622 "*Historia Ventorum*". En 1623 "*Historia Vitae e Mortis*" y "*De dignitate et argumentis Scientiarum*". En 1626 "La Nueva Atlántida". Se abrían los ojos del mundo a una nueva posibilidad para el estudio de la naturaleza.¹¹ El humanismo europeo se había convertido en una corriente intelectual incontenible. En Francia el cardenal Richelieu imponía el poder real limitando la independencia de los calvinistas ("hugonotes") (que gracias al Edicto de Nantes (1598) se habían erigido en una fuerza política), con lo que muchos de ellos prefirieron irse a Inglaterra. En 1614 se imprime la "*Fama Fraternitatis*" rosacruziana y en 1618 comienza la Guerra de los Treinta años, que hace emigrar a Inglaterra a muchos integrantes de los grupos filosóficos ganados por los ideales de la Orden Rosa Cruz. El aporte de protestantes franceses y rosacruzianos europeos reforzó las filas de los librepensadores ingleses. Carlos I subió al trono de Inglaterra y trató de imponer a toda costa su absolutismo.

¹⁰ La "enciclopedia" medieval era el "Organon", una recopilación de obras de Aristóteles. Bacon tituló a su libro "Novum Organum" para destacar la necesidad de un cambio de mentalidad.

¹¹ Para comodidad del lector, reproducimos los párrafos referentes a Bacon en un capítulo anterior: "En todas estas obras desarrolló sus ideas sobre una lógica inductiva gradual, progresiva y excluyente utilizable para "interrogar" en forma experimental a la naturaleza y obtener axiomas que permitieran interpretar las observaciones. Rechazó el método deductivo de Aristóteles que aún en su época dominaba la enseñanza universitaria. En los centros de estudios los planes aún se regían por el "cuatrivium", -aritmética, música, geometría y astronomía,- a la que se agregaba la óptica. La enseñanza de medicina y física aún se hacía en gran parte por sistemas teóricos. Bacon criticó a los maestros de las escuelas, que según él solo brindaban palabras a sus alumnos. Sostuvo la necesidad de que en los centros de enseñanza se instalaran laboratorios y que las ciencias fueran preferidas a las lecciones de lógica y retórica.

Esta situación de brillo intelectual por un lado y represión de la libertad por otro, provocó dos reacciones simultáneas: se incentivó el deseo de poder pensar libremente y se hizo necesario buscar un refugio para poder reunirse y discutir aquellas aspiraciones.

Y allí estaban las nuevas ideas traídas a Inglaterra por Iñigo, que también ganaron el corazón de los intelectuales y los llevaron a pensar en la Compañía como sede para sus inquietudes.

EL "CIRCULO INTERIOR" DE LA COMPAÑÍA

Al finalizar el capítulo 32 sobre la Compañía de Londres, nos referimos al hecho comprobado de que "legos" hayan sido incluidos dentro de logias operativas escocesas y a la posibilidad de que lo mismo ocurriera en Inglaterra.

Edward Conder fue Maestro (director) de la Compañía de Masones de Londres en 1894. En su "Crónica de la Historia de la Muy Respetable Compañía de Masones de la Ciudad de Londres", nos presenta la información más fidedigna y acorde con el contexto histórico que hemos encontrado. No en vano tenía a su disposición todos los archivos de la institución y a pesar de los años transcurridos, estaba en excelentes condiciones para reconstruir en líneas generales los más íntimos detalles de la Compañía.

Conder sostiene que dentro de la estructura corporativa de la Compañía de Londres se pueden encontrar miembros de tres clases: por un lado los profesionales de la construcción, "masones operativos" propiamente dicho. Por otro lado, aquellos que hemos llamado al final del capítulo 32 "adherentes", que no eran ni profesionales ni ideólogos de ninguna clase. Finalmente los "aceptados" que formarían un exclusivo y secreto "círculo interior" integrado por los liberales temerosos de que se descubriera su actividad clandestina. Del planteamiento de Conder podría desprenderse que los límites ente las dos últimas categorías no eran muy precisos y que quizá hasta determinado momento todos, *adherentes* y *aceptados*, formaban un grupo donde los intereses particulares de cada integrante hacían que éste se fuera relacionando con aquellos de personalidad coincidente.

En las actas de la Compañía del año 1621 ya se asienta el hecho de que determinadas personas fueron "hechas" masones:

"Att the making masons vz. John Hince, John Brown, Rowland Everett, Evan Lloyd, James French, John Clarke, Thomas Rose, reced of them as apereth by Quaartge book."

Ahora bien: recordemos que en 1655 la Compañía cambió de nombre. Abandonó el "Freemason" de su tradicional nombre y pasó a llamarse Worshipful Masons' Company of London. Bernard Jones¹² considera que aquí se produjo la verdadera definición del grupo de *aceptados* simbólicos o especulativos. Los *nuevos* "aceptados" redimieron para su uso exclusivo el nombre de *Freemasons*, -pleno de tradición arquitectónica medieval,- y consolidaron su unión, su "círculo interior". *Interior* que estaba formalmente dentro de la Compañía, pero que tenía objetivos totalmente distintos a los gremiales de la institución original.

¹² "Freemasons' Guide and Compendium".

Existió aquí una maniobra conveniente para ambas partes: los pocos *masones* operativos que iban quedando recibían el respaldo económico e institucional de los *aceptados*, -especialmente importante en los momentos de crisis por los que estaban pasando,- y los francmasones (*freemasons*) obtenían el beneficio de la discreción para sus actividades esotéricas.

COLABORACIÓN O PARALELISMO

Nos encontramos pues con el mismo grupo de hombres. ¿Por qué parte de ellos dirigió sus esfuerzos al desarrollo de un *Círculo Interior* en la Compañía y otro a crear el *Colegio Invisible*, posterior Real Sociedad?

Hemos repasado una gran cantidad de los resultados a los que llegaron serios investigadores y centenares de las improvisaciones orquestadas por voluntariosos Hermanos. Cada uno elaborando teorías para explicar la evolución o la emergencia de la masonería especulativa en la Inglaterra del siglo XVII. Pero lo hicieron recorriendo una senda estrecha, limitada a algún elemento aislado que sirviera para apoyar su desarrollo intelectual.

En ningún caso, hemos encontrado planteada la incógnita representada por la coexistencia de los dos cuerpos de referencia y su relación. Quizá la razón sea la

imposibilidad de llegar a una respuesta. Pero aún así, es imprescindible conjeturar una vinculación, porque no puede caber duda respecto al hecho de que existiera una comunidad ideológica. La misma que en la segunda mitad del siglo XVII iría formando una base sólida para que, dadas las circunstancias adecuadas, en 1717 se concretara con la formación de un nuevo cuerpo rector de los intereses comunes, la Gran Logia. ¿Nuestros librepensadores del siglo XVII eran a la vez integrantes de ambos grupos? Nuestra propuesta es la de que si bien estaban ideológicamente relacionados, sus intereses estaban dirigidos a distintos campos. Uno era el político-filosófico y el otro el científico y didáctico.

Ambos tuvieron como antecedente inmediato común el Círculo Interior de la Compañía de Masones.

Algunos de estos *freemasons* desarrollaron su actividad dentro de Logias *especulativas*, tratando de ganar adeptos para ellas, siempre bajo el conveniente patrocinio de la Compañía. Es lógico pensar que la cuasi clandestinidad en la que se reunían, hizo que sus nombres no figuraran en los registros públicos de la Compañía. De cualquier manera, el incendio de Londres de 1666 destruyó gran parte de estos documentos. Otros *freemasons*, contando con la fuerza que les daba su capacidad intelectual y su común devoción por las ideas de Francis Bacon, formaron el Colegio Invisible que al recibir la autorización real se convertiría en la Real Sociedad.

OTRAS TEORÍAS SOBRE EL ORIGEN

A pesar de las variaciones aplicadas a la historia de la masonería operativa, es posible encontrar una forma lógica para separar las leyendas de los hechos comprobables. También se pueden llegar a conciliar los hechos cuando estos son aparentemente contradictorios.

Pero el origen de la masonería especulativa da lugar a desarrollar en forma libre todo tipo de teorías, dado el vacío documental que se produjo a partir de mediados del siglo XVI.

Debemos presentarle pues al lector una síntesis de cada una de dichas teorías. Los nombres que hemos aplicado a las mismas no son quizá los mismos que utilizaron los defensores de una u otra, pero creemos que los que finalmente hemos utilizado reflejan más claramente el contenido de las hipótesis.

TEORÍA DE LA EMERGENCIA

Es la posición a la que los hechos estudiados nos han llevado a ubicarnos en todo el desarrollo planteado anteriormente.

TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

Tomando los mismos elementos que hemos estudiado para conocer la *emergencia* de la masonería especulativa dentro de la Compañía de Masones de Londres, los partidarios de esta teoría, comúnmente llamada de la *transición*, consideran que los masones "aceptados" dentro del gremio, hicieron que éste evolucionara hasta convertirse en especulativo. Las diferencias entre ambas teorías no son irreconciliables.

LA CONEXIÓN ESCOCESA

Bajo este mismo título hemos ya estudiado la masonería operativa escocesa. Distintos autores plantean la hipótesis de que en su sistema de "aceptación" está el origen de la masonería especulativa.

TEORÍA DE LA INMERSIÓN

Finalmente queremos mencionar una hipótesis que aunque poco, también se plantea en los tratados masónicos: de acuerdo a ella el nacimiento de la Masonería

Especulativa se produce por un proceso histórico totalmente distinto y de recorrido inverso. Hemos dado al mismo un nombre que creemos lo identifica claramente: la Teoría de la Inmersión.

Quienes describen las características de este fenómeno consideran que los canteros y constructores de edificios europeos fueron instruidos en los bajos grados de los rituales

de la Orden Templaria cuando ésta comenzó a financiar y dirigir la construcción de las grandes catedrales góticas a mediados del siglo XII. Cuando la organización templaria fue destruida en el siglo XIV estos *masones operativos* adoptaron esos rituales en sus logias. Perseguidos, algunos caballeros templarios buscaron refugio en distintas partes de Europa, entre ellas Escocia. A mediados del siglo XV el conde William St. Clair trajo a maestros masones para construir una capilla en su castillo de Rosslyn, al sur de Edimburgo. En la decoración de esta capilla se encuentran esculturas con claro significado masónico, lo que ha dado lugar a la elaboración de toda una teoría sobre el origen de la masonería, de la que existe una extensa bibliografía.

LAS LEYENDAS

Si a través de estas páginas nos hubiéramos acercado al real origen de la Masonería Especulativa ¿dónde ubicar todos los símbolos, las leyendas y los intentos de asimilación histórica que plasmó Anderson en sus Constituciones?

Muchos de los símbolos provienen de la etapa operativa y se les dio un significado "especulativo" ejemplarizante. Las leyendas con base bíblica fueron recreadas para que contuvieran una enseñanza moralizadora.

Esas leyendas fueron sublimadas por aquellos autores que trataron de explicar los orígenes de la Orden con afirmaciones que aunque improbables no son imposibles y cuya legitimidad está dada en parte por el propio Anderson en la introducción a sus Constituciones. En ellas nos encontramos con desarrollos pseudohistóricos que nos llegan a hablar de los principios masónicos presentes en las teogonías unitaristas de la India o en el trideísmo de Manu que daría lugar siglos después al sistema de castas de los brahmanes. Igualmente se han llenado infinidad de textos con las elucubraciones de aquellos que ven a Zoroastro (Zaratrusta, VI A.C.), -el creador de los primigenios Misterios enseñados a los Magos Persas,- como el primero de los Maestros Masones. No menos fabulosas son las exquisitas proyecciones de quienes encuentran que nuestros antecesores directos son los sacerdotes egipcios que practicaban los Misterios de Isis y Osiris. O los Dionisianos (VIII A.C.). O los cretenses (II A.C.). O Pitágoras (VI A.C.). O los obreros de los *Colegia Fabbrorum*. Mención especial merece la propuesta vinculación de la Masonería con el Rey Salomón y los constructores de su Templo (en el Libro 1 de Reyes y en Crónicas II de la Biblia se encuentran elementos constitutivos de la leyenda de Hiram, tan importante en los grados superiores. Pero solamente sus componentes básicos, ya que la leyenda, tal como hoy la conocemos recién apareció posteriormente, posiblemente a mediados del siglo XVIII. Recordemos que el grado de Maestro es introducido en 1738 y que recién en 1760 se reglamenta el uso de la Biblia en los trabajos masónicos). Igual interés tiene posible nexo de la Masonería con el Cristianismo primitivo. Tampoco existe aquí una relación directa. Pero ya vimos como las corporaciones de oficio eran fundamentalmente cristianas. Y tanto el simbolismo como el ritual de los masones operativos tienen una esencial relación con el Antiguo y el Nuevo Testamento. Tres eran los grupos religiosos cuyos adeptos fueron "aceptados" en las Logias: de ellos, dos eran Protestantes que daban igual importancia a los dos Libros. Judaísmo y Catolicismo forman un conjunto cultural que fue adoptado por la Masonería en forma voluntaria, en dos etapas: una dentro de la Masonería operativa, la medieval. Y la segunda, a partir de 1717, como desarrollo intelectual posterior a la Constitución de la Gran Logia de Inglaterra.

Leyendas con propósitos moralizadores pueden también ser encontradas por el investigador a lo largo de toda la historia del mundo, en todas las civilizaciones. Porque las ideas tienen vida propia: ellas se desarrollan y multiplican sin ninguna relación temporal. Desde el momento en que el hombre primitivo consolidó su dominio sobre la naturaleza, pudo elevar sus ojos hacia las estrellas y comenzar a soñar con una vida mejor. Pan y fantasía.

¿Por qué los masones debieran entonces ser una excepción? Los sistemas culturales de chinos, indios, persas, judíos, egipcios, griegos y romanos contenían construcciones cosmogónicas, altas reglas morales y principios altruistas, coincidentes con la ideología masónica. Su adopción por la Orden les otorgó nueva vida y los adaptó al mundo de hoy. Esto es válido a pesar de la fragilidad de los vínculos y aun a pesar de las contradicciones que se presentan en muchos de los eslabones de la hipotética cadena. Y su aceptación condicional es constructiva, pues incentiva el deseo de investigar en las fuentes. En definitiva, la Masonería *no vino de*, sino que *fue a* las fuentes para incluir en su doctrina principios de valor universal y permanente. Míticos o reales, brindan una armoniosa base para construir un firme camino ideológico.

EL DESAFÍO

¿Y el hecho de haber *emergido* del volcán ideológico renacentista que analizamos, le quita mérito, brillo, importancia a la Masonería?

No mis Hermanos: acordes con lo que anunciamos al comienzo de estas páginas, nuestros esfuerzos tuvieron el propósito de intentar una *desmitificación* científica, pero también el de enriquecer la historia de nuestra Orden con elementos que son el producto de nuestra paciente, obstinada e irrenunciable pasión por conocer la verdad. El siglo XVII constituyó una prueba sin precedentes para nuestros ancestros, los constructores intelectuales. Sólo con la verdad podremos enfrentar los nuevos desafíos que nos presenta el tercer milenio y hacer de nuestra "utopía" una realidad efectiva, tallada con amor en la Piedra Franca de nuestra Sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- B. Sarthou: Historia de la Edad Media.
Bernard E. Jones: Freemasons' Guide and Compendium.
Robert I. Clegg: Mackey's Revised history of Freemasonry.
Albert G. Mackey: Enciclopedia.
Gianfranco Poggi: El desarrollo del Estado Moderno.
La Historia y sus Protagonistas: Ed. Dolmen
Leader Scott: The Cathedral Builders.
W. Ravenscroft : The Comacines
R.F. Gould: A concise history of Freemasonry.
J.G. Findel: History of Freemasonry.
Antoine Bon: Introducción General a la Historia del Arte.
Anne Shaver-Crandell: La Edad Media.
J.F. Rafols: Historia del Arte.
W.R. Lethaby: Architecture.
W.R. Lethaby: Medieval Art.
Short Talk Bulletin: Hiram Abif.
Giuseppe Abramo: Appunti sulle origini.
René Guénon: Etudes sur la Franc Maçonnerie et le Compagnonnage.
Eduardo Aunós Pérez: Historia de las Ciudades.
Raul Glaber: Prodigios Milenaristas.
Promotora Española de Lingüística: Alfabetos de Ayer y de Hoy.
La Historia y sus protagonistas. Ed. Dolmen.
Laws of Ine.
Juan Valentín Andrade: "Fama Fraternitatis benedict, Ordinis Rosæ-Crucis".
Fernando Díez Celaya: Los Templarios.
Harry Kenison: The Mistery of Mithra (artículo).
H.L. Haywood: Mithraism (artículo).
Christopher Knight y Robert Lomas: El Segundo Mesías.

Graham Hancock: The Sign and the Seal.
Malcom Barber: The Trial of the Templars.
Henry Tort-Nougues: La Idea Masónica.
Galo Flor Pinto: La Muerte de Isis.
Oswald Wirth: El Simbolismo Hermético.
Alexandre Safran: La Cábala.
D. Grad: Cábala Hebreaica.
Baruch Spinoza: Tratado Teológico Político.
Jaime Ayala Ponce: Introducción a la Francmasonería.
Justus Hartnack: Breve Historia de la Filosofía.
Stephen W. Hawking: Historia del Tiempo.
Roger Penrose: La Nueva Mente del Emperador.
James Anderson: Constitutions of the Free-Masons".
Rene Guenon: Signos Corporativos. Artículo.
Robert I. Clergg: Mackey's Revised History of Freemasonry.
G.F. Fort: Early History and Antiquities of Freemasonry.
H. Goodyear: Roman and Medieval Art (artículo).
Robert Amberlain: El Secreto Masónico.
Christopher Knight y Robert Lomas: La Clave Secreta de Hiram.
Benjamin H. Weston: (Hiram) A study of Freemasonry.
G.C.H. Nullens: The Hiramic Legend of the Third Degree (artículo).
Etienne Boileau: Livre des Metiers.
Hole Craft and Fellowship of Masonry.
Jean Mourgues: El Pensamiento Masónico.
P.H. Ditchfield: The Worshipful Company of Masons (artículo).
L. H. Haywood: Freemasonry and the Comacine Masters" (Torriane Castle Lodge of Research).
Albert S. Hovan: The Crusades and Freemasonry.
Francisco Macchi: "I Maestri Comacini".
Leon Bernard and Theodor B. Hodges: Readings in European History".
Estatutos de los Cortadores de Stendal. Brandeburgo.
Peter N. Williams: "Britania".
Manuscrito "Grand Lodge No. 1" (c.1583): "A lost Manuscript reconstructed: the ancestor of one branch of the Old Charges".
Frank A. Wallis: How to know architecture.
P. Frank: Principios fundamentales de la Historia de la Arquitectura.
H. Goodyear: Roman and Medieval Art (artículo).
Antoine Bon: Introducción General a la Historia del Arte.
J.F. Newton: The Builders.
Jose Ramón Paniagua: Vocabulario básico de arquitectura.
Guillermo Fatás y Gonzalo M. Borrás: Diccionario de Términos de Arte y Arqueología.
Aldeas de Alcalá: La Pedriza.
Relaciones topográficas de Felipe II: Universidad Castilla-La Mancha.
Estatutos de los Cortadores de Ropa, Ley del Gremio, 1223.
I.L. Van Belle: Quatuor Coronati. Ses Saints Patrons des Métiers de la Pierre.
Prof. Marinus Gout. Universidad de Delft. Monografía: El Templo del Rey Salomón.
Pedro Rojas García: "Tendencias Tardías de la Medicina en el Medioevo Latino.
Horacio Delgado: Paracelso.
José Esain: Las Sociedades Secretas.
José Carlos Corbata: Artesanos, oficios y clase obrera (artículo).
Marinus Gout: El Templo del Rey Salomón. (artículo).
Louis Charpentier: The Mysteries of Chartres Cathedral.

BIBLIAS:

En español, según "antigua versión de Casiodoro de Reina (1560), revisada por Ciprinano de Valera (1602) y luego cotejada con diversas traducciones y con los textos hebreo y griego.

En hebreo: según Aharon Ben Moshe Ben Asher, por Aharon Dotan, con comentarios de Shlomo Zalman Ariel.

En hebreo: versión de M.D. Casuto, con comentarios de A.S. Hartom.

DICCIONARIOS:

Diccionario Larousse.

Enciclopedia Británica.

Enciclopedia Grolier.

Enciclopedia Católica.

Encyclopedia of Mystical and Paranormal Experience de Rosemary Ellen Guiley.

Enciclopedia Grolier.

Enciclopedia de Mackey.

Diccionario Enciclopédico de la Masonería de Albrines.

Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano.

Webster's Dictionary.

On Line Medical Dictionary.

Diccionario On Line de la Universidad de Oviedo.

Diccionario General Vox de la Lengua Española.

Diccionario "El Mundo".

Diccionario Hebreo de Even Shoshan.

The American Heritage Dictionary, Bartleby.

Latin Language de Janet Burns.

Latin Grammar Aid and Wordlist.

William Whitaker: "Latin Dictionary".

Prof. José María Sanchez Martín: Consultas online con el Departamento de Filología Clásica e Indoeuropea del "Circuli Latini Matritensis" de la Universidad de Salamanca.

A Comprehensive Ethymological Dictionary of the English Language.

Lewis & Short Latin Dictionary. Ed. Tufts University.

TEMA Y SITIOS DE INTERNET CONSULTADOS:

Historia: History Chanel.

Mundomedieval.tuportal.com

Sep.gob.mx

Idiomas: proel.or/alfabetos

La ayuda mutua: www.ucm.es/info/bas/utopia/html/apoyo02.htm

Las Leyes de Ine:

www.georgetown.edu/labyrinth/library/oe/texts/prose/laws.html

www.britannia.com/history/narsaxhist.html

millennia.demon.co.uk/ravens/context.htm

Il Medioevo:

fenice.com

fordham.edu

Documents Concerning the Origin of Guilds: www.fordham.edu

Graylab.ac.uk/cgi-bin/omd?frith

Salud Publica en la Edad Media:

www.bbc.co.uk/education/medicine/nonint/menus/maphmenu.shtml

Elementos de la construcción:

fbarrie.org/fundacion/webcoro/glosario.htm

cnice.mecd.es/pagtem/arte/arquitect/

eniac.es/usuarios

San Bernardo: René Guenon. Monografía.
angelfire.com/on2/templarios/historia
cin.org/saints/bernclai
Hermes: arquitectes.coac.net
Celtas: orb.rhodes.edu/encyclop
Compagnonage: www.cats.ohiou.edu
Historia Antigua: chn-net.com/teaching/endtimes
Speculative Craft: www.geocities.com/Athens/Acropolis/8291/don6
The Gild Sistem y Comacine Masters: gvo.it/VdSF/torrione_ldg.guild
Las Constituciones de Estrasburgo: Orbita.starmedia.com
La Carta di Bologna: lamelagrana.net/documenti
Freemasonry and the Guild System: The Builder.
worldinter.net
La Edad Media y el Islam: sep.gob.mx/libros/gb/histo
Sitio del Museo Nacional Arqueológico de Terragona.
Le Origini della Masoneria: www.esoteria.org
Dooling.co.uk
Sitio de la Universita degli Studi di Udine, Faculta di Lettere e Filosofia.
La Edad Media, el despertar de Europa: Fossier, R.
Arquitectura:
Arquired.es
Manitpoulin-link.co/medieval/elevation
La Cattedrale Gotica: Bruno Virgilio Gazzo, Monografía.
Estilo Gótico: Monografía. Guadalupe Ruz Mijangos.
architecthum.edu.mx
usuarios.commm.com/tramuntana
geocities.com/Athens/Agora/9628
Historia de las Ciudades: Eduardo Aunós Pérez.
mesianicos.com/articulos/maimonides/maimon_2.htm
Inglaterra: mundofree.com
Milenio: Miedo y Religión: Monografía, Juana Torres, www.ull.es/congresos
La Nueva Europa Siglos XI y XII: netcall.com.mx
Renacimiento: cibernous.com/crono/historia/renacimiento
Zen-it.com
Figuras del Renacimiento: artehistoria.com/genios
Aldeaeducativa.com
rcadena.com/ensayos
infidels.org/library/hist
asreligioes.globo.com
web.jet.es/sotabur
I Maestri Comacini: www.esoteria.org
uniud.it/lettere
gvo.it/VdSF/torrione_ldg.comacini
Sobre Sindicados y Sindicalistas: usuarios.tripod.es
Ensambls de Tirantes: www.madereros.com
Oak.arch.utas.edu.au
Cronología. Mundo Medieval: mundomedieval.tuportal.com
Kings of Great Britain: www.genuki.org
Guildas: work.ucsd.edu
La ayuda mutua: www.ucm.es
Nace el feudalismo: www.icarito.cl/enc_virtual
Catacumbas: www.giubileo.rai.it/esp/schede/01/00104.htm

Agricultura: www.sep.gob.mx/libros/g5/histo/017.htm
Comuneros: www.hyw.com/books/history/Commoner.htm
Estudio de la Arquitectura: usuarios.commm.com/tramuntana/es
Arquitectura:
eduardofsd.bizland.com/temas/arquitectura
Stedwards.edu
Mars.acnet.wnet.wnec.edu
Arquivolta.com
Guedelon.org
Bóvedas: www.arquired.es/users/revista
Stonemasons: www.csus.edu/indiv/v/vonmeierk/6-01ROOT.html
Artesanos, Oficios y Clase Obrera: www.analitica.com
La Sección Aurea: www.banrep.gov.co
centros5.pntic.mec.es
Cruzadas: geocities.com/Athens/Agora/4802/cruzadas
Templarios: History Chanel
members.es.tripod.de
www.geocities.com/Athens/Agora/4802/cruzadas.htm
www.aquavitic.freemove.co
www.richecourt.com
www.insolite.aso.fr/plateforme/montbard
kriss-foundation.org
blason.metropoli2000.net
icarito.tercera.cl
www.cin.org/saints
sirauras.iespana.es
www.richecourt.com/the_knights_templar
neverness.net/archives
Rashi: www.fordham.edu/hadsall/source/1105rashi
Kriss-foundation.org/genealogy
Assasins: Members
Alamut.com/ideologies
Paracelso: ciudadfutura.com/actosdeamor
The Royal Society: dti.gov.uk/ost/royalso
Royalsoc.ac.uk
English.uppen.edu/~jlinch/FrankDemo/Contexts/rs
Es.rice.edu/ES/humsoc/Galileo/Catalog/Files
Physics.ox.ac.uk/History/HistoryLong
Livery Companies: wheelwrights.org/livcomp
The City of London: thecitymagazine.com

Han sido innumerables los Sitios visitados en búsqueda de información. Los mencionados anteriormente son sólo una pequeña parte del total, aquellos de los que ha quedado constancia en los archivos o cuyo material hemos impreso. A todos, identificados o anónimos, nuestro agradecimiento por habernos permitido gozar de la maravilla que constituye la "navegación" por Internet.

Agradecemos en general la gran ayuda que ha representado la reproducción de imágenes ilustrativas del texto, extraídas de la Red. Esta publicación no tiene propósitos de lucro. No obstante, si alguien se considerara perjudicado, le presentamos nuestras disculpas y ante su comunicación retiraremos inmediatamente la imagen del caso.

Ninguna parte de esta publicación no se puede reproducir, descargar, salvar o transmitir en cualquier forma o por ninguna medios, sin el permiso anterior en escrito del propietario de los derechos reservados.